



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE HIDALGO**

**INSTITUTO DE CIENCIAS DE LA SALUD
ÁREA ACADÉMICA DE PSICOLOGÍA**

**PERCEPCIÓN SIMBÓLICA
DE LA PRIMERA RELACIÓN SEXUAL
EN ADOLESCENTES**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA**

**P R E S E N T A N:
HERNÁNDEZ LÓPEZ ERIC
ISLAS MONTER BRENDA SARAHI**

**DIRECTORA:
DRA. VERÓNICA RODRÍGUEZ CONTRERAS**

CODIRECCIÓN: DR. EN PSIC. SERGIO SANTAMARIA SUAREZ



PACHUCA DE SOTO, HIDALGO 2019



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO
 Instituto de Ciencias de la Salud
 School of Health Sciences
 Área Académica de Psicología
 Department of Psychology

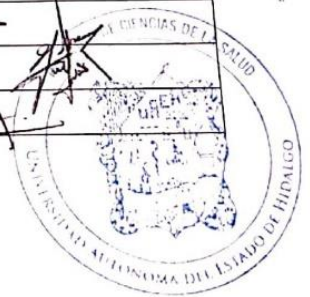
18 de noviembre de 2019
 Asunto: Autorización de impresión formal

DRA. REBECA MARÍA ELENA GUZMÁN SALDAÑA
 JEFA DEL ÁREA ACADÉMICA DE PSICOLOGÍA
 Head of academic psychologyc area

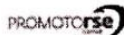
Manifestamos a usted que se autoriza la impresión formal del trabajo de investigación de los pasantes **Brenda Sarahi Islas Monter y Eric Hernández López**, bajo la modalidad de Tesis Colectiva cuyo título es: **"Percepción simbólica de la primera relación sexual en adolescentes"** debido a que reúne los requisitos de decoro académico a que obligan los reglamentos en vigor para ser discutidos por los miembros del jurado.

"AMOR, ORDEN Y PROGRESO"

Nombres de los Docentes Jurados	Cargo	Firma de Aceptación del Trabajo para su Impresión Formal
Dr. Sergio Santamaría Suárez	Presidente	
Dra. Verónica Rodríguez Contreras	Primer Vocal	
Mtra. María Eugenia González Fernández	Segundo Vocal	
Mtro. Oscar Alfredo Vázquez Cobos	Tercer Vocal	
Dr. Gerardo Hurtado Arriaga	Secretario	
Mtro. José Luis Gálvez Ordoñez	Suplente	
Mtro. Jesús Antonio Carrillo Citalán	Suplente	



ÁREA ACADÉMICA DE PSICOLOGÍA



Cirujita Ex Hacienda La Concepción S/N
 Carretera Pachuca Actopan
 San Agustín Tlaxiangua, Hidalgo, México, C.P. 42160
 Teléfono: 52 (771) 71 720 60 Ext. 4325, 4326, 4344 y 4313
 psicologia@uaeh.edu.mx

www.uaeh.edu.mx

Reconocimiento

A la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, al Instituto de Ciencias de la Salud, al Área Académica de Psicología, así como a las y los profesores que intervinieron en nuestra formación profesional.

Al comité evaluador integrado por la Doctora Verónica Rodríguez Contreras, Doctor en Psicología Sergio Santamaria Suárez, Maestro Jesús Antonio Carrillo Citalán, Maestro Oscar Alfredo Vázquez Cobos, Doctor Gerardo Hurtado Arriaga, Maestra María Eugenia Zaleta Arias y al Maestro José Luis Gálvez Ordoñez.

Y una especial mención a la Doctora Verónica Rodríguez por ayudarnos a agilizar nuestros tramites, por brindarnos de su tiempo valioso y por tenernos paciencia y al Doctor Sergio Santamaria, que luego de la las dificultades para encontrar asesores de tesis, por casualidad en un torneo de ajedrez nos encontramos, por lo que ahora son nuestra guía.

Agradecimientos

A mi mamá Brenda Monter Alcibar y a mi papá Julio Islas Amador porque son mi soporte, por sus valores, amor y confianza.

A mi mamá Sofía Alcivar Gómez y a mi papá Esteban Monter Esquivel Q.D.E.P. Por cuidar a la niña que ahora se ha convertido en profesionalista.

A mi hermana adolescente Briseidy que es mi apoyo incondicional.

A mi familia por su apoyo y alegría.

A mi amigo, Uriel Arredondo por ser el único que me apoyó en el momento más difícil por el he pasado hasta ahora y que lo sigue haciendo.

A mi amiga Jessica Lashmi por cuidarme y ser mi apoyo en este momento de mi vida.

A todas mis amigas y amigos que conocí en la universidad y que me siguen apoyando.

A todas mis amigas y amigos que, aunque estén lejos me dieron importantes lecciones.

A la Doctora Verónica que muchas de sus palabras me motivaron, por ayudarnos a nuestros tramites y por compartirnos su conocimiento.

A nuestro mentor Santamaria por sus grandes lecciones, sabiduría y anécdotas de vida.

A todos los psicólogos que me enseñaron a amar y respetar mi profesión.

Y, por último, pero no menos importante, a mi compañero de vida con alma de can que me brindó apoyo, amor y paciencia, Eric.

Islas Monter Brenda Sarahi

Agradecimientos

A mis padres, María Reina López Rodríguez y J. Jesús Hernández Aguilar, por ser los pilares en mi formación profesional y por el apoyo incondicional que siempre me han brindado. Los amo mucho.

A Maira, por ser una gran hermana, con la siempre puedo confiar y compartir conocimiento.

A mi carnal Merced y a Nadia, por el apoyo, los consejos, motivación y confianza que me dieron durante mi formación profesional.

A mis abuelos, por el gran apoyo que siempre me han dado. A Francisco, por haber sido una persona de inspiración y a mi familia, por ser una parte importante en mi vida.

A Brenda, por compartir experiencias que me han hecho crecer y por ser una persona muy importante en mi vida.

Al Doctor Sergio, por su apoyo, por compartir sus conocimientos y enseñarme a pensar de manera diversa.

A la Doctora Vero por el apoyo y la proyección del trabajo de investigación.

A mis amigos que me acompañaron durante la toda la carrera y en adelante, Uriel, Lashmi y Jorge.

A mis amigos Laura, Benjamín, Josely, Mario, Iván, David, José Luis, Dulce Vianey, Dinorah Joce y Brandon.

A mis compañeros y amigos del club de ajedrez Chessmaster, como a mi profesor y gran persona Fabian Nava Hernández.

Hernández López Eric

Dedicatoria

*A nuestros padres y hermanas,
por haber siempre confiado.*

Í n d i c e

RESUMEN	1
ABSTRACT.....	2
INTRODUCCIÓN	3
JUSTIFICACIÓN.....	6
MARCO CONTEXTUAL	8
CAPÍTULO 1. CIENCIAS Y DISCIPLINAS QUE ESTUDIAN LA SEXUALIDAD . 10	
1.1. Ciencias y disciplinas que estudian la sexualidad	11
CAPÍTULO 2. LA ADOLESCENCIA.....	18
2.1. Etapas de la adolescencia	19
2.2. Procesos físicos.....	24
2.3. Procesos cognitivos.....	26
2.3.1. Operaciones formales	27
2.3.2. Egocentrismo	28
2.4. Procesos psicosociales.....	30
2.4.1. Etapas psicosociales.....	31
2.4.2. Constitución de la identidad adolescente	33
2.4.3. Los pares en la adolescencia.....	34
CAPÍTULO 3. LA SEXUALIDAD EN LA ADOLESCENCIA.....	35
3.1. El comienzo de la vida sexual.....	37
3.2. Infecciones de transmisión sexual	39
3.3. Embarazo en la adolescencia.....	48
3.4. Los métodos anticonceptivos: uso del condón	51
3.5. Medios de comunicación y tecnologías de la información	55
CAPÍTULO 4. PERCEPCIÓN SIMBÓLICA	57
4.1. Percepción como un proceso psicofísico.....	59
4.2. Percepción y sociocultura.....	61
4.3. Procesos psicológicos y cultura.....	64
4.4. Lo simbólico.....	66
4.4.1. Construcción cognitiva y comportamental.....	68
4.4.2. Lo simbólico y la sociocultura.....	69
4.5. Percepción simbólica de la primera relación sexual	71

CAPÍTULO 5. MÉTODO	74
5.1. Planteamiento del problema	74
5.2. Pregunta principal de investigación	75
5.2.1. Preguntas derivadas	75
5.3. Objetivos.....	75
5.4. Tipo de investigación	76
5.5. Diseño de investigación	76
5.6. Selección de los participantes	76
5.7. Procedimiento.....	77
5.8. Técnica de recolección de datos	78
CAPÍTULO 6. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....	82
6.1. Análisis vertical y horizontal de la información intrínseca	82
6.2. Análisis vertical y horizontal de la información extrínseca	103
CONCLUSIONES	110
BIBLIOGRAFÍA	118
ANEXOS	131
Anexo 1. Consentimiento informado	131
Anexo 2. Entrevista por ejes temáticos.....	132
Anexo 3. Matriz metodológica.....	139

Índice de tablas y figuras

Tablas

Tabla 1. Etapas de la adolescencia	20
Tabla 2. Etapas psicosociales de la adolescencia	31
Tabla 3. Datos generales de los participantes del estudio	77
Tabla 4. Significados de la primera relación sexual de los entrevistados	101

Figuras

Figura 1. Procesos provocados por estímulos.....	61
Figura 2. Categorías para la recolección de la información.....	81
Figura 3. Representación de la percepción simbólica de la primera relación sexual	113

“Lo importante es que el sexo no haya sido únicamente una cuestión de sensación y de placer, de ley o de interdicción, sino también de verdad y de falsedad, que la verdad del sexo haya llegado a ser algo esencial, útil o peligroso, precioso o temible; en suma, que el sexo haya sido constituido como una apuesta en el juego de la verdad”.

Michel Foucault (*Historia de la sexualidad, 1- voluntad del saber, 2003, p.71*)

RESUMEN

El desarrollo sexual del adolescente está implicado por procesos físicos, aceptación de la imagen corporal, descubrimiento de las necesidades sexuales, desarrollo de la personalidad, aprendizaje de las relaciones interpersonales y establecimiento de un sistema propio de valores sexuales. Por lo que es importante estudiar la percepción simbólica de la primera relación sexual que corresponde a la elaboración o expresión de un juicio a partir de la experiencia, de sensaciones captadas por el cuerpo, así como de creencias, normas sociales, sistemas de poder y significados previos que influyen en el comportamiento. Este trabajo tuvo como objetivo analizar la percepción simbólica de la primera relación sexual en los adolescentes del estado de Hidalgo, mediante el análisis de contenido intrínseco, extrínseco, vertical y horizontal. Para ello se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas por ejes temáticos a cinco adolescentes que tuvieron su primera relación sexual. En esta investigación se encontraron cambios en los significados y en las conductas de la primera relación sexual, así como la influencia de los medios de comunicación. Los adolescentes han cambiado roles y estereotipos en torno a su sexualidad y en las prácticas sexuales, aunque tienen información no hay percepción de riesgo, ni conductas preventivas. Lo que nos sirve para comprender lo que pasa en esta época, con el propósito de desarrollar herramientas psicológicas que aborden situaciones de manera eficaz y comprensiva.

Palabras clave: Primera relación sexual, adolescentes, percepción simbólica, sexualidad.

ABSTRACT

Sexual development of adolescents is implied by physical processes, accepting the body image, discovering sexual needs, developing the personality, learning about interpersonal relations and establishing a self-system of sexual values. This is why it is important to study the symbolic perception of the first sexual relation that corresponds to the elaboration or expression of a judgement from the experience, from body sensations, such as beliefs, social regulations, power systems and previous meanings that influence in the behavior. This work had as an objective to analyze the symbolic perception of the first sexual relation of five adolescents, by means of the analysis of intrinsic, extrinsic, vertical and horizontal content. For this some semi-structured interviews organized by topics were applied to adolescents who had their first sexual relation. In this research some changes in the meaning and behavior of the first sexual relation were found, such as the influence of the media. Adolescents have changed roles and stereotypes about their sexuality, just as sexual practices and even when they have received information there is not a risk perception or preventive behavior. This helps us understand what happens in this era with the intention of developing psychological strategies that approach situations effective and understandingly

Key words: First sexual relation, adolescents, symbolic perception, sexuality.

INTRODUCCIÓN

La sexualidad es un aspecto central de los seres humanos ya que nacemos como seres sexuales y, desde este momento, los patrones culturales van definiendo los comportamientos, significados y actitudes en el transcurso de la vida, por ende, vamos definiendo nuestros gustos y preferencias, descubriendo lo que nos produce placer y deseo para nuestro futuro. La sexualidad no sólo es el acto sexual para llevar a cabo la reproducción, sino que son los significados, las fantasías y las formas en que nos comportamos con otros. Esta se va construyendo con el cuerpo, incluyendo la cognición que es nutrida por las personas, ideas, y el contexto social en el que se desenvuelve (García, & Godino, 2019).

La sexualidad adolescente es un conjunto de deseos, inquietudes que se ven influidas principalmente por los medios de comunicación, amigos y padres, que ayudan a formar una identidad, madurez física y emocional que continuamente afectan su vida y la percepción del mundo en el que viven.

La intención de la siguiente investigación es brindar conocimiento acerca de la adolescencia, que es comprendida como aquel periodo del desarrollo humano que se encuentra entre los 10 y 19 años (OMS,2019) y en donde se dan importantes cambios físicos, psicosociales y cognitivos. Es en esta etapa donde adquiere una mayor capacidad para elaborar opiniones propias, debatir ideas, defender puntos de vista y formular interrogantes (Papalia & Martorell, 2017). Se analizará cómo los adolescentes perciben simbólicamente su sexualidad, específicamente el caso de su primera relación sexual, la cual es entendida como la primera experiencia que tiene como objetivo de dar o recibir placer sexual con o sin fines reproductivos. De esta forma se ofrece una comprensión de cómo viven su sexualidad y cómo esta repercute en su vida, ya que permite que cada adolescente entrevistado, presente su propio significado a través del nuevo discurso emergente; de sus propias normas y del avance significativo y constante de la tecnología.

Por lo que, para el siguiente trabajo se eligió el método de entrevista semiestructurada con el fin de indagar sobre un tema específico, en este caso su

primera relación sexual, focalizado en cinco adolescentes entre 16 a 18 años de edad de diferentes zonas geográficas del estado de Hidalgo.

Es relevante el tema ya que los discursos de la sexualidad están en constante cambio, por lo que es necesario actualizar el conocimiento que se tiene sobre la sexualidad, para analizar y explicar cómo viven su primera relación sexual los adolescentes de la *generación Z* (nacidos del año 2000 en adelante). Además, la investigación aporta una aproximación de la definición de percepción simbólica, ya que a la psicología le resulta de interés al abarcar los significados y cómo estos determinan la percepción no solo de los sentidos de un objeto, sino también del lenguaje que determina ciertos comportamientos y cómo esto se transforma junto con la cultura y las normas sociales.

El capítulo uno describe a la sexualidad y cómo es que es objeto de estudio de diversas disciplinas, algunas de ellas validando sus aportaciones de manera distinta y finalmente entendiendo de esta forma a la sexualidad como una construcción, y esto permite que cada persona, sociedad y cultura tenga sus propios significados a través de los discursos, valoraciones, negociaciones y normas que se encuentran inmersas en estas, es considerada como una práctica donde las representaciones, simbolizaciones y significados no son fijos ya que están en constante cambio. En ese sentido, las construcciones teóricas y discursos sobre la sexualidad cambian y se transforman, junto con la práctica de la sexualidad.

En el capítulo dos se conceptualiza la adolescencia como la etapa que está asociada con la maduración sexual, ya que está caracterizada por el cambio en el sistema reproductivo y en las características sexuales, es por ello que es indispensable, primero, contextualizar lo que es la adolescencia y cuáles son sus características para entender cómo se desarrolla y cómo se desenvuelven en su primera relación sexual.

El desarrollo sexual del adolescente es lo que muestra el capítulo tres, relacionando el capítulo uno y dos, ya que participan factores como el proceso físico, la aceptación de la imagen corporal, el descubrimiento de las necesidades sexuales, el desarrollo de la personalidad, el aprendizaje de las relaciones sexuales y el

establecimiento de un sistema propio de valores sexuales actualizándolo con los medios de comunicación.

El cuarto capítulo se construye la definición de percepción simbólica, a partir de desarrollar el concepto de percepción desde lo fisiológico, sociocultural y cultura, al igual que concepto simbólico abordado desde una construcción cognitiva, lingüística y cultural para así lograr una aproximación a una definición de percepción simbólica.

El quinto capítulo está dedicado a desarrollar todos los elementos metodológicos que se usarán para esta investigación cualitativa; se hace un recorrido desde la selección de la muestra, el planteamiento del problema, el objetivo general del trabajo y los objetivos específicos, se muestra el instrumento de recolección de datos que fue una entrevista semiestructurada y también se desarrolla el camino del análisis de la información, cómo se codificó y cómo se construyeron las categorías.

El sexto capítulo y último ofrece los resultados de la investigación, los hallazgos divididos en categorías, describiendo cada una de ellas y llegando a una conclusión, por otro lado, se presenta el análisis general de los datos manera extrínseca e intrínseca.

JUSTIFICACIÓN

La sociedad está en constante cambio, renovando paradigmas, herramientas, tecnología y comportamientos. Los fenómenos sociales que han sido estudiados en un momento histórico sirven para comprender a una sociedad o a un grupo social de una determinada época. La continua actualización en los estudios de investigación sirve para comprender lo que pasa en esta época postmoderna, permitiendo analizar fenómenos diacrónicos; con el propósito de desarrollar nuevas herramientas psicológicas que aborden variadas situaciones de una manera eficaz y comprensiva.

En Hidalgo se vive un cambio en la violencia, un acelerado desarrollo en la tecnología y una época donde se experimenta una nueva forma de libertad sexual (Arredondo, 2019). Por lo que es importante estudiar la experiencia de adolescentes nacidos del año 2000 en adelante, respecto al cómo experimentan su primera relación sexual, mediante el análisis de significados y discursos emergentes.

A nivel teórico se aportan novedades respecto a la definición de percepción simbólica, que resulta de interés a la psicología como un proceso, por el cual los órganos de los sentidos captan el ambiente, configurando la información sensorial mediante estilos lingüísticos que objetivan un sentido particular de la realidad, permitiendo comprender comportamientos derivados de la primera relación sexual.

Los resultados permitirán un acercamiento a los significados, prácticas y tendencias de índole sexual entre adolescentes, así como una orientación a los interesados en la implementación e intervención tanto individual como grupal, que incluyan la prevención de conductas de riesgo, como el embarazo adolescente, infecciones de transmisión sexual, violencia en el noviazgo y la exposición a ser víctimas de delito como robo, abuso sexual y secuestro.

La aportación a nivel social se centra en exponer los actuales discursos sobre la sexualidad en la población adolescente del estado de Hidalgo, en las formas de pensamiento, afectos, prácticas y conductas de riesgo en la primera relación sexual; en comprender los significados y su constante cambio. Este estudio permitirá

conocer la planeación, el valor de la experiencia, la asignación de significados, la percepción de riesgo, relaciones interpersonales, comunicación familiar, uso de redes sociales y en general la influencia de los medios de comunicación en la primera relación sexual.

Desde luego se considera que, por su etapa de desarrollo, los adolescentes son vulnerables de forma natural; son susceptibles a embarazo, contagio de infecciones de transmisión sexual y como víctimas de delito, debido a su inexperiencia. La labor de prevención, no sólo depende de la información que se les pueda acercar, sino de la vivencia en el contexto en el que coexisten. Su experiencia es útil en la orientación de programas de intervención y formación de recursos humanos en salud.

MARCO CONTEXTUAL

La sociedad siempre está en constante cambio, renovando paradigmas, herramientas, tecnología y comportamientos. Los fenómenos que son estudiados en un momento histórico sirven para comprender a una sociedad o a un grupo social de una determinada época. La actualización de los estudios de investigación sirve para comprender lo que pasa en esta época postmoderna, así como analizar los fenómenos diacrónicos; con el propósito de desarrollar nuevas herramientas psicológicas que aborden variadas situaciones de una manera eficaz y comprensiva.

La aplicación de *Whatsapp* ha permitido una mejor comunicación, debido a la facilidad de compartir contenido sexual, por medio de las funciones multimedia, ya sea de manera individual o en grupos. Por su parte, *Facebook* también ha desarrollado la función mencionada, facilitando el mismo uso, sin embargo, esta permite contactar con gente desconocida o con perfiles falsos, llegando a agendar una cita, así como a confiar en personas que no se conocen, aumentando la probabilidad de ser secuestrado, sufrir abuso sexual o en el menor de los casos, ser asaltado.

Hace un par de años el teléfono móvil no tenía la función de enviar fotografías al instante; esta innovación permitió principalmente en adolescentes, la tendencia de los *packs*, donde un hombre o una mujer se muestran desnudos. Circulando estos *packs* sin permiso de la persona que originalmente compartió.

Por otra parte, la música como el reggaeton y el hip hop latino, han aumentado el contenido sexual en sus letras; es muy fácil que se adopten como tendencia, por su característica de ser muy *pegajosa*. Este género musical es un rasgo social que en su mayoría los adolescentes adoptan como el mimetismo social.

En los últimos años las organizaciones no gubernamentales movimientos, así como movimientos sociales como el feminismo y *LGBTTTI*, son realizados en su mayoría por activistas en pro al derecho a decidir, sobre la legalización del aborto, la libertad de expresión, por un marco jurídico para combatir la discriminación, la

libre orientación sexual, el matrimonio homosexual y en general por una mayor libertad sexual que no incluya prejuicios. Las nuevas generaciones se han adoptado de estos movimientos, aumentando la participación y el crecimiento de estos grupos.

En el ámbito académico, han aumentado los estudios de género y *Queer*, que tienen como objetivo que alcancen una mayor igualdad para las mujeres. De este modo se puede incluir que la posición de género se convierte en uno de los cimientos conceptuales, con el que las feministas edificaron su discurso político. Mientras que las sexualidades periféricas se conceptualizan como aquellas que traspasan la frontera aceptada socialmente, como la heterosexual y la monógama, que rechazan todas aquellas prácticas que son consideradas trasgresoras a las normas, como el sadomasoquismo, el intercambio de dinero por sexo y el cambio de sexo.

Respecto a las prácticas de moda se pueden encontrar los cuartos oscuros, que en Pachuca han tomado diferentes nombres para mantener el secreto, pero suelen durar pocas semanas hasta que los desmantelan. La ausencia de luz da un lugar de anonimato en un sitio cerrado destinado para el encuentro sexual casual, ya sea entre dos hombres, dos mujeres (cuarto violeta es la versión lésbica), sexos opuestos, tríos u orgias. Un cuarto oscuro dispuesto a ser cómplice de todo aquello que pasa en esas paredes hechas de sueños y fantasías. Para las autoridades quizá son clandestinos, así como para muchas personas puede resultar perverso, peligroso y fuera de lo normal. Pero la historia de estos lugares indica que se formaron a partir de la persecución homofóbica, de ahí que las personas de la comunidad homosexual o LGBTTTI, sean los clientes frecuentes (Hernández & Ruíz, 2019).

Entre otras prácticas se encuentra el *Bareback*, término que significa montar a caballo sin montadura, más adelante definido como sexo a pelo, al natural y como una práctica de sexo anal sin condón, que usualmente se da entre hombres que no son pareja estable. También aparecieron nuevas tendencias como el *Stealth* (sigilo), la que consiste en que el activo retira el condón de manera discreta para continuar con la penetración, sin que el pasivo lo note (Hernández, 2019).

A estas prácticas se agregan los *Bug Chasers*, que significa los cazadores de insectos, es decir, personas que voluntariamente quieren infectarse del Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH). Esta práctica ha ido en aumento con la aparición de las aplicaciones de ligue como *Grindr*. Estos temas no son nuevos, se han vuelto virales en las redes sociales, así como en televisión abierta, donde se exalta una preocupación por la salud pública. Los códigos morales rápidamente se activan, insultando a las personas que llevan a cabo esas prácticas, hay a quienes les provoca miedo y confusión sobre la lógica de la prevención de la salud sexual, así como la excéntrica forma de encontrar placer (Hernández, 2019).

Por último, actualmente la sexualidad puede ser interpretada como un ritmo desenfrenado, donde existe más preocupación por el placer y las modas, dejando a un lado la importancia por salud sexual. La adolescencia representa un mundo de nuevos y cambiantes significados culturales. Es la puerta de entrada a la sexualidad, que se experimentará con el otro; como un pilar en la personalidad y la etapa adulta.

CAPÍTULO 1. CIENCIAS Y DISCIPLINAS QUE ESTUDIAN LA SEXUALIDAD

La sexualidad se construye, y esto permite que cada persona, sociedad y cultura tenga sus propios significados a través de los discursos, valoraciones, negociaciones y normas que se encuentran inmersas en estas. Es por ello que causa polémica, ya que es considerada como una práctica donde las representaciones, simbolizaciones y significados no son fijos ya que están en constante cambio. En ese sentido, los paradigmas y discursos sobre la sexualidad se transforman, junto con la práctica de la sexualidad.

La sexualidad se presenta en un complejo cultural históricamente construido dado que radica en relaciones e instituciones sociales y políticas, concepciones del mundo que definen la identidad de cada persona y en ocasiones obliga su adscripción a grupos socioculturales genéricos y a condiciones de vida determinadas. Consiste también en los roles, las funciones y las actividades económicas y sociales asignadas con base en el sexo a los grupos sociales y a los individuos en el trabajo, el erotismo, el arte, la política y en todas las experiencias

humanas; asimismo en el acceso y en la posesión de saberes, lenguajes, conocimientos y creencias específicos; implica rangos, prestigio y posiciones en relación al poder (Lagarde ,1990).

1.1. Ciencias y disciplinas que estudian la sexualidad

Son varias las ciencias y disciplinas que han utilizado la sexualidad como objeto de estudio desde tiempos antiguos hasta la actualidad, como es el caso de la biología, la medicina, la sociología, la antropología, la filosofía, la psicología y el psicoanálisis por mencionar algunas. Cada una de ellas con sus particulares puntos de vista, descripciones y normatividades de acuerdo a su análisis y manera de interpretación, han generado teorías, significados y conclusiones en relación a su práctica, discurso y definición. Algunas de ellas validando sus aportaciones de manera distinta, por lo que no existe una sola definición ni evaluación para calificar a una u otra como buena o mala.

Desde la biología, la sexualidad en los seres humanos es concebida de la misma manera que en los animales: instintiva, la cual se dispara automáticamente independiente de lo que se piense o crea. Todas las especies muestran comportamientos que refieren un tipo de adaptación para el despliegue sexual, dado que se cuenta con un elemento del cuerpo que se ha adaptado para ser sexualmente atractivo al sexo opuesto, por ejemplo: las plumas brillantes y las crestas de algunas especies de pájaros (Fernández, 1990).

Para la medicina, la sexualidad se encuentra en el interior del cuerpo en varios sistemas como el genético, en el cual se encuentran las cargas cromosómicas del genoma humano: XX para mujeres y XY para varones. Las hormonas implicadas en la sexualidad humana son: la testosterona, la progesterona y los estrógenos; estos tres tipos de hormonas están presentes tanto en mujeres como en varones, aunque en diferentes proporciones. Los varones poseen principalmente testosterona y una pequeña cantidad de estrógenos y progesterona; al contrario, las mujeres segregan en su mayoría estrógenos y progesterona y sólo una pequeña cantidad de testosterona. Estos niveles de hormonas varían de una

persona a otra y dependen de la etapa de su vida en la que se encuentren (Labrador, 1998).

Desde la perspectiva de la sociología, los estudios sobre sexualidad dan cuenta de las construcciones que las sociedades y culturas realizan de ella, considerando que la sexualidad es una práctica central del ser humano presente a lo largo de su vida, por lo que se encuentran variadas formas de práctica y discurso en torno a ella que permiten situarla históricamente (Lagarde, 1990). En relación a esto, Weeks (1998) considera que la sexualidad es producto de una compleja y diversa red de significados, prácticas y discursos sociales, por lo que cada cultura en su construcción histórica, reúne una serie de diferencias, que no necesariamente se encuentran ligadas a las normas establecidas por la misma y que en otras culturas son totalmente distintas, por las variaciones históricas entre unas y otras.

Foucault (1993), aborda la historia de la sexualidad estudiando los discursos a través de los que se produce el conocimiento sobre la práctica de la sexualidad y por medio de los cuales se trata de regular y controlar dicha práctica. Desde esta perspectiva la sexualidad se concibe como un constructo histórico, a partir de tres ejes, el primero hace hincapié en la formación de conocimiento referidos a ella; el segundo, a los sistemas de poder que regulan su práctica; y el tercero, a las formas según las cuales posibilitan que las personas se reconozcan como sujetos sexuales.

La teoría psicoanalítica, es una de las primeras teorías que involucra a la sexualidad ya que, en ella abarca la genitalidad (lo que hace referencia al cuerpo), sin que se limita sólo a ella e introduce a las teorías lo simbólico que involucra los significados y significantes culturales, normas y valores, que abriría paso a desarrollar más teorías como la del desarrollo sexual (Casas, 2014).

Desde el psicoanálisis se considera a la sexualidad como una pulsión libidinal en el plano inconsciente del ser humano, la cual se va desarrollando evolutivamente a lo largo de la infancia. Esta energía sexual se corporiza en alguna zona erógena, y el niño requiere realizar ciertos comportamientos para satisfacer la necesidad y obtener placer; en caso que no se satisfaga adecuadamente la pulsión libidinal se

pueden producir fijaciones. De acuerdo al modelo psicoanalítico, el desarrollo sexual normal atraviesa las etapas como la fase oral, anal, fálica, latencia y genital. Se considera que existe un objeto sexual y fin adecuado como resultado de atravesar las fases sexuales ya descritas, de manera satisfactoria. El objeto sexual normal es la unión de los órganos genitales de varón y mujer, mientras que el fin sexual válido es la reproducción. Por tanto, todos aquellos comportamientos o expresiones de la sexualidad que se alejen de estas disposiciones se configuran en desviaciones del objeto o del fin, consideradas perversiones o aberraciones (Tubert, 2000).

Desde la perspectiva de la psicología, a la sexualidad se le da importancia de las condiciones subjetivas que determinan el desarrollo y el nivel interpersonal. Ya que en la psicología abarca lo cognitivo, lo afectivo y lo conductual del comportamiento humano en la sexualidad.

El desarrollo psicosexual humano es un proceso complejo, influido por múltiples factores como los genéticos, biológicos, hormonales, neurobiológicos, culturales, sociales y familiares. Tres son los aspectos a considerar en este proceso: la identidad de género, el papel de género y la orientación sexual. De esta última consideran que la evaluación del aspecto psicológico de la sexualidad reviste importancia porque arroja luz no sólo sobre muchos trastornos sexuales, sino sobre nuestra evolución como seres sexuales. Desde la infancia, la identidad sexual o de género de un individuo (la decisión íntima del sujeto de sentirse hombre o mujer) viene configurada primordialmente por fuerzas cognitivas y que involucran las actitudes (Gómez, 2014).

Las primeras actitudes hacia el sexo se basan en gran medida en lo que dicen o muestran los padres, pares y maestros acerca de la sexualidad. La vertiente psicológica social de la sexualidad se manifiesta también en que la colectividad en la que está inmerso el individuo y como regula su sexualidad mediante normas, presiones parentales y de los grupos de individuos de nuestra misma edad, con el propósito de inducirnos a encauzar nuestra conducta sexual por una senda

determinada, sin perder al individuo como el principal elemento de estudio (Libreros, Fuentes & Pérez, 2001).

La psicología también estudia los comportamientos saludables y como estos son influenciadas por las actitudes, percepción de riesgo y conducta, que se usara para regular la calidad de vida y la salud sexual tomándolo como un estado de bienestar físico, mental y social en relación con la sexualidad (OMS, 2019).

Por otra parte, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2006) define sexualidad como un aspecto central del ser humano presente a lo largo de su vida. Abarca el sexo, las identidades y los roles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se vive y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, costumbres y relaciones interpersonales. La sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no obstante, no todas ellas se vivencian o se expresan siempre. La sexualidad está influenciada por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales.

Las prácticas sexuales, así como la sexualidad es producto de una construcción, por lo que se encuentra una gran variedad de significados, normas y símbolos en cada persona y sociedad. Al considerar sexo y género como categorías de análisis en la sexualidad, se entendería que tanto la biología como la construcción sociocultural de ser mujer o varón están presentes en la construcción de dichas prácticas. Desde la biología, el sexo es lo que diferencia a las mujeres de los varones, es el órgano sexual lo que permite la reproducción al tener relaciones coitales con el sexo opuesto con fines reproductivos. Estas son una serie de características físicas y genéticamente determinadas con las que cuentan los sujetos de una especie para que sean reproductivamente complementarios (Álvarez, 1971).

Compartiendo la misma perspectiva, García (1987) define sexo como la condición que distingue al macho de la hembra en los seres humanos, animales y plantas. Por otra parte, Varela (1997) refiere que el sexo es una serie de

características biológicamente heredadas, que determinan el ser macho o hembra en una misma especie. Estos términos generalizan que a todo ser vivo lo distingue su condición o ciertas características, esto se refiere a la manera de categorizar tanto a personas, como animales y plantas en: hembra o macho a partir de sus características, funciones y capacidades reproductivas. Las características biológicas de un organismo, le permiten diferenciarse como portador de uno u otro tipo de células (como óvulos o espermatozoides), y a través de sus órganos reproductivos, ya sea vagina o pene (Cáceres, 1998).

Para De Beauvoir (2012), la humanidad se divide en sólo dos categorías de individuos genéricos, cuyos vestidos, intereses, ocupaciones, rostro, cuerpo, sonrisa y porte son manifestaciones diferentes. Sus funciones biológicas no bastan para diferenciarlos; argumenta que la condición de mujer no es únicamente biológica, se construye mediante procesos culturales y psicológicos.

Desde la antropología, se ha rechazado la existencia de una naturaleza humana cuyo contenido es un conjunto de hechos únicos y naturales que sujetan a las personas a partir de sus cualidades biológicas. Analizando también la enorme diversidad social y cultural que da vida a la historia y en ese marco, ubica la diversidad genérica. La antropóloga Mead (1935), estableció la idea revolucionaria de que el concepto de género es cultural y no biológico, que varía ampliamente en entornos diferentes. A partir de este gran cuestionamiento se introdujo los significados sociales y culturales a los conceptos que estaban relacionados a explicar los roles y las diferencias entre mujeres y hombres.

Desde la sociología, se afirma constantemente que la diferencia entre sexos es una construcción cultural, por tanto, el sexo como objeto de representación social es una categoría social, dado que se construye socialmente como lo indicando que es una actividad humana aprendida. Para Lagarde (1990), cada cultura construye, reconoce y asigna distintos atributos sexuales a mujeres y hombres, pero todas construyen su clasificación sexual a partir de la biología.

Rubín (1986) afirma que el género es una construcción cultural en relación a las diferencias biológicas. Para ello define el sistema sexo-género como el conjunto

de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas. Con ello se visualiza un sistema diferenciado del género, por ser producto de campos diferentes de las prácticas sociales; aceptando al sexo como condición biológica y al género como condición social con base en las características, atributos y actividades asignadas a mujeres y varones a partir de la diferencia biológica. El sexo también es determinado y obtenido culturalmente, en este sentido se puede entender desde dos perspectivas, la primera, como un conjunto de características biológicas y la segunda, como una práctica sexual que no está determinada por las características biológicas, sino que se construye culturalmente. Por ende, la idea general mediante la cual se diferencia sexo de género, es que el sexo queda determinado biológicamente, mientras que el género se relaciona con los significados que cada sociedad le atribuye a la diferencia sexual.

Como lo afirma Lamas (1996), el sexo hace referencia a lo biológico y el género a lo construido socialmente; pues la categoría de género se construye a lo largo del tiempo y con ello los territorios sociales y culturales asignados a mujeres y hombres. El género es bio-psico-social porque está presente en el cuerpo, en la psique y en las relaciones sociales de las personas. Es un filtro a través del cual vemos el mundo, es una forma de interrelación y una identidad.

Por ejemplo, el concepto de sexualidad rebasa al cuerpo y a la persona, por ser un complejo de fenómenos bio-socio-culturales que incluye a las personas, a los grupos, las relaciones sociales, instituciones y concepciones del mundo, los cuales se representan a través de simbolismos, subjetividades, éticas diversas, lenguajes y poder. La sexualidad se construye, es un atributo histórico de las personas, de las sociedades y las culturas; de sus relaciones, estructuras, instituciones y esferas de vida (Lagarde, 1990).

Para González (2006), el sexo también es una condición biológica y el género una construcción cultural que da significado a lo construido como masculino y femenino, incorporando estos términos en cada formación histórica de cada cultura.

Es evidente las características concretas del reconocimiento del género varían y que las características sexuales no implican automáticamente ni de manera universal a todas las personas, por ende, la construcción de género es un proceso histórico y social ya que no es algo determinado.

Scott (1996) considera que el género es elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos; representando la articulación entre contextos sociales y relaciones significativas de poder; tomando en cuenta cuatro aspectos: El primero hace referencia a los símbolos culturales que evocan representaciones del ser mujer o varón. El segundo, a los conceptos normativos que manifiestan las interpretaciones de los significados de símbolos, expresados a través de doctrinas religiosas, educativas, científicas, legales y políticas que afirman categoría y significado de varón y mujer, masculino y femenino. El tercero, a las nociones políticas, institucionales y organizaciones sociales de relaciones genéricas que amplían la visión al incluir otros espacios donde se presenta el proceso de construcción de género. Y el cuarto, como proceso en la construcción de género a la identidad.

Para Flores (2001), el género se constituye en un sistema en el cual se pueden observar tres procesos: el ideológico, el identitario y el de actitud de rol sexual. En cuanto al proceso ideológico, su principal elemento se ubica en la oposición institutiva de la diferencia. Esta se presenta como una noción más de fondo que de forma, es decir, esta noción es un punto de referencia en el horizonte conceptual del sistema de género cuya forma no es prescrita explícitamente, dado que cualquier definición del sexo, en términos de diferencia, sirve para reafirmar la ideología que genera el sistema. Su función es aglutinar conjuntos de representaciones sociales, las cuales dan variadas formas y contenidos específicos a la noción de diferencia. El proceso de identidad, alude a la percepción subjetiva que las personas tienen sobre sí mismas en cuanto a su construcción como mujeres o hombres. El proceso de actitud de rol sexual involucra tres aspectos de actitud: el afectivo, el cognitivo y el conductual, los cuales surgen como efecto de la representación social.

Por tanto, la categoría de género parte de los significados, símbolos y valores normativos construidos históricamente que asignan los roles respectivos de mujeres y varones en cada sociedad y cultura. Y la categoría de sexo parte de lo biológico, refiriéndose a la diferencia biológica entre hembra y macho a partir de sus funciones. La diferencia entre ambos es reconocible a partir de sus genitales. Esta dicotomía desprende la idea de una naturaleza humana y sobre ella produce normas sociales.

CAPÍTULO 2. LA ADOLESCENCIA

La adolescencia se conceptualiza a menudo como una transición entre la infancia y la adultez, sin embargo, los acontecimientos sociales y políticos en los últimos años han afectado el ciclo del desarrollo humano, es por ello que es importante revisar como se ha ido transformando, ya que actualmente la familia, sociedad y ambiente influyen considerablemente. Esta etapa está asociada con la maduración sexual, ya que está caracterizada por el cambio en el sistema reproductivo y en las características sexuales, es por ello que es indispensable primero contextualizar lo que es la adolescencia y cuáles son sus características para entender cómo se desarrolla y cómo se desenvuelven en su primera relación sexual (Mendoza, Claros, & Peñaranda, 2016).

Definición de adolescencia

La palabra adolescente es tomada del latín *adolescens* o *adulescens/adolescentem*, que significa hombre joven, así como juventud y crecer (Coraminas, 2012; Gómez, 1998). Por otra parte, la palabra adolescencia antecede del latín *adolescencia*, que significa juventud o que está creciendo (Gómez, 1998).

La adolescencia se refiere a una etapa de transición en el desarrollo humano, que se sitúa entre la niñez y la adultez. Ocurre aproximadamente entre los 11 y 19 o 20 años de edad, donde se dan importantes cambios físicos, cognoscitivos y psicosociales (Papalia & Martorell, 2017). También se trata de una transición que involucra una construcción social que ocurre principalmente en países desarrollados (Iglesias, 2013).

La Real Academia Española (1970), define la adolescencia como la edad de la niñez en la cual aparecen los primeros indicios de la pubertad y que transcurre hasta la edad adulta. A lo anterior, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2018), indica que la pubertad es el pasaje de la niñez a la adolescencia, y que se ubica de los 10 a los 19 años, además de ser una de las etapas más importantes en el desarrollo humano, en la que se presentan cambios fisiológicos, físicos, psicológicos, así como la adaptación a cambios socioculturales (Secretaría de Salud, 2018).

El factor desencadenante de la adolescencia es el fenómeno biológico, que inicia un proceso continuo sobre el plano somático, psíquico y sociocultural, que persiste como una máquina que moldea al actor en su forma final de adulto (Merani, 1997). Es impreciso conocer los inicios y los límites de la adolescencia, respecto a la edad, pues los hechos varían según el sexo, las condiciones geográficas, climáticas y socioeconómicas. Psicológicamente se aflora el impulso sexual mediante la afirmación de intereses profesionales y sociales, además de la aparición de un fuerte deseo de libertad y autonomía (Gispert, 2003).

La adolescencia se caracteriza por un estado de desequilibrio e inestabilidad, donde se establece la identidad (Aberasturi, 1988). El adolescente se prepara para entrar al mundo de los adultos, por lo que debe desprenderse del mundo infantil, cumpliendo con las nuevas demandas de normas y significaciones. En esta etapa se lucha por la orientación y la autoestima, así como la búsqueda de los marcos de referencia que permitan la madurez para la edad adulta, en otras palabras, mediante un modelo ideal (Sánchez, 1977). Si bien la transición inicia con cambios puberales, existen muchas situaciones generadoras de crisis, conflictos y contradicciones que generalmente son positivos.

2.1. Etapas de la adolescencia

De acuerdo a Diz (2013), la edad de aparición de la pubertad es muy variable con un amplio rango de la normalidad: el 95% de las niñas y niños es de entre los 9.5 y los 14 años. Desde hace unos 150 años, la pubertad se ha ido iniciando a edades cada vez más tempranas, habiéndose adelantado 3 a 4 meses por decenio.

Para entender de manera más sencilla el desarrollo del adolescente, se ha clasificado por diversos autores, aun teniendo en cuenta las limitaciones previas, el desarrollo psicosocial en la adolescencia presenta en general características comunes y un patrón progresivo de 3 fases. No existe uniformidad en la terminología utilizada para designar estas etapas, sin embargo, lo más tradicional ha sido denominarlas adolescencia temprana, media y tardía (Gaete, 2015).

La característica fundamental de la adolescencia es el rápido crecimiento, con la aparición de los caracteres sexuales secundarios. Aunque el crecimiento y maduración sea continuo, la adolescencia la podemos dividir en tres etapas: temprana (11-13 años), media (14-17 años) y tardía (17-21 años), durante las cuales el ser humano alcanza la maduración física, el pensamiento abstracto y establece su propia identidad. Aunque este período puede ser tormentoso, la mayoría de los adolescentes y sus padres lo superan sin excesivas estridencias (Shutt-Aine, & Maddaleno, 2003).

Tabla 1

Etapas de la adolescencia

Adolescencia temprana (11-13 años)	Preocupación y curiosidad por los cambios físicos, también inician los primeros intentos de modular los límites de la independencia y de reclamar su propia intimidad. La capacidad de pensamiento es totalmente concreta.
Adolescencia media (14-17 años)	Se distingue por la capacidad cognitiva, siendo capaz de utilizar el pensamiento abstracto, aunque este vuelve a ser completamente concreto durante períodos variables y sobre todo con el estrés.
Adolescencia tardía (17-21 años)	Tiene como características que el crecimiento ha terminado y ya son físicamente maduros. El

pensamiento abstracto está plenamente establecido, aunque no necesariamente.

Nota: Síntesis de las etapas de desarrollo durante la adolescencia.

Estas fases, que se abordarán en detalle posteriormente, se dan habitualmente de manera más precoz en las mujeres que en los hombres debido a que ellas inician antes su pubertad, y los cambios que involucran aumentan en complejidad a medida que los adolescentes progresan de una a otra (Marcia & Friedman, 1970).

De forma similar a lo que ocurre con las otras etapas del ciclo vital, la adolescencia posee sus propias tareas del desarrollo. Estas aparecen en cierto período de vida del individuo, cuya debida realización lo conduce a la felicidad y al éxito en las tareas posteriores, y cuyo fracaso conduce a la infelicidad del individuo, a la desaprobación de la sociedad, y a dificultades en el logro de tareas posteriores. El progreso de esta etapa se visualiza en la medida en que estas tareas se alcanzan e integran con competencias lo largo de la transición; finalmente logran un funcionamiento adaptativo durante la madurez (Shultz & Shultz, 2010).

La tarea central de este período fue definida como la búsqueda de la identidad sobre la pregunta ¿Quién soy?, en un sentido coherente y estable de quién se es, que no cambia significativamente de una situación a otra, sino que hace a la persona diferente tanto de su familia, como de sus pares y del resto de los seres humanos (Feist, Feist & Roberts, 2014).

El logro de una identidad personal hacia fines de la adolescencia y comienzos de la adultez involucra varios aspectos: la aceptación del propio cuerpo, el conocimiento objetivo y la aceptación de la propia personalidad, la identidad sexual, la identidad vocacional, y que el joven defina una ideología personal, como filosofía de vida, que incluya valores propios a la identidad moral (Shultz & Shultz, 2010).

Este autoconocimiento, que no aparece como consecuencia inexorable del desarrollo, sino que es producto de un proceso activo de búsqueda, haciendo necesario que el adolescente distinga entre quién es y quién desea ser, además

reconocer y hacerse cargo tanto de sus potencialidades, como de sus limitaciones (Cueli, et al., 2008).

Las personas que logran una identidad se sienten en armonía consigo mismas, aceptan sus capacidades y limitaciones. Así también, una vez establecida esta identidad personal, adquieren una buena disposición para la intimidad y para comprometerse con una pareja y una vocación (además pueden hacerlo con una ideología política y creencia espiritual). La extensión actual del período adolescente impacta en el desarrollo de la identidad, que puede tardar más en consolidarse (Feist, Feist & Roberts, 2014).

Adolescencia temprana

Durante la adolescencia temprana (11-13 años), los cambios hacen que se pierda la imagen corporal previa, creando una gran preocupación y curiosidad por los cambios físicos. El grupo de amigos, normalmente del mismo sexo, sirve para contrarrestar la inestabilidad producida por estos cambios, en el que se compara la propia normalidad con la de los demás y la aceptación por sus compañeros de la misma edad y sexo. Los contactos con el sexo contrario se inician de forma “exploratoria” (Gaete, 2015).

También se inician los primeros intentos de modular los límites de la independencia y de reclamar su propia intimidad, pero sin crear grandes conflictos familiares. La capacidad de pensamiento es totalmente concreta, no perciben las implicaciones futuras de sus actos y decisiones presentes. Creen que son el centro de una gran audiencia imaginaria que constantemente les está observando, con lo que muchas de sus acciones estarán moduladas por este sentimiento (y con un sentido del ridículo exquisito). Su orientación es existencialista, narcisista y son tremendamente egoístas (Oliva, 2006).

Adolescencia media

En la adolescencia media (14-17 años), se distingue por la capacidad cognitiva, siendo capaz de utilizar el pensamiento abstracto, aunque este vuelve a ser completamente concreto durante períodos variables y sobre todo con el estrés. Esta

nueva capacidad les permite disfrutar con sus habilidades cognitivas empezándose a interesar por temas idealistas y gozando de la discusión de ideas por el mero placer de la discusión. Son capaces de percibir las implicaciones futuras de sus actos y decisiones, aunque su aplicación sea variable (Gaete, 2015).

Tienen una sensación de omnipotencia e invulnerabilidad con el pensamiento mágico de que a ellos jamás les ocurrirá ningún percance; esta sensación facilita los comportamientos de riesgo que conllevan a la morbimortalidad (alcohol, tabaco, drogas, embarazo, etcétera) de este período de la vida y que puede determinar parte de las patologías posteriores en la época adulta (Massa & Álvarez, 2000).

La lucha por la emancipación y el adquirir el control de su vida está en plena efervescencia y el grupo adquiere una gran importancia, que sirve para afirmar su autoimagen y definir el código de conducta para lograr la emancipación. Es el grupo el que dicta la forma de vestir, de hablar y de comportarse, siendo las opiniones de los amigos mucho más importantes que las que puedan emitir los padres; estas últimas siguen siendo muy necesarias, aunque sólo sea para discutir las, sirven de referencia y dan estabilidad; los padres permanecen y el grupo cambia o desaparece.

La importancia de pertenecer a un grupo es altísima, algunos adolescentes antes que permanecer "solitarios" se incluyen en grupos marginales, que pueden favorecer comportamientos de riesgo y comprometer la maduración normal de la persona. Las relaciones con el otro sexo son más plurales, pero fundamentalmente por el afán narcisista de comprobar la propia capacidad de atraer al otro, aunque las fantasías románticas están en pleno auge (Shultz & Shultz, 2010).

Adolescencia tardía

La Adolescencia tardía (17-21 años), tiene como características que el crecimiento ha terminado y ya son físicamente maduros. El pensamiento abstracto está plenamente establecido, aunque no necesariamente todo el mundo lo consigue. Están orientados al futuro y son capaces de percibir y actuar según las implicaciones futuras de sus actos (Piedra, Galván, & Corral, 2013).

Durante los cambios biopsicosociales de los adolescentes, como en su afrontamiento en los diferentes roles de género que estos y estas asumen, juegan un papel fundamental los valores humanos que los conforman a ellos, a la familia y a la sociedad. Así como su capacidad y habilidades en la toma de decisiones que generan todos estos cambios, es por ello que es indispensable desglosar cada una de las etapas por las que se desarrolla el adolescente para poder observar de cerca cómo es que el adolescente se desempeña en todas sus esferas.

2.2. Procesos físicos

Los adolescentes no forman un grupo homogéneo, ya que existe una amplia variabilidad en los diferentes aspectos de su desarrollo; además los cambios físicos y biológicos pueden influir en el desarrollo psicológico. El inicio de la pubertad es el resultado de la interacción de variables genéticas y factores reguladores como pueden ser las señales endógenas y ambientales, alimentación, lugar geográfico, estímulos psíquicos y sociales (Güemes-Hidalgo, Ceñal, & Hidalgo, 2017). Esto ayuda a explicar cómo los cambios físicos están relacionados con su sexualidad y el inicio de la vida sexual.

La pubertad se refiere al proceso por el cual se alcanza la madurez sexual y la capacidad de reproducirse. Se sitúa como un elemento importante en el desarrollo físico, así como un pilar en la adolescencia y en general es resultado de un aumento en la producción de ciertas hormonas (Papalia & Martorell, 2017). La pubertad inicia con una serie de cambios neurohormonales, principalmente con la interacción del hipotálamo, hipófisis y gónadas, cuyo fin es conseguir la capacidad reproductiva (Casaras & Ceñal, 2005).

La pubertad está marcada por dos etapas diferentes durante determinado tiempo. La primera oscila entre los seis u ocho años, en donde se ven implicadas las glándulas suprarrenales secretando crecientes niveles de hormonas. A los diez años los niveles son diez veces mayores a lo que eran a los cuatro años. Estos cambios traen consigo el crecimiento de vello púbico, axilar y facial, incluyendo un considerable crecimiento corporal, mayor grasa en la piel y la presencia de olor

corporal. En la segunda etapa comienza la maduración de los órganos sexuales, en las niñas aumentan los niveles de estrógeno, provocando el crecimiento de los genitales y el desarrollo de senos. En niños, los testículos incrementan los niveles de testosterona, estimulando el crecimiento de los genitales y masa muscular (Papalia & Martorell, 2017; Iglesias, 2013).

En ambos sexos existe la presencia de estas hormonas, sin embargo, en mujeres predominan los niveles de estrógeno, mientras que en hombres prevalece la testosterona. En el caso de esta última hormona, influye en el crecimiento del clítoris, huesos, vello púbico y axilar. Los cambios en los niveles de estas hormonas están ligados a la cantidad de grasa corporal, esto ocurre principalmente en mujeres con un porcentaje más alto en grasa corporal, desencadenando un desarrollo más temprano (Papalia & Martorell, 2017; Shaffer & Katherine, 2007; Iglesias, 2013).

Durante la pubertad ocurre el cambio en la voz principalmente en los varones, la cual se vuelve más gruesa. También aumenta la actividad de las glándulas sebáceas, produciendo espinillas y puntos negros debido a la testosterona (más común en varones). Hay un rápido aumento de estatura y crecimiento óseo y por lo general las mujeres alcanzan su estatura máxima a los 15 años, mientras que los varones a los 17 años (Papalia & Martorell, 2017).

Por otra parte, se encuentran cambios primarios relacionados con los órganos reproductivos, en relación al aumento de tamaño y cambios secundarios que no implican a los órganos sexuales, como el crecimiento de senos, vello corporal, etcétera. La maduración en los cambios primarios trae consigo en los hombres la espermarquia, que ocurre aproximadamente a los 13 años, mientras que en mujeres la menarquia puede variar entre 10 y 16 años (Papalia & Martorell, 2017; Shaffer & Katherine, 2007).

En los países industrializados ocurre el actual fenómeno de tendencia secular o histórica, que se refiere a una maduración más temprana, así como un aumento en la estatura a diferencia de las generaciones pasadas. Este fenómeno se asocia a que se alcanza un potencial genético de maduración y crecimiento, ya que hay un mayor acceso a ser mejor alimentados y la menor exposición a enfermedades que

puedan retrasar el crecimiento. Un ejemplo de esto se da en la menarquia, pues mientras que en una niña aparece a los 12 años, en su madre fue a los 13 años (Shaffer & Katherine, 2007).

Repercusiones psicológicas de los cambios físicos

Las repercusiones psicológicas en relación al desarrollo físico se ven influenciadas principalmente por los aparatos ideológicos, los cuales suelen presentarse a través de los medios de comunicación, las modas y tendencias. Se presentan en forma de ideal del cuerpo, así como la reproducción de ciertos elementos estéticos como la complexión, estatura, determinados rasgos fáciles, color de piel etcétera, que demandan al yo ideal de los adolescentes. A la mayoría les preocupa más su apariencia que cualquier otro aspecto, llegando a tener problemas alimentarios e incluso evitando ver su apariencia a través del espejo (Papalia & Martorell, 2017). En general, las mujeres adolescentes esperan que las perciban como personas atractivas, es decir, hay una mayor preocupación por su aspecto, como esbeltez y mayor altura según el ideal femenino. Por otra parte, los hombres mantienen una actitud más positiva que las mujeres, sin embargo, no escapan del ideal masculino, esperando ser guapos, con logros físicos, deportivos y altos (Shaffer & Katherine, 2007).

2.3. Procesos cognitivos

El pensamiento es la actividad y creación de la mente, es comúnmente utilizado para definir todos los productos que las ideas pueden generar, incluyendo las actividades racionales del intelecto o las abstracciones de la imaginación; todo aquello que sea de naturaleza mental es considerado pensamiento, bien sean hechos abstractos, racionales, creativos, artísticos, entre otros, es todo aquello que es generado mediante la actividad del intelecto. Los adolescentes apartan la realidad en fragmentos para comprender una situación y evaluarla a través de mecanismos razonables y lógicos, estableciendo implicaciones entre varias situaciones, comparando diversos factores de las situaciones particulares y estableciendo relaciones causales o condicionales entre ellas, pudiendo identificar secuencias temporales de las ideas y conceptos, creando y desarrollando en el

joven un pensamiento autónomo y crítico, que lo aplicará en su entorno social y en la elaboración de proyectos de vida, que se puede relacionar en cómo viven su sexualidad (Siguenza, 2016).

2.3.1. Operaciones formales

La etapa de la adolescencia implica alcanzar el nivel más alto del desarrollo cognitivo (Papalia & Martorell, 2017). Piaget (2001), indica que este desarrollo está asociado al pensamiento operacional formal que se caracteriza por el pensamiento hipotético, lógica formal y la capacidad de razonamiento abstracto. Este período se inicia entre los 11 y 12 años, para consolidarse de los 14 a los 15 años de edad (Cano, 2007).

La puerta de entrada a las operaciones formales es un mundo nuevo de razonamiento y de lenguaje. Resulta evidente la abstracción del pensamiento de los adolescentes respecto a la capacidad verbal para resolver problemas. Es decir, que mientras para el estadio operacional concreto necesita ver los elementos para resolver los problemas, el adolescente soluciona las dificultades mediante el discurso o verbalmente (Santrock, 2006).

El pensamiento en la etapa está lleno de idealismo y de posibilidades. El adolescente desarrolla la capacidad de pensar lo que se piensa, es decir, el conocimiento sobre el propio conocimiento que se entiende como la metacognición (Santrock, 2006). Se pueden apreciar mejor las metáforas y alegorías, implicando una mejora en su comprensión lectora y encontrando más significados en sus lecturas (Papalia & Martorell, 2017). Comienza la reflexión sobre el contexto social, las conductas, alternativas, implicaciones futuras, toma de decisiones y la credibilidad de la información (Schutt-Aine & Maddaleno, 2003).

El desarrollo en el pensamiento permite responder y cuestionar la organización social. La adolescencia representa la introducción al entendimiento de la política y la economía, así como el ejercicio de poder e interrogar cómo funciona el gobierno, la utilidad y la reflexión sobre leyes y normas (Delval, 1996). El adolescente se vuelve un actor político, busca reformar el mundo, se llena de

reflexiones sobre sí mismo y sus relaciones con los demás, en general, se convence de la belleza de sus razonamientos abstractos (Guaquelin 1974).

Los cambios físicos y biológicos también tienen efectos sobre el pensamiento. Se hacen más conscientes de su propio desarrollo y se preocupan hasta cierto punto. Se realizan preguntas sobre su sexualidad, pero su pensamiento es modulado por las creencias sociales y las normas subjetivas (Mckinney, Fitzgerald & Strommen, 1982; Delval, 1996).

Los adolescentes suelen discutir más, debido a las diversas inconsistencias o incongruencias en las explicaciones de otros. Hay mayores habilidades hacia la crítica y eso puede dificultar sus relaciones con sus profesores y padres. Esta manera de razonamiento abstracto les permite cuestionar las reglas y las explicaciones aceptadas (Feldman, 2007).

La perspectiva del procesamiento de la información en el adolescente refiere a la capacidad de asimilar, usar y almacenar la información. El adolescente desarrolla estrategias para enfrentarse a situaciones nuevas o que son de mayor dificultad, clasifican hechos y mejoran su capacidad de memoria, así como las habilidades perceptuales (Feldman, 2007).

Razonamiento hipotético deductivo

El adolescente posee la capacidad cognitiva de desarrollar hipótesis que surgen como herramientas para resolver problemas (Santrock, 2006). La formulación de la hipótesis implica diseñar un experimento para ponerla a prueba, como base del conocimiento científico (Lara, 1996). En esta etapa aparecen diversas situaciones en las que se busca relacionar de manera sistemática todas las pruebas que se lleguen a obtener para eliminar las falsas y llegar a las verdaderas (Papalia & Martorell, 2017).

2.3.2. Egocentrismo

Durante la adolescencia surge el egocentrismo, que es un estado de ensimismamiento en el cual el adolescente considera que el mundo está centrado

en uno mismo (Feldman, 2007). Puede traer percepciones distorsionadas sobre ciertas situaciones, que implican la valoración ante determinados sucesos que hacen que el adolescente se considere especial y mucho más importante en el plano social de lo que son en realidad. Aparecen conductas cuya finalidad es hacerse notar, así como pensamientos irracionales y distorsiones cognitivas, que pueden llevar a pensar al adolescente que todas las miradas se dirigen a él o ella, por ejemplo, llevar un nuevo corte de cabello o por su complexión. Otra característica peculiar es la invulnerabilidad, en la que se piensa, que exponerse a cualquier situación de riesgo no implica de ninguna manera un peligro, por ejemplo, el adolescente niega que pueda infectarse, lastimarse o embarazarse, diciendo que al él o ella no le ocurrirá (Santrock, 2006).

El egocentrismo se caracteriza por la audiencia imaginaria, ya que se perciben como un foco de atención. Por otra parte, debido a que se desarrolla la capacidad crítica, hay poca disposición hacia las figuras de autoridad, así como su rapidez para encontrar defectos en las conductas de los demás. También se desarrolla la fábula personal, ya que el adolescente piensa que lo que le ocurre es único y excepcional, y que nadie más lo experimenta (Feldman, 2007). Al adolescente le parece imposible que los adultos puedan comprender lo que experimenta y el modo en cómo se siente.

Una de las consecuencias del egocentrismo es como el adolescente se esfuerza por adaptar el ambiente social a su Yo. De acuerdo a esto, suele aparecer el interés por la política, la religión, la educación, etcétera, siendo capaces de darse cuenta de las fallas de la organización social, proponen ideas donde el adolescente es el principal sujeto de acción siendo egocentrista, al creer dar solución a los problemas de las instituciones. El adolescente se piensa como un protagonista que tiene como labor corregir diversas situaciones sociales, siendo la piedra angular de un aparato ideológico (Mckinney, Fitzgerald & Strommen, 1982).

El nuevo pensamiento del adolescente le permite soñar con conquistar o salvar al mundo. Permanece centrado en sí mismo y se sitúa como si fuese el centro del mundo, atribuyéndose un papel como aquel que salvará la humanidad. El

egocentrismo está en función al yo ideal, que se sitúa estructuralmente por los aparatos ideológicos de un sistema determinado, así como la relación que existe con el otro (Guaquelin 1974).

2.4. Procesos psicosociales

La etapa por la que el adolescente atraviesa se ve influenciada por el contexto social, Erikson (1995), propone que, durante el proceso de crecimiento, el cual es determinado por un sistema genético y una determinada cultura, influye significativamente en el desarrollo del adolescente. El medio social es un factor de aparición de cada crisis, en donde se verá la capacidad de resolver el conflicto por el que se ve enfrentado (Cueli, et al., 2008).

Lo anterior refiere al principio epigenético que desarrolla Erickson (1968), ya que las etapas por las que nos desarrollamos, se ven fuertemente influenciadas por los factores genéticos y hereditarios (Shultz & Shultz, 2010). Es por que se cree que todo lo que crece está gobernado por algo que ya está establecido, que la personalidad se desarrolla de igual manera, para que cada uno de los individuos pueda interactuar en las instituciones establecidas (Cueli, et al., 2008). El desarrollo implica una serie de conflictos personales que exigirán adaptaciones en el entorno, cada una de estas confrontaciones que se asignan a las ocho etapas que creo Erickson, las denomina crisis (Feist, Feist & Roberts, 2014).

Identidad versus confusión de roles

Según el mismo Erickson (1995), la adolescencia no es más que un periodo denominado como latencia social, ya que en la mayoría de las sociedades occidentales se le permite comenzar a experimentar en buscar una nueva identidad en la que comienza a ocurrir una adaptación (Feist, Feist & Roberts, 2014).

Al buscar una nueva imagen identitaria, se puede referir a que el adolescente busca un ideal del yo, que se puede entender como la autoimagen que se presenta en los diversos roles sociales en los que se desempeña. Aunque la búsqueda de la identidad del Yo no comienza ni termina en el período de la adolescencia, ya que

constantemente nos vamos transformando, durante esta etapa se adquiere un fuerte sentido de ella. El conflicto o crisis que genera la identidad y la confusión, alcanza su punto culminante en esta etapa. De este también nace la fidelidad, que es considerada como la fuerza máxima de la identidad (Feist, Feist & Roberts, 2014).

Durante la composición de la identidad del adolescente, se le van agregando las identificaciones infantiles, la experiencia acumulada del Yo, las actitudes y aptitudes a partir de lo congénito y los roles sociales que se le ofrecen. Es por eso que el riesgo en el que se enfrentan socialmente es la confusión de roles, ya que, en esta etapa se encuentra una duda sobre su identidad sexual, los episodios delictivos y algunos considerados psicóticos que no se les encuentra fuera de la norma social (Cueli, et al., 2008).

2.4.1. Etapas psicosociales

En la etapa de la adolescencia de igual manera se detectan cinco estados psicosociales, los cuales se definen como logro de identidad, moratoria, exclusión, difusión de identidad y logro enajenado (Marcia, 1980).

Para la etapa del logro de identidad el adolescente adquiere un compromiso hacia las decisiones que se le presentan en torno a lo profesional e ideológico. Este tipo de adolescentes tienen consolidado el ideal del Yo, son aquellos que están estables y presentan una buena resolución de problemas ante las crisis (Marcia & Friedman, 1970).

Tabla 2

Etapas psicosociales de la adolescencia

Logro de identidad	Compromiso hacia las decisiones profesionales e ideológicas.
Moratoria	Crisis de identidad e ideas ambivalentes respecto a las figuras de autoridad.

Exclusión	Se centran en una ideología influenciada por los padres.
Difusión de identidad	Se caracteriza por presentar inestabilidad en la autoimagen, así como conflicto con las relaciones interpersonales, conductas autodestructivas e impulsivas.
Logro enajenado	adquieren ideas contrarias al sistema socioeconómico en donde se desarrollan, carencia de una meta profesional.

Nota: Síntesis de los cinco estados psicosociales.

La segunda etapa llamada moratoria, describe a aquellos adolescentes que todavía cruzan por una crisis de identidad, la cual causa ideas ambivalentes respecto a las figuras de autoridad y de los cuales se necesita que se les de orientación (Shultz & Shultz, 2010).

En la etapa de la exclusión no han pasado por la crisis de la identidad pero que están centrados con una ideología principalmente influenciada por los padres. Por lo regular se concentran sus metas externas (Marcia, 1980).

Durante la etapa de la difusión de identidad no hay un compromiso ideológico, ni profesional en los adolescentes y por lo regular nunca han pasado por una crisis de identidad, su estilo de vida es vago y sin rumbo, las relaciones con los padres son distantes y frías. Se caracteriza por presentar una inestabilidad en la autoimagen, conflicto con las relaciones interpersonales, conductas autodestructivas e impulsivas (Shultz & Shultz, 2010).

En el quinto estado nombrado logro enajenado, son los adolescentes que ya pasaron por una crisis de identidad, que adquieren ideas contrarias al sistema socioeconómico en donde se desarrollan, carencia de una meta profesional, pero esos suelen ser ingeniosos, cínicos e impasibles (Marcia & Friedman, 1970).

Las anteriores etapas están influenciadas por lo que desarrollo Erickson (1995), y en donde se expone distintas formas en el que los adolescentes se enfrentan al conflicto psicosocial entre la identidad y la confusión de esta, la cual se

considera necesaria para que se desarrollen establemente y en donde se experimenta para decidir cómo será la conducta adulta y seguridad en las decisiones en torno al futuro.

2.4.2. Constitución de la identidad adolescente

Para abordar la constitución de la identidad adolescente primero se debe explicar la resolución del Edipo, que comienza en la etapa de latencia, donde se ha instaurado la ley del incesto y de la castración (Henríquez, 2010). En esta resolución los adolescentes son capaces de sentir amor genuino por otros seres humanos que no pertenecen a su línea familiar. Por otra parte, logran satisfacciones humanas como la capacidad de relacionarse con los demás de manera madura (Mischel, 1988). También implica liberarse del apego erótico del progenitor, así como canalizar la energía libidinal o el deseo a las personas apropiadas, sea la forma en que se dé la resolución, será como los adolescentes enfrentaran su sexualidad (Kahn, 2003).

La constitución de la identidad del sujeto adolescente parte de la asimilación de una propiedad o un atributo del otro, pero sobre todo del deseo de ambos (Laplanche & Pontalis, 2010). La identidad aparece del objeto hacia el Yo del adolescente, es decir, se constituye por el mecanismo de la identificación introyectiva, en donde el otro instala el deseo en el adolescente, permitiendo la configuración del Yo, así como la toma de decisión inconsciente sobre mismo (Tallaferro, 1983; Henríquez, 2010). El ejemplo de esto, es cuando el adolescente cede al deseo del otro comportándose de forma responsable como su padre lo realiza, con esto regresa el deseo al padre como en una especie de espejo. Por otra parte, puede aparecer el decline del deseo realizando lo contrario, muy característico en la adolescencia.

El desarrollo de la identidad es diferente para ambos sexos, según la cultura y las normas, además de estar conectada con la resolución del complejo de edipo. Para el adolescente varón la identificación surge en la prohibición del padre con respecto al deseo erótico hacia la madre. Aparece la angustia de ser castigado o ser castrado. Ante la identificación primaria como la madre, aparece el padre como identificación secundaria imponiendo la ley del no incesto como consecuencia del

buen funcionamiento familiar y social. Es decir, al varón se le hereda la ley del padre para replicarla en las siguientes generaciones, quedando amenazada su masculinidad hegemónica, surgiendo temores compartidos por tantos hombres con respecto a la suavidad y la vulnerabilidad con función al temor u odio a los homosexuales e incluso permitiendo el diálogo a través del *albur* (Kahn, 2003).

En el caso de la adolescente enfrenta un problema diferente en la resolución del Edipo, pues la crianza se da donde la masculinidad pone como poder la posesión del pene, que indica la parte activa en la relación sexual. Por lo que, la feminidad, en ausencia del pene se asocia con la pasividad y el sometimiento. Además de que se le enseña que lo femenino es no desear, sino luchar por ser deseada (Benjamin, 1988). Es importante hacer énfasis que la diferencia sexual parte de lo simbólico, más no de lo real del pene, vagina o clítoris, puesto que suele malinterpretarse.

Siguiendo la línea anterior, para la sexualidad en las mujeres adolescentes el sistema absorbe al cuerpo con los discursos dominantes, reprimiendo la virilidad del clítoris y construyendo la pasividad de la vagina. Mientras que en el caso de los hombres el poder libidinal mantiene la potencia del falo (Henríquez, 2010; Freud, 1965). Por lo que, la feminidad es consecuencia de las diferencias sexuales, parte de un desarrollo psíquico interpretativo y no como un determinante biológico (Rubin, 1986).

2.4.3. Los pares en la adolescencia

Durante la pubertad se tiene que renunciar a los objetos infantiles, el adolescente debe cubrir con un velo al deseo que instauran los padres o cuidadores. No es una especie de reinicio, sino, un velo que tiene la función de engaño que cumple con las normas y *tabúes* del incesto (Freud, 2012). La elección del nuevo objeto no incestuoso aparece en el medio extrafamiliar, al que se le efectuarán las tendencias pregenitales, como la seducción, besos y tocamiento donde gobiernan los genitales en la sexualidad debido a la cultura (Tallaferro, 1983).

Ocurre un distanciamiento con los padres, debido a las nuevas actividades como tareas y trabajo. En los espacios lejos de ellos, los pares toman un papel fundamental en la identidad como en la separación, que sirven como modelos identificatorios. Los amigos son los contactos externos, que sanan la angustia, además de que con ellos se averigua acerca de la sexualidad, el acto sexual, la diferencia, la seducción, competencia, el género y la masturbación (Henríquez, 2010).

El deseo del adolescente ya no está fijo en los padres, pues se reprimen los sentimientos pasionales que se tienen hacia ellos, ahora se identificará en la mirada de otros (Kahn, 2003). Los pares pasaran a ocupar el lugar del Otro, como algo imaginariamente representado (Fagalde, 1999). Durante este momento de transición del adolescente, suele aparecer el enamoramiento, donde se encuentra el objeto ideal para el adolescente con carácter narcisista, es decir, que tenga gran parecido o como quisiera ser, generalmente el enamoramiento se desarrolla con un amor tierno y desexualizado (Henríquez, 2010).

Los adolescentes realizan una selección de pares que ocurre de forma discriminada, en la que se reactualiza la conflictiva edípica, es decir, los pares son elegidos como el velo que cubrirá al Otro. Para seguir esta línea, es importante traducir al Otro, principalmente como la madre o todo aquel que corresponde a la conflictiva edípica del sujeto a través del lenguaje y el deseo. Scalozub (2007), menciona que: “el constituirse como sujeto, implica ser marcado por el discurso vigente familiar, social y cultural de una época, estas son marcas ineludibles en el proceso de constitución subjetiva” (p. 382). Por lo tanto, los pares serán los nuevos objetos de placer ocupando el lugar del Otro o del discurso familiar, poniendo al Yo, ello y superyó en otra posición frente a las pulsiones (Henríquez, 2010).

CAPÍTULO 3. LA SEXUALIDAD EN LA ADOLESCENCIA

La sexualidad humana comprende un conjunto de acciones físicas, afectivas y comportamentales, que están ligadas a la cultura y una serie de prácticas que les brinda. En ella se encuentra la intimidad, el amor, la autonomía e intercambio de

afectos (Sprecher & McKinney, 1993). En el desarrollo sexual del adolescente participan factores como el proceso físico, la aceptación de la imagen corporal, el descubrimiento de las necesidades sexuales, el desarrollo de la personalidad, el aprendizaje de las relaciones sexuales y el establecimiento de un sistema propio de valores sexuales, todo ello mientras el adolescente está sometido a la presión ejercida por su grupo de iguales o a las reacciones de sus padres ante ese desarrollo sexual (Martell, Ibarra, Contreras, & Cacho, 2018).

En la adolescencia se hace manifiesta y los significados se concentran en la relación con el otro. El amor puede desbordarse, como lo es el deseo y la excitación en un momento a solas con la otra persona. La primera relación sexual, generalmente se embellece como algo trascendente, con lo cual termina siendo objeto de deseo, culpa y ambivalencia, aunque puede resultar como un ejercicio de poder que impone alguna de las dos personas, por lo que, puede ser un evento no placentero, con múltiples riesgos y socialmente malo (Welti, 2005).

La relación sexual se define como el contacto físico entre personas que fundamentalmente tiene como objeto, dar o recibir placer sexual, o con fines reproductivos (Mendoza, Claros & Peñaranda, 2016). Además, puede ser emocional afectivo y generalmente participan dos personas (Secretaría de Salud del Distrito Federal, 2015).

Estadísticas de la primera relación sexual

El Fondo de Población de las Naciones Unidas, México (UNFPA, 2018), indica que los jóvenes inician su vida sexual entre los 15 y los 19 años. En tanto, Gobierno de México (2019), señala que el 23% inicia su vida sexual entre los 12 y 19 años.

Acorde a las estadísticas en un estudio comparativo de dos generaciones en 2014 del Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2016), en la primera de 35 a 49 años nacidas entre 1965 y 1979, obtuvo que el 50% tuvo su primera relación sexual a los 18.4 años, mientras que en la segunda de 25 a 34 años nacidas entre 1980 y 1989 la tuvo a los 17.7 años. Con estos resultados se infirió que las generaciones más jóvenes tendrán una mayor exposición a la primera relación

sexual, compaginado con el riesgo de embarazo y de contraer alguna ITS. También se encontró en ambas generaciones que, las que no cuentan con escolaridad o cuentan con primaria incompleta comenzaron entre los 15.9 y 16.5 años a comparación de las que cuentan con primaria, oscilan entre 16.8 y 17.5 años. Respecto a las zonas urbanas, las adolescentes tienden a iniciar a una edad más temprana.

Respecto al estado de Hidalgo, en el mismo estudio realizado la generación de 1965 y 1979, se estimó que la primera relación sexual en promedio había ocurrido a los 18.0 años de edad, mientras que en la generación de 1980 y 1989 la tuvo a los 17.8 años (CONAPO, 2016).

3.1. El comienzo de la vida sexual

La primera relación sexual representa una de las experiencias más significativas en la vida (Sprecher & McKinney, 1993), en ella se lleva a la práctica un conjunto de significados culturales que involucran la relación del propio cuerpo con otro u otros individuos; entre lo desconocido, el miedo, inseguridad, nerviosismo, afecto y relaciones equitativas, también se experimenta placer, aunque en las mujeres generalmente no es así (Welti, 2005; Rincón-Silva, 2013).

El inicio de la vida sexual es espontánea y no planeada (Vargas & Barrera, 2002; Vargas-Trujillo & Barrera, 2002). Va desde diferentes grados de intimidad, erotismo y estimulación hasta el coito y el orgasmo (Vargas & Barrera, 2002; Denmark, Rabinovitz & Sechzer, 2000).

Existen factores psicológicos positivos en primera relación sexual como la satisfacción, el orgullo, tranquilidad y el sentimiento de realización, mientras, que en los negativos se encuentra la culpa, tristeza, arrepentimiento, vergüenza y preocupación (Krauskopf, 1989; Vargas & Barrera, 2002).

Puede ocurrir por la presión social, principalmente por los pares. En el caso de los hombres adolescentes, emergen y se socializan los discursos sobre las experiencias sexuales y es la falta, el deseo y presión grupal, lo que lleva a la iniciación sexual, con el objetivo de sentirse parte de ese grupo o mantener cierto

estatus, para no ser considerado anormal o un caso raro. En contraparte, para las mujeres resulta diferente, ya que la presión es menor, sin embargo, durante el noviazgo o una relación abierta, es frecuente el chantaje sentimental por parte de los hombres, para acceder a una relación sexual que aparenta el consentimiento, usualmente utilizando los significados del afecto, que buscan justificar una prueba de amor (Welti, 2005).

Por otra parte, desde el abordaje de la teoría de género, para los varones la relación sexual indica mayor masculinidad, aunque los adolescentes suelen exagerar datos sobre su actividad. También, encuentran satisfacción y placer, debido a que ellos pueden experimentar el orgasmo desde su primera vez (Holland, Ramazanoglu, Sharpe & Thompson, 2000). En tanto, las mujeres se les exige ser selectivas, mantener la virginidad, sentir culpa, relacionar los sentimientos con el sexo, como componente primordial para una relación sexual favorable (Rincón-Silva, 2013; Cohén & Shotland, 1996). Asimismo, Welti (2005), indica que las mujeres que iniciaron su actividad sexual a los 15 años o menos su pareja en promedio era cinco años mayor. Por otra parte, Singh, Wulf, Samara y Cuca (2000), señalan que en muchas sociedades se establece que el hombre sea sexualmente activo a una edad más temprana que la mujer. Además, a ellas se les pide que no tengan relaciones sexuales antes del matrimonio y que la persona debe ser importante emocionalmente (Nina, 2008; Vargas & Barrera, 2002).

Otras de las motivaciones que impulsan a los adolescentes a iniciar su vida sexual es el amor, la curiosidad, así como la oportunidad que se llega a presentar cuando los adultos están ausentes, puede ocurrir en salidas espontáneas, en un evento no planeado o en la casa de alguno de los integrantes de la pareja (Harvey, Wenzel & Sprecher, 2004; Vargas & Barrera, 2002). Lo anterior quiere decir que la actividad sexual aumenta cuando hay ausencia de supervisión en casa.

A los adolescentes se les da un valor socialmente como inexpertos y demasiado jóvenes para el sexo (Lara-Ortega & Heras-Sevilla, 2008; García, 1994), porque a pesar de que muchos hayan alcanzado madurez biológica para la reproducción, no lo han hecho en la dimensión psicológica y social para enfrentar

todos los riesgos y consecuencias que puede traer la primera relación sexual. Las relaciones pasajeras, con posible carencia de amor, así como las parejas ocasionales, prenden el foco rojo respecto a conductas sexuales de riesgo, por la falta de uso de métodos anticonceptivos, las ITS, el embarazo no deseado y la interrupción del embarazo (Fermoselle, et al., 2009; Santana, Ovies, Verdeja & Fleitas, 2006).

En tanto el tema de la relación sexual tiene un gran significado, represión o *tabúes* según la cultura, religión y los parámetros de normalidad, llevando todo este contenido simbólico a la práctica (Welti, 2005), con el que se establece el desarrollo de las relaciones de pareja, el compromiso y la conducta sexual (Harvey, Wenzel & Sprecher, 2004; Sprecher, 2000). El resultado de los estereotipos, roles de género, valores, sentimientos y las formas de relacionarse, operan desde este tejido simbólico en determinado contexto cultural. Con el lenguaje los padres brindan esta herencia de la que no se escapa, en tanto que, ellos ya fueron alienados por la sociedad (Chilman, 1990).

3.2. Infecciones de transmisión sexual

Los adolescentes al estar en continua transformación y construcción de su Yo, en el que además de presentarse cambios emocionales, los más notorios pueden ser los cambios físicos que está profundamente relacionado con el inicio de la maduración sexual, que tienen que ver con el desarrollo de las características sexuales secundarias, muchas veces de las cuales dependen que pueda surgir prácticas sexuales precoces. Eso los puede llevar a pensar que no son capaces de contraer alguna Infección de Transmisión Sexual (ITS). También pueden pensar que no corren riesgos durante la actividad sexual, porque creen que sólo ocurre entre personas que tienen relaciones ocasionales (Castro, 2010).

Ciertas conductas vulnerables que tienen los adolescentes entorno a las ITS, pueden estar fuertemente involucradas con el comportamiento ya que surge el interés por las actividades que se consideraban prohibidas en las edades tempranas y que son permitidas en la adultez, por ejemplo, las relaciones sexuales coitales (Juárez & Gayet, 2005). Por otra parte, en relación con el comportamiento que

asumen los adolescentes en la práctica de su sexualidad, en aspectos tales como protegerse durante la relación sexual coital para evitar un embarazo o una infección, en los adolescentes está mediada por variables muy ligadas a la conducta y al contexto social (Chacón-Quesada et al., 2009).

Es por esto que es importante considerar el comportamiento de los adolescentes y cómo asumen los riesgos en la primera actividad coital, no sólo por considerar a los embarazos no deseados si no a las Infecciones de Transmisión Sexual ya que entre los cambios psicológicos, se encuentran la necesidad de independencia que trae relaciones conflictivas con los padres, la búsqueda de su identidad, las contradicciones en las manifestaciones de la conducta y las fluctuaciones del estado de ánimo y capacitación para el desempeño de esta ocupación que se convertirá en su proyecto de vida, lo que se busca también influye en la percepción ante las infecciones (Fernández & Cuní, 2010).

Como su nombre lo indica este tipo de infecciones se transmiten principalmente por contacto sexual sin protección (coito vaginal o anal, o el comúnmente llamado sexo oral). Pueden ser ocasionadas por bacterias, virus y parásitos. Cuando una ITS no es diagnosticada y tratada a tiempo ésta tiene consecuencias graves en la salud (Castro, 2010). Son más frecuentes en aquellos individuos que mantienen conductas y actitudes sexuales riesgosas, entre ellas tener más de una pareja sexual, practicar coito de forma no segura y no usar preservativo. Las personas jóvenes son más vulnerables a las ITS, fundamentalmente por razones de comportamiento. En esta etapa se desarrollan emociones concomitantes con la maduración sexual genital, por el mayor interés que existe es en el sexo opuesto y en su mismo sexo (Chacón-Quesada, Corrales-González, Garbanzo-Núñez, Gutiérrez-Yglesias, Hernández-Sandí, Lobo-Araya, Romero-Solano, Sánchez-Avilés, & Ventura-Montoya, 2009).

Las infecciones de transmisión sexual comprenden una serie de patologías, de etiología infecciosa diversa, en las que la transmisión sexual es relevante desde el punto de vista epidemiológico, aunque en ocasiones pueden existir otros mecanismos de contagio, como la transmisión perinatal o por vía parenteral. El

término incluye el estadio asintomático, ya que puede ser compatible con la existencia de lesiones subclínicas con potencial para la transmisión, razón por la cual se prefiere esta denominación a la de enfermedades de transmisión sexual previamente utilizada (Díaz & Díaz, 2011; OMS, 2019).

Estadísticas de infecciones de transmisión sexual

De acuerdo a la Secretaría de Salud (2018), los nuevos casos que se presentaron de algunas infecciones de transmisión sexual aumentaron en el grupo de 15 a 19 años, en donde se muestran muchos casos de Chancro, Hepatitis B y C, Herpes genital, Sífilis, Tricomoniasis y VPH. En donde destaca la Tricomoniasis con 3, 227 nuevos casos.

Además, el Centro Nacional para la prevención y el control del VIH/SIDA (2019), público el primer trimestre el año en donde los casos notificados de 15 a 19 años que continúan como seropositivos a VIH son de 4, 717 y los casos de ese grupo que son notificados con Sida tienden 4,085 en donde el 70% son hombres y el 30% son mujeres y en donde finalmente el total de los datos del rango de entre 15 a 19 años representa el 0.2% del total general.

Tipos de infección

Las infecciones de transmisión sexual, son un grupo de enfermedades que se adquieren fundamentalmente por contacto sexual, afectan a personas de cualquier edad, aunque son los adolescentes y los jóvenes adultos los grupos poblacionales más afectados (Chacón-Quesada, et al., 2009). A pesar de las campañas de prevención y de uso del preservativo, los jóvenes no han vivido la amenaza del virus de la inmunodeficiencia humana (VIH) y de las otras infecciones. Además, se ha visto que cada vez se inician antes las relaciones sexuales en la población adolescente por lo que es importante conocer las diversas infecciones de transmisión sexual (Comunión, 2018).

Clamidia.

Es una de las ITS más comunes, causada por la bacteria *Chlamydia trachomatis*. En la mayoría de los casos la infección resulta asintomática, sin embargo, ésta puede llegar a causar secreciones vaginales anormales y dolor en la parte baja del abdomen en mujeres, mientras que en el caso de los hombres puede causar secreciones del pene o dolor en los testículos; la clamidia también puede causar ardor al orinar tanto en hombres como mujeres (Gayet, 2015).

Las personas que sostienen relaciones sexuales con penetración anal sin condón igualmente pueden contraer la infección, que llega a causar dolor, secreciones o sangrado en el recto. La infección por clamidia también puede presentarse en la garganta de quienes han tenido relaciones sexuales orales con una pareja infectada. Puede ocurrir durante relaciones sexuales vaginales, orales o anales (Secretaría de Salud del Distrito Federal, 2015).

Gonorrea.

Conocida como *blenorragia* o *uretritis gonocócica*, es una enfermedad que afecta los tejidos mucosos de los órganos sexuales externos y los órganos urinarios principalmente, aunque también puede tener afección de otros sitios del organismo. Esta enfermedad es producida por una bacteria Gram negativa, denominada *Neisseria gonorrhoeae*, conocida comúnmente como gonococo (Chacón-Quesada et al., 2009).

En muchos casos la infección es asintomática, aunque en las mujeres puede llegar a causar secreciones vaginales aumentadas, de un color amarillento o verdoso y con un olor desagradable o con ligero sangrado, mientras que en los hombres se pueden llegar a presentar secreciones blancas, amarillentas o verdosas del pene, que suelen aparecer de 1 a 4 días después de la infección. Puede haber ardor y dolor al orinar. Entre los síntomas de infección rectal tanto en hombres como en mujeres están la secreción, picazón anal, sangrado o dolor al defecar. Además, puede provocar infecciones de la garganta, si se adquiere por sexo oral (Secretaría de Salud del Distrito Federal, 2015).

Sífilis.

La sífilis es causada por la bacteria espiroqueta *Treponema pallidum*. Si no se detecta y trata a tiempo puede tener complicaciones serias e incluso la muerte. Durante la primera fase de la infección, en el sitio donde ocurrió la transmisión se presentan una o varias llagas redondas de color rojo (chancro o úlcera sifilítica), las cuales pueden no causar dolor y pueden desaparecer de manera espontánea (Secretaría de Salud del Distrito Federal, 2015).

El tiempo promedio entre la infección por sífilis y la aparición de este primer síntoma es de 21 días, pero puede variar de 10 a 90 días. Si la persona no recibe tratamiento, la infección progresa a la segunda fase, donde aparecen sarpullidos en la boca, ano o vagina o en las plantas de las manos y pies. Puede haber fiebre, dolor de garganta, de cabeza o muscular, pérdida de cabello o cansancio. Si no se recibe tratamiento existe riesgo de regresar a la fase asintomática o latente que puede durar años y la cual comienza con la desaparición de los síntomas de las fases primaria y secundaria. En la fase más avanzada, causa daños irreversibles que incluyen dificultad para coordinar los movimientos musculares, parálisis, entumecimiento, ceguera gradual y demencia. Puede dañar órganos como el cerebro, los ojos, el corazón, los vasos sanguíneos, el hígado, los huesos y las articulaciones (Chacón-Quesada et al., 2009).

Herpes genital.

Es una ITS muy común en México causada por el virus del herpes simple tipo 1 (VHS-1) y tipo 2 (VHS-2). Por lo general, cura espontáneamente en 1 a 3 semanas. (29) Es una de las ITS más comunes en el mundo (Gayet, 2015). Alrededor de dos tercios de las infecciones primarias son asintomáticas (30). La prevalencia aumenta con la edad, así como aumenta asociado al inicio de relaciones sexuales (31). El VHS es probablemente una de las ITS más conocidas, sin embargo, es importante hacer notar la existencia de un tipo que es predominantemente de transmisión sexual, el cual puede pasar asintomático durante el primer episodio, sin embargo, puede quedar latente, de ahí la importancia de la prevención de su contagio (Secretaría de Salud del Distrito Federal, 2015).

En diversos casos la infección no presenta síntomas, pero cuando los hay éstos adquieren forma de vesículas, ampollas o llagas alrededor de la boca, genitales o el ano. Antes de que las ampollas aparezcan la persona puede sentir hormigueo, ardor, picazón en la piel o tener dolor en el sitio donde las ampollas van a aparecer de manera periódica. Quienes adquieren esta infección pueden tener varios brotes de la enfermedad al año o a lo largo de su vida cuando el sistema inmunológico está débil (Chacón-Quesada et al., 2009).

Virus de papiloma humano (VPH).

Es muy frecuente. Existen más de 40 tipos de este virus que pueden infectar principalmente las zonas genitales, pero también la boca y la garganta de hombres y mujeres (Secretaría de Salud del Distrito Federal, 2015).

Ciertos tipos de este virus causan verrugas en el área genital o en la garganta. Otros, causan cáncer cérvico uterino en mujeres. En su mayoría las infecciones provocadas por esta ITS son asintomáticas, por lo cual es importante realizarse una colposcopia cada año en el caso de las mujeres. Dicho estudio permite detectar lesiones en el cérvix causadas por el VPH antes de que progresen a cáncer. Con menor frecuencia, el VPH puede causar cáncer de vulva, vagina, pene, ano y garganta (Chacón-Quesada et al., 2009).

Tricomoniiasis.

Ésta ITS es probablemente la más común y es causada por el parásito *Trichomonas vaginalis* (Gayet, 2015). En la mayoría de los casos la infección es asintomática, sin embargo, en los hombres puede llegar a causar picazón e irritación dentro del pene, cierto ardor después de eyacular u orinar, e igualmente causar secreciones del pene, mientras que en el caso de las mujeres éstas pueden llegar a notar una picazón, enrojecimiento o dolor en sus genitales, molestias al orinar, o una secreción con cierto olor inusual que puede ser de un color transparente, blanco, verdoso o amarillento (Secretaría de Salud del Distrito Federal, 2015).

El Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH).

El Virus de inmunodeficiencia humana corresponde a las siglas VIH. Que como microorganismo infecta a las células del sistema inmunitario y destruye o daña su funcionamiento (Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA, ONUSIDA, 2008). Esta infección produce un deterioro creciente en el sistema inmunitario con la contigua inmunodeficiencia. Además, dicho sistema es deficiente cuando deja de cumplir su función de lucha contra las infecciones y las enfermedades (Organización Mundial de la Salud, OMS, 2018).

El VIH ataca a un nivel estructural del cuerpo humano. La unidad más pequeña que es la célula, es infectada, en este caso las que forman parte del sistema inmunológico del organismo. Cuanto más se propague el virus infectando a las células, será menos capaz el sistema inmunológico de luchar contra las enfermedades. La célula (glóbulos blancos) es afectada por el VIH al introducir su material genético en ellas, y al ser invadida se producen múltiples copias básicas del virus que posteriormente se unen, para después salir de la célula infectada y buscar nuevas para infectar. Alterando la funcionalidad de la célula o matándolas (La agencia de la ONU para los refugiados, ACNUR, 2011).

El VIH es el agente infeccioso que causa el Sida, sin embargo, no todas las personas con VIH tienen Sida (ACNUR, 2011). Esta infección puede actuar por años, por lo que la persona infectada puede pasar tiempo sin que se presentante ningún síntoma y sin saber que tiene VIH, aunque no parezca o se perciba totalmente sano, puede transmitirlo a otras personas. A estos habitantes, se les puede referir como portadoras sin síntomas (asintomáticas), también como personas que viven con el VIH o seropositivas (ONUSIDA, 2006).

Esta infección, en las personas como portadoras sin síntomas, por sí misma, no causa ninguna manifestación psicológica, sino, hasta que se realiza una prueba y resulta positiva. Lo cual genera una reacción en la persona, conllevando a una fase de ansiedad severa, que se relaciona con la falta de conocimiento sobre el VIH, en torno a la persona infectada y a la comunidad en general. El diagnóstico para

esta infección se debe basar en análisis y criterios de laboratorio (Organización Panamericana de la Salud, 2009), y de manera inmediata se requiere un bombardeo de información verídica, para no caer en la sentencia de muerte, pues deberá controlarse con la medicación adecuada y se evite el desarrollo del Sida (ONUSIDA, 2006).

Vías de transmisión del VIH.

Al referirse al término transmitir, su significado hace referencia a la acción de transferir, y también de dejar a otro un derecho o posesión. Es por eso que cuando el virus se transmite normalmente se traslada de una persona a otra, es decir una persona se infecta cuando en su cuerpo ingresa el VIH (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO, 2008).

Ahora bien, la vulnerabilidad de infectarse depende del tipo de contacto que exista entre un vehículo y una puerta de entrada (ONUSIDA, 2006). El VIH puede transmitirse por las relaciones sexuales vaginales, anales u orales con una persona infectada, transfusión de sangre y los hemoderivados como el uso compartido de agujas, jeringas contaminadas para inyectarse drogas u otros instrumentos punzantes; existe el riesgo laboral entre los profesionales, personal de laboratorio y personas que manipulan muestras de sanguíneas o fluidos con VIH. Asimismo, puede transmitirse de la madre a hijo durante el embarazo, el parto y la lactancia (Secretaría de salud, 2012; Lamotte, 2014; OMS, 2018)

Vías sin riesgo o con bajo riesgo del VIH.

Dentro de la categoría sin riesgo se encuentran abrazos, besos secos, masajes, frotar el cuerpo mutuamente, masturbación mutua (sin penetración) y abstinencia (sexo seguro). Mientras que en las prácticas de bajo riesgo están los besos profundos y prolongados, penetración vaginal usando condón femenino o masculino, penetración anal usando condón masculino, sexo oral con condón masculino o femenino y el contacto bucal con la vagina o con el pene con protección (ONUSIDA, 2006)

Reinfección del VIH

Cualquier conducta de riesgo, como pueden ser las relaciones sexuales no protegidas entre personas seropositivas a VIH, producen una reinfección. Lo que provoca que se adquieran nuevas cepas de virus, acelerando el deterioro inmunológico ya que se vuelven más agresivas y resistentes al tratamiento (Torres & López, 2003; ACNUR, 2011).

El Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA).

El síndrome de inmunodeficiencia adquirida que corresponde a las siglas Sida, se aplica como término a las fases más avanzadas de la infección por VIH y se define por la presencia de alguna de las más de 20 infecciones oportunistas o de cánceres relacionados con el VIH (OMS, 2018). Esto constituye a una descripción de vigilancia, basada en indicios, síntomas, infecciones y cánceres asociados con la deficiencia del sistema inmunitario que resulta de la infección por el VIH (ONUSIDA, 2008).

El Sida corresponde a un estado más avanzado y preocupante de infección por el VIH. Pues es un síndrome porque una persona con Sida, puede experimentar un gran rango de enfermedades e infecciones oportunistas diferentes; es inmune porque afecta al sistema inmune, que se encarga de combatir gérmenes como la bacterias y virus que se pueden encontrar dentro de cuerpo; es deficiencia, porque dicho sistema no funciona correctamente; y es adquirida puesto que se puede infectar, que no es algo que se pueda transmitir en los genes (UNESCO, 2008; ACNUR, 2011).

Durante el curso de la infección por VIH, variará la progresión de persona a persona, por lo que en algunos pacientes puede ser o más rápida o más lenta de lo normal, debido a factores como el virus como agente y huésped (Tobón & Toro, 2008). Dentro de un rango aproximando, el Sida se puede presentar entre 3, 7 y 10 años después de que la persona ha sido portadora del VIH (ONUSIDA, 2006; ACNUR, 2011). La mayoría de estas personas que han desarrollado el Sida, no logran sobrevivir más de tres años sin un tratamiento antirretroviral, mientras que

las personas que han llevado un tratamiento, pueden mantener un estado de salud por más de 20 años retrasando la aparición del Sida, pues el número de defensas vuelve a elevarse como el de una persona sin VIH (ACNUR, 2011).

3.3. Embarazo en la adolescencia

El embarazo adolescente es considerado un problema de salud pública ya que no es planeado, tiene diferentes puntos de origen, además de que representa un alto riesgo de complicaciones para la adolescente, el feto y el neonato (Mendoza, Claros, & Peñaranda, 2016). Generalmente suele ser sorpresivo e inesperado (Cogollo, 2012), ya que en adolescentes es frecuente llegar a la relación coital y no utilizar métodos anticonceptivos (Welti, 2005).

Se define como un embarazo precoz o adolescente al que ocurre antes de que la mujer haya alcanzado madurez emocional y física para asumir la tarea de la maternidad. Algunas adolescentes planean el embarazo, sin embargo, en otros casos no. Este se suele producir sin planificación, por el no uso de métodos anticonceptivos o la ineffectividad, así como la falta de administración de anticonceptivos de emergencia posterior a la relación coital (OMS, 2019; García, Silva, Ortiz, Pulliquitín & Pavón, 2016).

Estadísticas de embarazo adolescente

Para el año 2014 se reporta que el 9.6% de mujeres adolescentes de 15 a 17 años ha estado embarazada al menos una vez. Referente al no uso de métodos anticonceptivos, el 33.1% no planeaba tener relaciones sexuales, 17.6% no creyó que podía quedar embarazada, 16.9% no conocía métodos o no sabía cómo usarlos u obtenerlos, 16.3% quería embarazarse, 5.6% se opuso su pareja, 3.9% le dio pena y el 2.1% no estaba de acuerdo con el uso de métodos anticonceptivos (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2019).

De acuerdo a las estadísticas presentadas por Gobierno de México (2018), durante el 2016, 42.1% de los nacimientos en México fueron de madres de entre 10 y 17 años de edad, mientras que el 45% de mujeres de 15 a 19 años no utilizó métodos anticonceptivos en la primera relación sexual. Por otra parte, en ese mismo

año la tasa de natalidad en niñas de 14 años y menos y en adolescentes de 15 a 19 años disminuyeron en comparación al 2014.

Se estima que hay 77 nacimientos por cada mil adolescentes, además, el 23% inicia su vida sexual entre los 12 y 19 años, de los cuales, 15% de hombres y 33% de mujeres no utilizaron métodos anticonceptivos en su primera relación sexual, obteniendo un aproximado de 340 mil nacimientos al año (Gobierno de México, 2019).

Aspectos biológicos

La prevalencia del embarazo adolescente ha aumentado considerablemente lo que se ha transformado en un problema de salud pública por las consecuencias que trae a nivel físico a las adolescentes embarazadas. Tal como lo menciona Márquez, Verdecia y Herrera (2001), un embarazo adolescente implica un alto riesgo para la madre y para el feto, ya que hay factores que biológicos como la inmadurez de las estructuras pélvicas y del sistema reproductor.

La mortalidad de las embarazadas adolescentes es una de las más altas y también produce mortalidad infantil, ya que está asociada a el bajo peso al nacer y otras complicaciones (Rodríguez, 2008). La frecuencia de anemia e infección del tracto urinario reportada en la mayor parte de las publicaciones científicas. Es alta en las pacientes adolescentes embarazadas y tienen mayor riesgo de culminar su parto con laceraciones del cuello uterino, vagina, vulva y periné. Esta complicación está dada principalmente por la condición de inmadurez de estas jóvenes, manifestándose en una estrechez de canal blanco además muchas veces determina el desarrollo de un trabajo de parto prolongado y expulsivos laboriosos, lo cual podría influir en la condición inmediata del recién nacido (Díaz, Sanhueza, & Yaksic, 2002; León, Minassian, Borgoño, & Bustamante, 2008).

La maternidad en adolescentes constituye un riesgo potencial de alteraciones biológicas, ya que existe inexperiencia en el cuidado de los niños, modelos parenterales inadecuados y la existencia de disfunción familiar que determinan un contexto que se asocia con alteraciones tanto maternas como perinatales, lo que

produce consecuencias físicas como las anteriores mencionadas (Rodríguez, 2008).

Aspectos psicológicos

Respecto a los factores psicológicos, se ha encontrado relación con la baja autoestima o escaso autoconcepto, la idea de que no ocurrirá un embarazo como parte del egocentrismo, así como trastornos mentales; en mayor medida en relación con trastornos de conducta alimentaria y en menor con sintomatología depresiva. También se ha descrito en estudios que el nivel intelectual es inferior en grupos de adolescentes embarazadas en comparación a las no embarazadas (Dávila, Fajardo, Jiménez, Florido & Vergara, 2015; Valdivia & Molina, 2003).

En las conductas de riesgo, se ubica el consumo de alcohol y drogas, el inicio precoz de relaciones sexuales y el bajo uso de métodos anticonceptivos en la primera relación sexual (Valdivia & Molina, 2003; Mendoza, Arias, Pedroza, Micolta, Ramírez, Cáceres., ...Acuña, 2012; Dávila et al., 2015)

Aspectos sociales

En los factores sociales se encuentra la violencia durante la adolescencia (Dávila et al., 2015), la inestabilidad con la pareja al enterarse del embarazo no planeado, discriminación por parte de amigos, falta de apoyo familiar, menores oportunidades de empleo e ingresos, además, se incrementa la dificultad para terminar su educación o se ven obligadas a abandonar la escuela ante las nuevas exigencias que demanda el rol (Cogollo, 2012; Mendoza, Claros, & Peñaranda, 2016; Welti, 2005; Valdivia & Molina, 2003).

Por otra parte, se indican factores como la falta de educación, nivel bajo de escolaridad, repetición de curso, desinterés en el desempeño escolar, baja calidad en relaciones sociales y condiciones socioeconómicas desfavorables (Mendoza, Claros, & Peñaranda, 2016; Welti, 2005; Valdivia & Molina, 2003; Dávila et al., 2015).

Aspectos familiares

Dentro de los factores familiares, se ha encontrado la falta de comunicación paterna, violencia familiar, escasa unidad familiar, la repetición de patrones transgeneracionales respecto a la madre de la adolescente, bajo nivel educacional de los padres y mayor porcentaje en padres alcohólicos (Campero, Atienzo, Suárez, Hernández & Villalobos, 2007; Valdivia & Molina, 2003).

3.4. Los métodos anticonceptivos: uso del condón

Existen diversos métodos anticonceptivos que pueden ser usados en su mayoría por los adolescentes, estos están divididos por métodos naturales, químicos, hormonales, de emergencia y de barrera.

Los métodos naturales son aquellos que se basan en las variaciones fisiológicas que se producen durante el ciclo menstrual de la mujer para evitar la unión del óvulo y el espermatozoide, sin alterar las condiciones naturales que la posibilitan. Se evita el coito con eyaculación vaginal en los días que se presupone ocurrirá dicha ovulación y se permite en los días en los que la posibilidad de gestación se supone es muy baja. Entre estos encontramos el coito interrumpido (OMS, 2018).

Los hormonales tienen la función de la inhibición total o parcial de la ovulación, es uno de los mecanismos de acción. Las hormonas que contienen estos anticonceptivos actúan en el cerebro y hacen que el hipotálamo y la hipófisis reduzcan la producción de las hormonas necesarias para el desarrollo folicular y la ovulación. Los anticonceptivos combinados orales e inyectables sólo de progestina inhiben sistemáticamente la ovulación. En estos anticonceptivos se incluye el implante que tiene la misma función pero que es subdérmico. El parche transdérmico provoca que se modifique la viscosidad del moco cervical (Secretaría de Salud, 2002).

La anticoncepción de emergencia (AE) es un método anticonceptivo eficaz para prevenir el embarazo en caso de relaciones sexuales sin protección o en caso de que falle el método anticonceptivo regular. Ha estado disponible desde finales

de los años 70's. El activo principal de esta pastilla es el levonorgestrel, la función de éste es prevenir la ovulación, es decir el pico de Hormona Luteinizante (LH), por lo cual está indicada ingerirse durante las primeras 72 horas posteriores al coito, está demostrado que entre menos tiempo se deje pasar mayor será la probabilidad de que funcione. La dosis recomendada de la AE es 1.5 mg dosis única o dos tomas de 0.75 mg en una sola ocasión o con diferencia de 12 horas (Secretaría de Salud del Distrito Federal, 2015).

Dentro de los métodos permanentes podemos encontrar la ligadura de trompas uterinas y la vasectomía; son irreversibles y se logran a través de intervenciones quirúrgicas. Para realizarlos es necesario acudir a una consulta médica. Las personas menores de 18 años deben contar con el consentimiento de uno de los padres (OMS, 2011).

Los métodos de barrera se dividen a su vez en mecánicos y químicos. Los primeros son diafragma y capuchón cervical; están hechos de caucho de látex suave, se insertan en la vagina y se ajustan al cuello uterino. También se incluyen los condones locales que se mencionarán en el siguiente punto, ya que son de los más importantes. Finalmente, los métodos químicos, por ejemplo, los espermicidas surten efecto al inactivar los espermatozoides, estos son menos eficaces cuando se usan solos (OMS, 2018).

Definición del condón

El condón es un dispositivo de barrera con forma de funda y es fabricado de látex de caucho natural, es la tecnología individual disponible más eficaz para reducir las infecciones de transmisión sexual, además ofrece protección para prevenir embarazos no deseados (OMS, 2011), de esta manera evoluciona para dejar de ser una tripa y se transforma para ser de látex y en la actualidad hasta de Poliuretano.

En base a esto nos recalcan que los preservativos proporcionan una barrera impermeable para partículas del tamaño del espermatozoide y los patógenos de las ITS, incluido el VIH. De esta manera si se utilizan de forma sistemática y correcta, los

preservativos son muy eficaces para prevenir la transmisión del VIH (ONUSIDA, 2015).

Estadísticas del uso del condón

De acuerdo a la Encuesta de Salud y Nutrición (ENSANUT, 2012), el 25.5% de los hombres de entre 12 y 19 años de edad ha tenido relaciones sexuales, de los cuales el 14.7% no usó un método anticonceptivo. En el caso de las mujeres, 20% ya inició su vida sexual y el 33% no se protegió contra embarazos, ni tampoco de ITS (Escamilla & Guzmán, 2017).

Aunque el 90% de la población adolescente según el ENSANUT 2012 reportó conocer o haber escuchado hablar de algún método anticonceptivo, 15% de los hombres y 33% de las mujeres no utilizaron ningún método anticonceptivo en la primera relación sexual. Asimismo, la utilización correcta de los anticonceptivos es problemática. El 12% de los adolescentes y el 20% de las adolescentes consideraban que un condón podría utilizarse en más de una ocasión y de manera global el 21% de los adolescentes desconocían que el condón puede utilizarse para prevenir ITS y embarazos (ENSANUT, 2012).

De acuerdo con la ENSANUT (2012) en el Estado de Hidalgo se registró que en relación con el conocimiento que los adolescentes hidalguenses tienen de los métodos anticonceptivos, 93.2% de la población de 12 a 19 años de edad informó haber escuchado hablar de algún método anticonceptivo. Asimismo, la respuesta a esta pregunta por grupos de edad muestra que 90.8% de los adolescentes de menor edad (12 a 15 años) y dijo haber escuchado de algún método, al igual que 95.5% de los de 16 a 19 años.

Según la ENSANUT (2012) entre los adolescentes de 12 a 19 años de edad, 66.9% en 2000 y 85.0% en 2006 declararon conocer o haber escuchado hablar de algún método anticonceptivo, de acuerdo a los anteriores datos podemos ver reflejado el aumento de la población sobre el conocimiento de preservativos. En cuanto a la pregunta de si el condón masculino se utiliza para evitar un embarazo o una Infección de Transmisión Sexual, 77.2% respondió que, para ambas

situaciones, y el porcentaje de respuesta de uso reportado por sexo fue de 77.1% para los hombres y 77.3% para las mujeres. El porcentaje de conocimiento del uso del condón masculino utilizado para evitar un embarazo o una infección de transmisión sexual en el Estado Hidalgo resultó estar debajo del ámbito nacional (77.2 frente a 78.5%). En la última relación sexual, el uso de métodos anticonceptivos muestra que 27.6% de los adolescentes no utilizó ningún método; mientras tanto, de los que reportaron haber usado alguno, 65.2% utilizó el condón masculino, dato menor al nacional (66.0%). La tendencia de utilización de condón masculino en Hidalgo entre la primera y última relación sexual es decreciente y aumenta la de los que no utilizaron ningún método (ENSANUT, 2012).

En comparación con los resultados de CONAPO (2016), con base en la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 2009 y 2014 Hidalgo se encuentra junto con otros estados entre los 10 más bajos en el porcentaje de las mujeres que usaron algún método anticonceptivo en la primera relación sexual con el 30% y en el 2009 con 16.7%.

La Encuesta Nacional de la Juventud en Hidalgo (2010), los jóvenes entre 15 y 29 años consideran oportuno para prevenir ITS es el condón con un 97.2% y en contraste el 83.5% piensa que al no tener relaciones sexuales.

Importancia del uso del condón

Para ONUSIDA (2015), los preservativos masculino y femenino son los únicos dispositivos que reducen la transmisión del VIH y otras infecciones de transmisión sexual (ITS) y que previenen los embarazos no deseados. La investigación en parejas serodiscordantes (en las que un miembro vive con el VIH y el otro no) muestra que el uso sistemático del preservativo reduce de forma significativa el riesgo de transmisión del VIH tanto de hombres a mujeres como de mujeres a hombres.

Con el correcto uso del condón se previene muchas infecciones, pero quien tiene el mayor porcentaje de eficacia para prevención es el VIH con un 98.5% con un uso adecuado según United States Agency International Development (USAID,

2015), quien también relacionan la reducción significativa del VIH por el mundo por la distribución oportuna a bajos precios o gratuitos además observó que las reducciones más marcadas en nuevos casos de VIH fueron de jóvenes entre 15 y 24 años. El uso del preservativo en contextos de recursos limitados es más probable cuando las personas pueden acceder a ellos de manera gratuita o a precios subvencionados. También debe facilitarse el suministro adecuado de lubricantes de base acuosa para reducir al mínimo los fallos en el uso del preservativo, ya que los lubricantes a base de látex o silicona son compatibles con los condones y aumentan su eficacia.

3.5. Medios de comunicación y tecnologías de la información

Los adolescentes han retomado un conjunto de elementos culturales y tecnológicos disponibles en la cultura global actual, dándoles un significado acorde con sus necesidades personales, sexuales y sociales, éstos utilizan las publicaciones de imágenes y textos en las redes sociales y para la construcción de su identidad, problemas importantes de imagen corporal y virtual, por lo que la sexualidad también se está adaptando (Peris, Maganto & Kortabarria, 2015).

Actualmente los medios de comunicación tienen una fuerte relación con la salud sexual y reproductiva. El acceso a este mundo virtual, desde la televisión, el radio, computadoras y aparatos portátiles, llega cada vez más fácil a casi a cualquier lugar, teniendo un efecto sobre la sexualidad de las personas (Giraldo León, 2013).

La red informática permite tener mayor indagación sobre la sexualidad, principalmente en las redes sociales y páginas pornográficas, que transforman la visión y la forma de ejercer la actividad sexual en los adolescentes (Giraldo León, 2013).

La pornografía se ha vuelto un medio burdo de educación sexual, al cual se puede tener acceso desde un dispositivo móvil o en algún puesto de películas para adultos. Este tiene contenidos sexuales explícitos (Martin & Malamuth, 2008), mientras que Pérez (2008), lo denomina pornografización, como la obscenidad de

lo visible, donde lo privado se vuelve público, exponiendo a hombres y mujeres en una pérdida de la intimidad y comercialización (Lomas, 2008).

Por otra parte, la televisión, el internet y la publicidad han tenido un gran impacto en la reproducción de los roles y los estereotipos de los adolescentes (Aznar & Fernández Martín, 2004). La saturación de contenidos publicitarios, así como programas televisivos, despierta la curiosidad sobre el propio cuerpo y el del otro, provocando la réplica de las configuraciones sexuales y la primera relación sexual, además, de conocer experiencias ajenas e identificarse (Coronado, 2007).

El uso de la fotografía en las redes sociales se ha extendido de forma masiva y normalizada, dando lugar al fenómeno llamado *sexting* (enviar fotos, videos o mensajes de contenido sexual y erótico personal, a través de celulares o dispositivos electrónicos por mensajes privados). Los adolescentes publican imágenes en sus redes sociales y en ocasiones son imprudentes, tanto en las fotografías estéticas y eróticas, como en los contenidos, lo que se conoce como *texting*. Una gran parte de la comunicación en la vida *online* se lleva por medio de la imagen, que el sujeto muestra como carta de presentación en el medio virtual y a la cual se le puede suponer una intencionalidad previa a su exposición (Peris, Maganto, & Kortabarría, 2015).

Actualmente no hay ninguna dimensión humana que quede excluida de la transformación generada por la innovación tecnológica y las posibilidades de manejar la información, eso incluye a la sexualidad (Martell, Ibarra, Contreras, & Cacho, 2018). En los últimos años se han desarrollado nuevos comportamientos de índole sexual que se realizan los adolescentes a través de los medios de comunicación. Hoy en día, los fenómenos que se informan con mayor frecuencia son el *sexting*, el *cibersexo* y las relaciones afectivo-sexuales virtuales, aunque también preocupa mucho la prevalencia del *grooming*, que es el conjunto de estrategias que una persona adulta desarrolla para ganar la confianza de el joven a través de internet (Abra & Díaz, 2015).

Estos comportamientos y estas nuevas prácticas sexuales no son exclusivas de los adolescentes a pesar de que en esa etapa la tasa es elevada, a partir esto

se concluye que, la internet, las redes sociales y los *smartphones* posibilitan la existencia de nuevos sujetos y prácticas, inclusive sexuales (Alonso-Ruido, Rodríguez-Castro, Lamieras-Fernández, & Martínez-Román, 2018).

Las redes sociales y otros espacios virtuales han producido cambios en la normatividad de las conductas sexuales, ampliando las representaciones culturales de sexualidad. La práctica del *sexting* forma parte de la vida cotidiana, está naturalizada y es popular en los diferentes grupos de adolescentes. Las herramientas predilectas para el intercambio de imágenes y videos con fines eróticos, excitatorios y masturbatorios son *Snapchat* y *WhatsApp*. Sin embargo, el concepto de *sexting* no ha permeado en la realidad local y para hacer referencia a los intercambios sexuales virtuales, los adolescentes utilizan la palabra de origen anglosajón *pack*. Asimismo, muchos adolescentes afirman que han conocido personas en las redes sociales con un objetivo afectivo-sexual (Gelpi, Pascoll, & Egorov, 2019).

CAPÍTULO 4. PERCEPCIÓN SIMBÓLICA

La palabra percepción proviene del latín *perceptio*, está compuesta por el prefijo *per*, que significa por completo, el verbo *capere*, capturar y el sufijo *tio*, acción o efecto. Esto hace referencia a percibir, es decir, a la acción de capturar por completo las cosas, así como darse cuenta por medio de un sentido, notar u observar (Gómez, 1998). También se puede entender cómo: sentir a manera de una acción o efecto conlleva a apoderarse de algo o de las cosas (Coraminas, 2012).

Desde la psicología se entiende que la percepción es un proceso en el cual el organismo da como resultado la excitación de los sentidos, adquiriendo conciencia del ambiente y reaccionando de manera adecuada frente a acontecimientos (Merani, 1997). Cabe señalar que desde el punto de vista psicológico es una función consciente del Yo, en la cual hay un ingreso a la conciencia de una impresión sensorial, mientras que, desde la perspectiva neuropsicológica, participan diferentes funciones nerviosas que posibilitan la llegada de una impresión sensorial al cerebro (Gispert, 2003).

La psicología cognitiva refiere que la percepción es un proceso psicológico que consiste en el reconocimiento, interpretación y significación de las cosas, a través del procesamiento de información, permitiendo la elaboración de juicios a partir de las sensaciones captadas del medio ambiente (Red, 2010). La percepción no puede reducirse a un sistema cerrado de estímulo y respuesta, ya que de por medio hay un proceso de información, selección, memorización, abstracción, aprendizaje y significación, de este último, sólo es posible mediante el lenguaje y la interacción del individuo con la sociedad (Vargas, 1994).

Todo el tiempo estamos percibiendo o teniendo múltiples sensaciones, sin embargo, para poder elaborar un juicio sobre alguna situación percibida, se necesitan las palabras y la asignación de un determinado valor para dar un significado. La opinión o juicio sobre algo es muy común en las conversaciones y en apariencia sencillo de comprender, por ejemplo, en un día lluvioso, podemos desde alguna ventana detenernos a percibir y poner atención sobre cómo sucede, también en una plática cuando alguien nos pide nuestra percepción acerca de alguna problemática, podemos responder sin vacilar. Con estos ejemplos podemos fijar la intención de la investigación, ya que al preguntar a un adolescente sobre cómo es su percepción de su primera relación sexual, no sólo incluye un juicio, un significado o descripción de la experiencia, sino también un discurso sobre todas aquellas sensaciones que captaron sus sentidos o su cuerpo de inicio a fin en un determinado contexto, y que adquieren un sentido por medio de estilos lingüísticos a partir de la interacción con otros hablantes, además de obtener elementos que permitan conocer las formas de relacionarse, planear y exponerse a situaciones de riesgo.

Más que la conceptualización de la percepción, se presenta como un conjunto de operaciones psicológicas complejas, que se puede comprender en relación a como son interpretados todos aquellos estímulos que proceden del exterior y que estas interpretaciones pueden ser ambiguas por el hecho de que un estímulo puede ser captado de muchas maneras ante determinado contexto (Hernández, 2012).

4.1. Percepción como un proceso psicofísico

Por una parte, la percepción se puede entender como un sistema en el que se integran todas aquellas sensaciones que tengan un grado significativo para la persona. Por ejemplo, al percibir algún fenómeno, lo que va a ocurrir primero es la intensidad del umbral, después en el cerebro será procesar, integrar y organizar la información sensorial, que posteriormente permitirá estructurar y generar un modelo del mundo como una imagen (Campo, Ochoa, Pérez, Quiroz & Rodríguez, 2011).

Por otra parte, según cómo se reúnan y coordinen todos los datos que se perciben como sensaciones, se procederá a dar un sentido lingüístico interpretativo; que incluye la comprensión de la relación de sujeto y objeto. Lo que quiere decir que la percepción implica la captación de la información que procede del entorno y su segundo momento que incluye dar un significado, que puede ser selectivo y constructivo (Fuenmayor & Villasmil, 2008; Serrahima, 2015).

Este proceso perceptivo, es una especie de mecanismo sensorio-cognitivo, que forma la subjetividad del sujeto. Este se enfoca a partir de la interpretación del mundo físico real del cual forma parte, pudiendo así identificar, responder y recuperar información. La condición del ser humano es interactuar con su entorno, nos inclinamos por el descubrir el mundo de los objetos, que tiene que ver con la realidad de las cosas, pero desde su apariencia, escasamente alcanzamos a percibir de lo que representa lo real. Además, este proceso está en constante cambio conforme a la interacción de nuevas informaciones como ante nuevos estímulos, lo que produce nuevo conocimiento y así mismo, cambios en el recipiente cerebral al integrar y acomodar los estímulos (Vilatuña, Guajala, Pulamarín & Ortiz, 2012).

La percepción corresponde a un elemento importante para describir cuales son las principales vías que complementan la comprensión de la conducta humana. Los vínculos primordiales que los seres humanos poseemos con el mundo exterior tienen que ver con la audición y la visión, son estos los sentidos que usamos a distancia y que nos permiten definir al exterior (Rosenzweig & Leiman, 1992).

Algunas de las percepciones se pueden considerar como innatas o naturales, por ejemplo, la capacidad visual que se tiene de ver una línea en una hoja de papel, pero la mayoría de percepción es basada en una experiencia previa o empírica. Es por eso que se considera que los patrones de energía que llegan a nuestros sentidos están cambiando (Coon, 2004). Reconocemos y clasificamos los estímulos en función de su forma, tamaño y localización de su campo visual. Gran parte lo analiza la actividad eléctrica de neuronas en diversos niveles del sistema visual e intentan relacionarla con la percepción visual (Rosenzweig & Leiman, 1992).

Los sonidos suponen una parte importante de la conducta adaptativa de muchos animales. Algunos estudios neurológicos en los seres humanos, encontraron que hay neuronas selectivas para la localización de fuentes de sonidos y de información espacial visual. Es por eso que el sistema auditivo puede detectar cambios rápidos en la intensidad y frecuencia del sonido, la velocidad de procesamiento por lo tanto la información es demasiado buena (Rosenzweig & Leiman, 1992).

La psicofísica permite cuantificar las respuestas perceptuales del individuo en términos de las unidades físicas de los estímulos presentados. La neurobiología se encarga de resolver y explicar cómo los estímulos sensoriales son representados en la actividad de los canales periféricos (aférentes primarios) y en los agregados de neuronas del sistema nervioso central (núcleos y áreas cerebrales). Es importante entender el planteamiento anterior no sólo por la neurobiología de la percepción, sino también para comprender la memoria, el aprendizaje y la conducta motora voluntaria como lo muestra la siguiente figura (Romo, et al., 2015).

Figura 1. Procesos provocados por estímulos

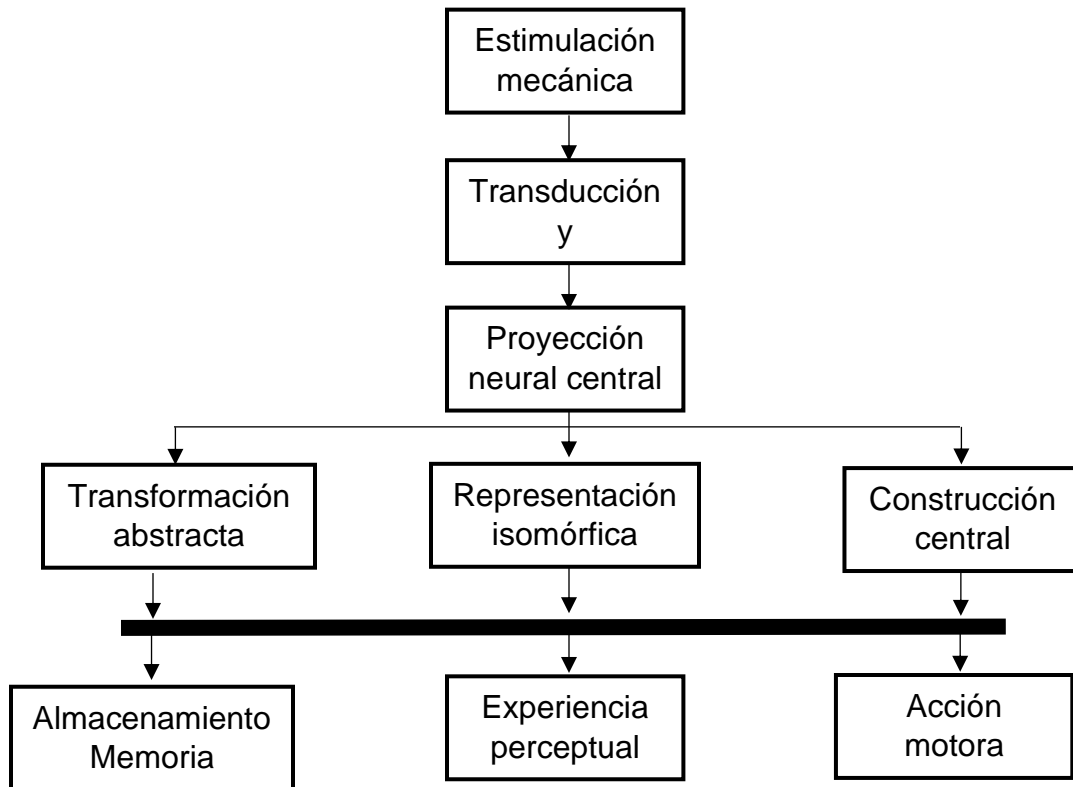


Figura1. Diagrama que ilustra los procesos provocados por los estímulos, hasta la generación de la percepción de los mismos o de conductas más completas (Romo, et al., 2015).

4.2. Percepción y sociocultura

Se tiene que diferenciar sobre lo que se ha estado abordando como la percepción a través de los sentidos, como la sensación de índole biológica y física, que facilita la interpretación del mundo externo dirigido hacia la existencia cotidiana de las personas y, por otra parte, la percepción sociocultural que difiere a lo sensorial (Arias, 2006).

La percepción desde los contextos socioculturales, se refiere a la forma de descubrir al individuo a través de sus instrumentos más valiosos como el lenguaje. Bayo (1987) dice que la percepción se debe de analizar desde el nacimiento en cuanto al medio humano culturalizado. Esto supondrá una mirada diferente, que debe considerar la comunicación, pues brinda experiencias y técnicas acumuladas

por la sociedad humana. Lo que quiere decir, que la palabra y el lenguaje están en la historia de la sociedad, interviniendo en la formación de la personalidad y en la identidad de una cultura a través de la percepción.

Se puede decir según Vargas (1994), que la percepción corresponde entonces al plano de las actitudes, los valores sociales y las creencias. Con lo anterior tenemos ya un contenido sociocultural que conforma el juicio y el comportamiento hacia determinadas situaciones, por medio de la percepción. No como concepto, sino como un proceso individual que está yuxtapuesto a la colectividad, que en concreto simplifica a una cultura. Se hace dual ya que depende de estímulos físicos o sensaciones involucradas, y por otro lado la organización de los estímulos y sensaciones a las que les asigna un valor subjetivo. Las experiencias sensoriales se interpretan y adquieren significado a través de las normas culturales e ideologías que se imprimen o aprenden desde la infancia. Además, se puede decir que la percepción está regulada de manera colectiva por estructuras culturales, ideológicas, sociales e históricas que apropian al individuo al entorno.

El individuo comienza a percibir el mundo no sólo a través de sus sentidos, sino también por medio del lenguaje. Lo que deja en consecuencia que la percepción quede sustituida por un proceso complejo, como lo es el lenguaje, que se convierte en una parte esencial del desarrollo cognoscitivo, conductual y afectivo en el ser humano. Esto quiere decir, que tiene un papel muy importante en cuanto a la regulación de la percepción (Vygotsky, 1978). Al recibir información, el lenguaje permite almacenar en el ordenador humano, clasificar y enjuiciar el contenido. Consiguiendo un tipo de percepción, por lo tanto, este se puede usar para tener un cierto resultado, por ejemplo, los riesgos hacia la integridad de la persona, pueden tener la posibilidad de ser escasos en información, lo que trae consigo ciertas conductas producidas a partir de elementos cognitivos.

El campo de la psicología ha sido una de las disciplinas que más ha profundizado en la percepción y en los procesos de interiorización del lenguaje, el cual consiste en la interpretación, reconocimiento y significación para la elaboración

de juicios, que provienen de estímulos externos clasificados como sociales y ambientales, en el que intervienen procesos psíquicos como el aprendizaje, la memoria, la simbolización y la dimensión afectiva (Vargas, 1994).

La percepción como lo indica Vargas (1994), es un proceso que refiere a lo ideológico y cultural, lo cual produce y explica la realidad. Esto depende de las experiencias cotidianas a las que se les asigna una jerarquización en los esquemas cognitivos. Tras la construcción de la percepción, que se logra a través del andamiaje social, permite recordar al individuo experiencias y conocimientos adquiridos en el transcurso de su vida, para identificar e interactuar con su entorno. La percepción es una construcción colectiva que es aprendida, tal como se describe en el siguiente párrafo:

La manera de clasificar lo percibido es moldeado por circunstancias sociales. La cultura de pertenencia, el grupo en el que se está inserto en la sociedad, la clase social a la que se pertenece, influyen sobre las formas como es concebida la realidad, las cuales son aprendidas y reproducidas por los sujetos sociales. Por consiguiente, la percepción pone de manifiesto el orden y la significación que la sociedad asigna al ambiente. (Vargas, 1994, p. 49).

La construcción de la percepción que mucho tiene que ver de manera general con los valores subjetivos ya que el observador no capta las cosas en su totalidad ya que las situaciones y perspectivas en las que vive son variables, dado que se obtiene solo un pequeño aspecto de los objetos en un momento determinado. Lo que se presenta está sólo dentro de un cierto contexto físico, cultural e ideológico. Además, Vargas (1994), indica que se puede representar como estructuras que determinan la calificación y que regulan de acuerdo al contexto de valores vigentes en la sociedad en el sentido de lo estético, lo moral, religioso, mítico, espiritual, político y de salud-enfermedad se puede decir lo siguiente:

La belleza, lo bueno, lo normal, los roles, entre muchos más. Suponiendo el siguiente caso en el que se califica a un objeto como desagradable: desde la perspectiva de las características perceptuales, el objeto puede integrar características como el ser grisáceo, opaco, grande, rugoso, de forma irregular, etcétera, y, desde la perspectiva de los valores sociales, a partir de la experimentación de estas cualidades integradas, dicho objeto es calificado como algo desagradable, según la norma cultural vigente. (Vargas, 1994, p. 51)

Con lo anterior, la formación de lo desagradable o agradable dentro de la percepción, así como las características de un objeto, referente a la investigación, interesa tomar la estructura moral y de forma general los valores vigentes en la sociedad, pues estos determinan la presencia que desde luego puede existir de manera consciente hasta inconsciente.

4.3. Procesos psicológicos y cultura

Al adentrarse en cuestión de los procesos psicológicos superiores, es encontrarse con la complejidad de una estructura y funcionamiento de la personalidad del sujeto. Los procesos psicológicos son todos aquellos elementos para su vida y conexión con el entorno; ya sea la percepción, atención, memoria, motivación, abstracción, pensamiento y lenguaje (Hernández, 2012).

La aparición de estos anteriores, tal como lo señala Lucci (2007), debido a su preocupación hacia el origen de la cultura y entendiendo que todos los individuos construyen la cultura y trae consigo el funcionamiento de los mecanismos psicológicos superiores.

La cultura se conforma a partir de algo importante como lo es la comunicación entre todos y cada uno de los participantes de una comunidad en relación con su entorno, es decir, con cada uno de los elementos y objetos que configuran la realidad fuera de cada uno de los individuos como intérpretes. Esto se debe al uso de instrumentos, como el lenguaje, que permiten la interacción para interferir en la

naturaleza, cambiándola y, consecuentemente provocando cambios en los mismos individuos (Lucci, 2006).

Los cambios psicológicos de los individuos, se deben a esta interacción comunicativa, que provoca que todos los participantes de una cultura adquieran y asimilen ideas o emociones (Lucci, 2006). Esto es lo que llama Vygotsky (1978) la internalización, que representa una actividad externa para pasar a una interna, lo que es de especial importancia para los procesos psicológicos superiores; como un proceso interpersonal a uno intrapersonal; de nivel social y más tarde al individual; primero entre personas a partir de un lenguaje y después a la dimensión psicológica individual. Entendiendo que todas estas funciones superiores se originan a partir de las relaciones entre todas las personas.

Los procesos psicológicos, se ejecutarán para la interacción social desarrollándose a lo largo de toda la vida del individuo (Vygotsky, 1996). Es decir, el hombre y la mujer están hechos a través de la historia y son modelados por la cultura que ellos mismos han creado e internalizando toda una gama de elementos socioculturales que se han y se deberán heredar (Vygotsky, 1978). El individuo está determinado por las interacciones sociales, por un aprendizaje social que se interioriza a través del lenguaje; por lo que, no se puede reducir todo a la actividad cerebral o a la actividad neuronal y nerviosa, como algo independiente, sino como un soporte de las funciones superiores al que se integran significados sociales al individuo, que corresponderá a su forma de expresar conductas y adquirir conocimientos (Lucci, 2006).

Por otra parte, Piaget (1975), señala que un individuo desde sus primeros años de vida es capaz de percibir y de reconocer, permitiendo que pueda guardar en su memoria todo aquello que lo rodea, para hacer comparaciones o semejanzas. Llamando a esto la capacidad simbólica (lenguaje), como base indispensable del desarrollo de los procesos superiores, que como lo indica Fuenmayor y Villasmil (2008), son estructuras o mecanismos mentales que se ponen en funcionamiento cuando el hombre percibe a través de una mirada social.

Los seres humanos son capaces de manipular sus procesos superiores de acuerdo a sus necesidades en relación a su entorno (en tanto a una realidad social específica), como en el caso de la percepción consciente, parte de una construcción sociocultural. Además, la memoria al almacenar información significativa que percibe de su entorno social, dependerá más que de un esfuerzo mental específico, como de la efectividad ligada a las percepciones (Fuenmayor & Villasmil, 2008), que se obtienen a través de las informaciones que le brinda la sociedad, como la primera relación sexual. Permitiendo tener la capacidad de reconocer factores de riesgo y placer, a través del conocimiento cultural, otorgado de la comunidad al individuo.

4.4. Lo simbólico

Acorde a la Real Academia Española (1970), simbólico proviene del latín *symbolicus*, y es relativo o que está relacionado con el símbolo y es utilizado para designar el orden de los fenómenos de acuerdo a cómo estén estructurados por un lenguaje (Gispert, 2003). En tanto, símbolo deriva del latín *symbolum* y se define como una imagen con que materialmente o de palabra representa un concepto por alguna correspondencia que permite el entendimiento entre dicho concepto y la imagen, es decir que el signo o símbolo evoca algo ausente.

De acuerdo a Sperber (1979; citado en Galimberti, 2017), lo simbólico corresponde a una memoria enciclopédica que evoca representaciones, donde fracasa el signo conceptual que define las cosas, empero, el dispositivo simbólico está íntimamente unido con el dispositivo conceptual debido a la retroalimentación entre el símbolo y lo concepto; el fracaso conceptual se refiere a que el significado estará en constante cambio. Esto quiere decir, que en el caso de la primera relación sexual cambia o acomoda el significado según sea la experiencia.

Es importante hacer diferencia entre lo simbólico y la composición del signo lingüístico, ya que como indica Lacan (2009), el símbolo o signo corresponde al significante, es decir, a la palabra que cumple la función de representar una cosa o un objeto, además de que ocupa un lugar vacío que posibilita el alojamiento del significado. Mientras que lo simbólico está compuesto por un conjunto de símbolos,

que en términos de la disciplina lingüística y por fines didácticos es el conjunto de significantes que representan las cosas. Desde otro punto de vista, lo simbólico además de corresponder a todo aquello que se puede representar, nos permite comunicarnos, y por medio del proceso de la semiosis, podemos dar significado a partir de los receptores del organismo, así como la posibilidad de pensarlo, reflexionarlo, aprenderlo, asignarle valor afectivo, enjuiciarlo y expresarlo, que dan como resultado procesos psicológicos y cuya base es el lenguaje (Cordella, 2014).

Por su parte Levi-Strauss (1984, citado en Zelis, 2016) menciona que el intercambio simbólico es lo que permite la vinculación entre sujetos o sea la palabra. Esta última, es arbitrariamente construida por la cultura y se instala en cada uno de los seres parlantes capaces de simbolizar (Roca, 2010). De acuerdo a lo anterior, Lacan (2009), señala que lo simbólico debe entenderse desde la dimensión lingüística, explicando que el significante se ancla en el psiquismo para la formación de la estructura de la personalidad del sujeto, sin que se establezca una conexión única con el significado, lo que quiere de decir, que este último va cambiando de acuerdo a la relación que se da entre el objeto-signo lingüístico-sujeto, así como la interacción con otros hablantes, conformando un mundo simbólico, en otras palabras, el sujeto se guía desde el orden del lenguaje, el cual le brinda un determinado el sentido (Cassirer, 1979; Sánchez, 2014).

La dimensión simbólica permite la comunicación, operaciones intelectuales, como el pensamiento y el significado, por medio de la elaboración de juicios y percepción; si bien es el resultado de la interacción social, también permite un orden sintáctico lo cual facilita el entendimiento en las relaciones interpersonales, por otra parte, lo simbólico incluye reglas lingüísticas y normas sociales que irán tomando forma según las experiencias de la persona (Zelis, 2016). Además, es lo que nos vincula entre seres humanos y comprender los fenómenos sociales por medio de quien expone su discurso. Por ejemplo, lo simbólico de la *primera relación sexual* (significantes) está regulado por las normas sociales, y por el constante cambio del contenido (significado), según el desarrollo de la persona, ya sea por los significados que le brinda la cultura o por la propia experiencia.

Finalmente, la definición del concepto simbólico ha tenido gran discusión y polémica, por lo que, se ha tomado una de las posibles definiciones de acuerdo a los teóricos revisados y a conveniencia de la investigación. De acuerdo a Ricoeur (1985), lo simbólico es aquello que, “designa el común denominador de todas las maneras de objetivar, de dar sentido a la realidad [...] es la mediación universal del espíritu entre nosotros y lo real; expresa ante todo el carácter no inmediato de nuestra aprehensión de la realidad” (p. 13). Esto quiere decir que lo simbólico de la primera relación sexual se objetiva a partir de la experiencia, de los significados preestablecidos socialmente y de la cualidad para nombrarlo y describirlo.

4.4.1. Construcción cognitiva y comportamental

De acuerdo a la psicología cognitiva, las funciones del cerebro y del cuerpo, en general, permiten percibir la realidad sin necesidad de estar relacionado con las palabras y los números, pues la mente tiene la capacidad de clasificar los objetos. La dimensión simbólica permite asignar un nombre a las clasificaciones y también constituir los esquemas cognitivos de la percepción humana; como si fuese una especie de computador, que almacena y recupera los signos lingüísticos según la experiencia de la persona. A lo anterior, Lacan (1987, citado en Zelis, 2016), menciona que cualquier operación intelectual implica una interacción entre símbolos.

Si bien el pensamiento de una persona, en parte, tiene su origen en la interacción social, la forma en que interpretamos y explicamos los hechos a partir de cómo se construye la palabra (Zelis, 2016). No sólo es un reflejo de su entorno social o parte de un sujeto exclusivamente condicionado a reflejos fisiológicos, sino un actor que se mantiene una constante transformación en el pensamiento, por medio del lenguaje, el cual es una herramienta cognitiva que conforma la conciencia, permitiendo comprender a los demás y a sí mismo (Red, 2010).

Es la carga genética, la selección natural y la evolución, que han permitido ir más allá del estímulo-respuesta, interactuando con el ambiente, por medio de representaciones mentales que condicionan la conducta social. La capacidad de aprender el lenguaje ocurre en combinación con todos los sentidos, no sólo parte

de la repetición de un estímulo sonoro en combinación con uno visual, como lo es la palabra, sino también de la comunicación, como los gestos, la expresión de la cara, el intercambio de palabras y la entonación. Además, es importante el aprendizaje por imitación y la zona de desarrollo próximo, como elementos importantes en el aprendizaje simbólico (Ramos, 2000; Vielma & Salas, 2000).

El pensamiento, el lenguaje, la memoria, la atención y la percepción, mantienen una relación similar a la de un engranaje dependiendo unas de otras. En conjunto realizan un proceso cognitivo que permite dar sentido a la realidad, que tiene como respuesta una conducta o un determinado comportamiento, por ejemplo, cuando un adolescente tiene su primera relación sexual, no sólo adquiere los significados y reflexiona sobre ellos, sino que también mantiene una estrecha conexión con la conducta, es decir, que lo simbólico, también determina la prevención, las actitudes, la percepción de riesgo, como mostrar afectos, la información y en general la manera de actuar según los referentes previos y estructurados cognitivamente

4.4.2. Lo simbólico y la sociocultura

De acuerdo a Roca (2010), lo simbólico se manifiesta por medio, de imágenes, figuras y escenarios, a partir del descubrimiento del inconsciente que se describe en el libro de la interpretación de los sueños de Freud, donde se define que los símbolos son dotados de significación y pueden encontrarse dentro de la estructura colectiva del inconsciente.

Por otra parte, Jung (1960), indica que la configuración simbólica además de brindar el poder de pensar, también permite el sentir, mientras que la cultura va llenando un recipiente con contenido simbólico, guardando la asignación de un nombre y un significado, según sea la relación con los nuevos y diversos objetos que nutren la percepción cultural. Sin embargo, Wittgenstein (2002), advierte que el límite del lenguaje aparece donde no se puede nombrar, dejando fuera una gran parte del mundo inefable, que está allí, posiblemente para ser descubierto y nombrado. Asimismo, dependemos de lo simbólico como el agua para sobrevivir,

del mismo modo que lo dijo Foucault (1985): “si las disposiciones de la época de la representación simbólica desaparecen, entonces [...] podría apostarse que el hombre se borraría, como en los límites del mar un rostro en la arena” (p. 375).

La sociedad es la generadora de la conciencia y la significación, debido a las interrelaciones humanas que se dan, en otros términos, el hombre es un tejido de relaciones sociales (Marx, 1959). El conocimiento y el significado de las cosas surge de la experiencia, dotada del contenido simbólico que otorga interrelación con los demás, infiriendo que el sí mismo es una estructura social (Cisneros, 1999).

Por otro lado, lo simbólico no sólo se reduce a un proceso lingüístico, sino que también es cultural, ya que está compuesto de mitos, rituales, religión, creencias, valores, textos, lenguaje y sistemas de poder, que, en analogía con la relación sexual, configura los significados, lo emocional, las formas de comunicación, prácticas, toma de decisiones y los estilos de relaciones interpersonales (Álvarez, 2001; Ramos, 2000; Avilés & Balladares, 2016). Es decir, la percepción de la relación sexual está íntimamente ligada al nivel simbólico histórico y cultural, así como a lo personal. Esto es una especie de programación simbólica que da una cosmovisión particular (Ruiz, 2004; Avilés & Balladares, 2016). Es esencial mencionar que la organización simbólica puede interpretarse desde la desigualdad del sexo-género, por la subordinación femenina, que ha sido culturalmente construida. Actualmente ha sido resaltado como un problema político y es importante mencionar las diferencias de poder ya que impera en la primera relación sexual (García, 2002).

Blumer (1962, citado en Forni, 2003) establece tres premisas: 1) Los seres humanos actúan hacia los objetos sobre la base del significado que los objetos tienen para ellos; 2) El significado de tales objetos deriva de la interacción social y, 3) Estos significados son manejados y modificados a través de la interpretación de cada persona tratando con los objetos que encuentra.

Lo anterior tiene que ver con el interaccionismo simbólico, el cual se refiere a que los seres sociales viven en interacción con diferentes subsistemas, como la familia, compañeros de trabajo y amigos, en donde se dan las necesidades

fisiológicas, la motivación, las normas y los valores estipulados. Entendiendo que esto ocurre a partir del intercambio de símbolos por medio de la comunicación, y es a través de procesos cognitivos que se puede reflexionar sobre la interpretación de normas sociales y roles sociales establecidos (Cabañas & Lamo, 1978).

Para el interaccionismo simbólico lo importante es el significado que asigna el ser humano a las cosas, sin embargo, para psicología, también resulta de interés la relación entre conducta y significado. La persistente interacción permite la interpretación de las conductas de los demás y de sí mismo, como la constante internalización de símbolos y significados. Esto quiere decir que no sólo el sujeto está en constante transformación simbólica, sino que también la sociedad, por ejemplo, se puede decir que los significados y la forma de representar la primera relación sexual está en constante cambio a nivel individual y a nivel social; que en consecuencia afecta a los actos, actitudes, gestos, pensamiento y en mayor medida a las instituciones, la religión, educación, economía, democracia y políticas públicas (Cabañas & Lamo, 1978; Forni, 2003).

4.5. Percepción simbólica de la primera relación sexual

Durante la investigación teórica, no se encontró definición de percepción simbólica, sin embargo, se pudo aproximar a la explicación conceptual, para ello se ha utilizado el término *simbólico*, el cual ha sido discutido por diversos teóricos para poder definirlo, por lo que, se ha elegido el concepto desde el un abordaje lingüístico.

Respecto al concepto de la palabra *percepción*, ha sido abordado mayoritariamente por la filosofía, sin embargo, la disciplina de interés es la psicología, que ha retomado el concepto para explicar los procesos mentales. Por lo cual, se han reunido estos dos conceptos revisados para proponer una definición de la *percepción simbólica*, que no pretende ser taxativa.

Para poder hacer la aproximación a la definición de la percepción simbólica se han abordado diferentes teóricos y disciplinas, por su parte, la psicología explica que la percepción resulta de la excitación de los sentidos, como la adquisición de conciencia del medio ambiente, mientras que la lingüística indica que lo simbólico

está compuesto por un conjunto de símbolos que nos permiten representar las cosas y posibilita los tipos de comunicación. Por otra parte, no sólo ocurre como un evento individual, pues como se mencionó, la cultura a la que se pertenece, el grupo en el que se está inserto en sociedad, la clase social, la edad y la forma de relacionarse, influyen en la manera de clasificar lo percibido y dar sentido a la realidad. Por otro lado, lo simbólico es cultural, ya que está compuesto de mitos, rituales, religión, creencias, valores, textos, lenguaje y sistemas de poder. Y es la interacción simbólica, que, por medio de gestos, el intercambio de palabras y la entonación que permiten la percepción simbólica colectiva e individual. Todo lo anterior, es mediado por un mecanismo o proceso mental que se pone en funcionamiento cuando la persona percibe y puede elaborar un juicio, a partir del universo simbólico que le proporciona la interacción social.

De acuerdo a los abordajes y a la relación entre lo psicológico y sociocultural, se han retomado a dos teóricos, Merani (1997) y Ricoeur (1985), de quienes se han seleccionado elementos para construir el concepto, de tal manera que la percepción simbólica la definimos como: un proceso por el cual los órganos de los sentidos captan el ambiente, configurando la información sensorial mediante estilos lingüísticos y culturales que objetivan un sentido particular de la realidad.

De acuerdo a la construcción de esta definición, consideramos que toda aquella información que es seleccionada y almacenada toma un significado que es constantemente acomodado, en términos cognitivos. El sentido que toma el significado está conexo a la construcción colectiva del signo lingüístico en un determinado contexto sociocultural, sin embargo, no limita a una aprehensión de la realidad o de algún fenómeno social de manera general, sino, de acuerdo a la experiencia singular.

Por lo que, la percepción simbólica de la primera relación sexual corresponde a la elaboración o expresión de un juicio a partir de la experiencia, de sensaciones captadas por el cuerpo, así como de creencias, normas sociales y significados previos que influyen en el comportamiento.

Se puede simplificar a manera de que los discursos, por ejemplo, de la educación sexual, posibilitan la selección de datos que nos llega del exterior (reduciendo su complejidad, facilitando su almacenamiento y recuperación en la memoria), además, el ir más allá de la información que se obtuvo a través de los discursos, corresponde al conocimiento empírico, es decir, experimentar la primera relación sexual. Una vez que ocurre, hay un cambio cognitivo, ya que se acomodan los significados, sin embargo, los significados previos guiaron la manera de actuar ante el escenario de la relación sexual. Posteriormente, la experiencia proporciona la cualidad de poder predecir acontecimientos futuros y de ese modo, impedir o disminuir la sorpresa, así como construir significados y opiniones sobre determinados fenómenos ligados a la sexualidad.

Por ejemplo, en el caso de recibir información acerca de la primera relación sexual, el sujeto estará en la disposición de organizar y memorizar, sin embargo, esto estará sometido al significado social que se le dé, de otra manera, si se le pregunta a una adolescente sobre la percepción que tiene hacia primera relación sexual, se tendría que considerar que ya existe una forma de interpretar la pregunta a partir de su experiencia, y en el supuesto de que ya ha construido un tipo de pensamiento, estaría describiendo lo que sabe sobre el tema, incluyendo el sentido y la comprensión asignada, permitiéndole identificarse, generar una percepción, y recuperar información de su memoria respecto al tema; siempre que se haya tenido una aproximación al tema de manera significativa.

Desde otra perspectiva, la primera relación sexual constituye un elemento fundamental en la realidad desarrollo humano, en el que hay contacto físico entre personas y que puede tener como objetivo, dar o recibir placer sexual, o con fines reproductivos (Mendoza, Claros & Peñaranda, 2016). Según sea la percepción simbólica de la relación sexual, se describirá como puede ser, por ejemplo, agradable o desagradable, así como integrar características como doloroso, sudoroso, rápido, bonito, malo, bueno, excelente, grande, pequeño, rugoso, suave, oloroso, etcétera.

Por otra parte, la experiencia representa un valor subjetivo, que se expresa por medio del significado y la palabra, que en apariencia puede parecer singular, sin embargo, esta enlazado con los significados sociales de la primera relación sexual, como los valores sociales, mitos, rituales, religión, creencias y sistemas de poder, lo cual configura los significados de la persona, permeando en la manera de comunicarse, en lo emocional, prácticas o tendencias, toma de decisiones, estilos de relaciones interpersonales y comportamiento. Por su parte, Bayo (1987) dice que la percepción se debe de analizar en cuanto al medio humano culturalizado, mientras que esto último está relacionado con el lenguaje, es decir, que posee un valor cultural de acuerdo a la construcción social, y estos dos son utilizados para designar la percepción simbólica de la primera relación sexual de acuerdo a como esté estructurado.

CAPÍTULO 5. MÉTODO

5.1. Planteamiento del problema

La vida sexual de los adolescentes, se ha transformado, así como el concepto de la sexualidad, que no solamente considera una vida sexual coital. Los indicadores señalan que la edad promedio en que se inicia la primera relación sexual es entre los 15 y los 19 años en comparación con las generaciones de los noventas que la iniciaban a los 18 años en promedio, por lo que, se ha convertido en un cambio generacional (UNFPA, 2018; Gobierno de México, 2019).

Los significados y el contenido simbólico de la sexualidad han sido modificados a través del tiempo, cambiando las prácticas sexuales y los estilos de salud sexual. En las actuales generaciones de adolescentes hay un cambio a nivel psicológico y social, que da apertura a experimentar su primera relación sexual a temprana edad, con nuevas prácticas sexuales, que pueden ser influidas por la tecnología y el cambio en normas, por lo que es necesario comprender los sentidos y los significados para responder a la pregunta: ¿Cómo es el comportamiento de los adolescentes en su primera relación sexual?, ¿Cómo son las emociones que experimentan los adolescentes en su primera relación sexual y ¿Cómo es el pensamiento de los adolescentes en su primera relación sexual?

Vale la pena aclarar que independientemente a los razonamientos anteriores, se reconoce que existe la tendencia natural a la variación de la conducta de los adolescentes, en las dimensiones tiempo y espacio, por lo que se necesita analizar el fenómeno sexual, planteando la pregunta principal ¿Cuál es la percepción simbólica que tienen cinco adolescentes en su primera relación sexual?

Es por eso que la siguiente investigación trabaja en sistematizar la información para obtener las diversas experiencias de la primera relación sexual, que permite identificar los discursos emergentes, riesgos, significados culturales y físicos, afectos, pensamientos, comportamientos, formas de relacionarse, percepción sobre su comienzo de la vida sexual, conocimiento de infecciones de transmisión sexual, métodos anticonceptivos y medios de comunicación.

5.2. Pregunta principal de investigación

- ¿Cuál es la percepción simbólica que tienen cinco adolescentes en su primera relación sexual?

5.2.1. Preguntas derivadas

- ¿Cuáles son las emociones en la experiencia de la primera relación sexual de cinco adolescentes?
- ¿Cuáles son los pensamientos en la experiencia de la primera relación sexual de cinco adolescentes?
- ¿Cuáles son los comportamientos en la experiencia de la primera relación sexual de cinco adolescentes?

5.3. Objetivos

Objetivo general

Analizar la percepción simbólica de la primera relación sexual de cinco adolescentes.

Objetivos específicos

- Conocer los pensamientos que tienen algunos adolescentes de su primera relación sexual.
- Saber cómo es el comportamiento en la primera relación sexual de algunos adolescentes.
- Identificar las emociones en la primera relación sexual en algunos adolescentes.
- Explorar los significados culturales de la primera relación sexual de algunos adolescentes.

5.4. Tipo de investigación

Descriptiva ya que el estudio analiza, recolecta y mide de qué forma los adolescentes se perciben simbólicamente ante su primera relación sexual. De acuerdo a Hernández-Sampieri, Fernández-Collado y Baptista-Lucio (2014a), los estudios descriptivos buscan medir información que va de acuerdo al fenómeno que se producen al interactuar las variables y de estas analizarlas. Se limita a medir las dimensiones de la percepción simbólica de su primera relación sexual de los adolescentes (embarazo, ITS, familia, pares y medios de comunicación), para que de esta forma se describa.

5.5. Diseño de investigación

Transeccional o transversal que como “propósito describe variables y analiza su incidencia e interrelación en un momento dado” (Hernández-Sampieri, Fernández-Collado & Baptista-Lucio, 2014b, p. 154). En este caso se abarcaron a varios adolescentes del estado de Hidalgo con el objetivo indagar en la percepción simbólica de la primera relación sexual y proporcionar su descripción en un tiempo único.

5.6. Selección de los participantes

Se seleccionaron a cinco adolescentes mediante la invitación a la participación y cadena; como un procedimiento orientado por las características de la investigación

y con base a los criterios de inclusión y exclusión (Hernández-Sampieri, Fernández-Collado & Baptista-Lucio, 2014c).

Se entrevistó a cinco adolescentes cuyas edades oscilan de los 16 hasta los 19 años, basado en los criterios de inclusión y exclusión. Toda persona que se logró contactar en la investigación fue dentro del período de 02 de al 27 de septiembre del año 2019.

Tabla 3

Datos generales de los participantes del estudio

Entrevistados	Edad	Sexo	Orientación sexual	Edad que tuvieron su primera relación sexual	Edad de la pareja con la que tuvieron su primera relación sexual
E1	16	Mujer	Heterosexual	14	20
E2	16	Mujer	Homosexual	14	14
E3	17	Hombre	Heterosexual	16	16
E4	18	Mujer	Heterosexual	15	19
E5	19	Mujer	Heterosexual	15	15

Nota: Descripción de los datos de los entrevistados en el estudio.

Criterios de inclusión

Adolescentes del Estado de Hidalgo, hombres y mujeres que hayan tenido su primera relación sexual.

Criterios de exclusión

Personas que no sean adolescentes y que no hayan tenido su primera relación sexual.

5.7. Procedimiento

- 1) Contactar adolescentes con las características requeridas del estudio.

- 2) Informar sobre el objetivo del estudio, las características de la muestra y la confidencialidad.
- 3) Identificar a las posibles personas participantes en la investigación.
- 4) Contactar indirectamente con el adolescente, por medio de la persona que nos informó o contactar directamente invitando a ser participante.
- 5) Se formaliza el día, la hora y el lugar de la entrevista; se cubren gastos de transporte.
- 6) Solicitar la firma del consentimiento informado (Véase en anexo 1).
- 7) Aplicación de entrevista.
- 8) Elaboración de transcripción de entrevistas por categorías.
- 9) Análisis de datos en las categorías de la entrevista.
- 10) Redacción de resultados y conclusiones.
- 11) Reportar los principales hallazgos derivados del proceso de investigación.

5.8. Técnica de recolección de datos

Para la investigación se utilizaron instrumentos cualitativos, mediante la técnica de entrevista semiestructurada por ejes temáticos donde se recogió información por medios electrónicos utilizando la grabación de audio (Véase en anexo 2).

Entrevista

La entrevista surge como una técnica de investigación, como una necesidad en la obtención de información más precisa dentro de las investigaciones de ciencias sociales, para también lograr el desarrollo de las mismas; y para el mejoramiento de los instrumentos ya establecidos para poder medir diferentes situaciones, fenómenos y acontecimientos. Por lo que, la entrevista se convierte en una técnica de investigación científica (Pérez, 2005).

La entrevista se utiliza como técnica de investigación con cuestiones ya preestablecidas con la intención de obtener información específica de uno o más individuos. Existen varios tipos de entrevista, entre ellas: periodística, reclutamiento de personal, médica, de índole judicial, la psicológica y la que se conoce como la entrevista de investigación de social (Pérez, 2005).

La entrevista es una técnica de investigación cualitativa que se utiliza por característica de tener una amplia profundidad en la obtención de información (Baquero, 2001).

Las entrevistas se pueden entender como la edificación de conocimiento que se da mediante el circuito que se forma con el entrevistador y el entrevistado, la entrevista se puede abordar desde varios modelos para la recolección de datos, por lo que se puede argumentar mediante la teoría fundamentada (Hernández, 2014).

El muestreo teórico como técnica de selección de los individuos a entrevistar. En esta cuestión es de suma importancia la interpretación inmediata de los datos, ya que será la base en la que nos vamos a sustentar para tomar las decisiones de muestreo. La saturación teórica, como límite, que nos va a indicar cuando finaliza el muestreo. La codificación teórica como técnica para interpretar los textos y procedimiento de categorización de datos. (Hernández, 2014, p.7).

La entrevista también se puede entender como una cuestión de conversación entre dos personas con objetivo específico que conlleva a la acción de una conversación donde se deja en segundo plano el pensamiento que solo es una conversación, dentro de su clasificación regularmente recae en tres rubros que son la entrevista estructurada, semiestructurada y no estructurada (Díaz-Bravo, Torruco-García, Martínez-Hernández & Varela-Ruiz, 2013).

Entrevista semiestructurada; técnica de historias de vida temática

En esta investigación se utilizó la entrevista semiestructurada por sus características: tienen un grado más amplio de flexibilidad, ya que se pueden ajustar las preguntas de acuerdo a las necesidades específicas del entrevistado o entrevistados, de acuerdo a la pregunta ya establecida originalmente, también la cuestión de poder aclarar ambigüedades que se pudieran presentar con algunos conceptos, palabras y respuestas de ambas partes (Díaz-Bravo et al., 2013).

De acuerdo a los objetivos de la investigación se entrevistó a los adolescentes sobre un tema específico de su historia de vida, en este caso la primera relación sexual. La historia de vida es un espacio de contacto e influencia interdisciplinaria que permite, a través de la oralidad, portar interpretaciones

cualitativas de procesos y fenómenos históricos, sociales y psicológicos (Aceves, 1990).

Por historia se entiende en minúsculas, quiere decir, de personajes sin importancia: no refiere a las hazañas de héroes y grandes conquistadores, hombres de ciencia o políticos; por el contrario, es el reflejo de una vida sencilla, sin fama ni gloria. En cuanto al término de vida, también se diferencia de las biografías que narran los escritores o las memorias que describen personas de relevancia política histórica y social; más bien es el relato contado en primera persona por un protagonista cualquiera o una persona común; aunque se debe expresar con cierta fluidez y venga acompañado de una buena memoria. La historia de vida es una técnica para el restablecimiento de la científicidad apoyada en lo cualitativo.

El investigador inicia su trabajo con la fase de preparación teórica, donde se diseña el proceso que luego pretende seguir. En esta fase el investigador delimita los objetivos principales de la investigación. Si esto no se realiza bien, la información extraída puede no ser de utilidad. Posteriormente se realiza la selección de entrevistados y la semiestructuración de la entrevista bajo criterios teóricos y objetivos previstos.

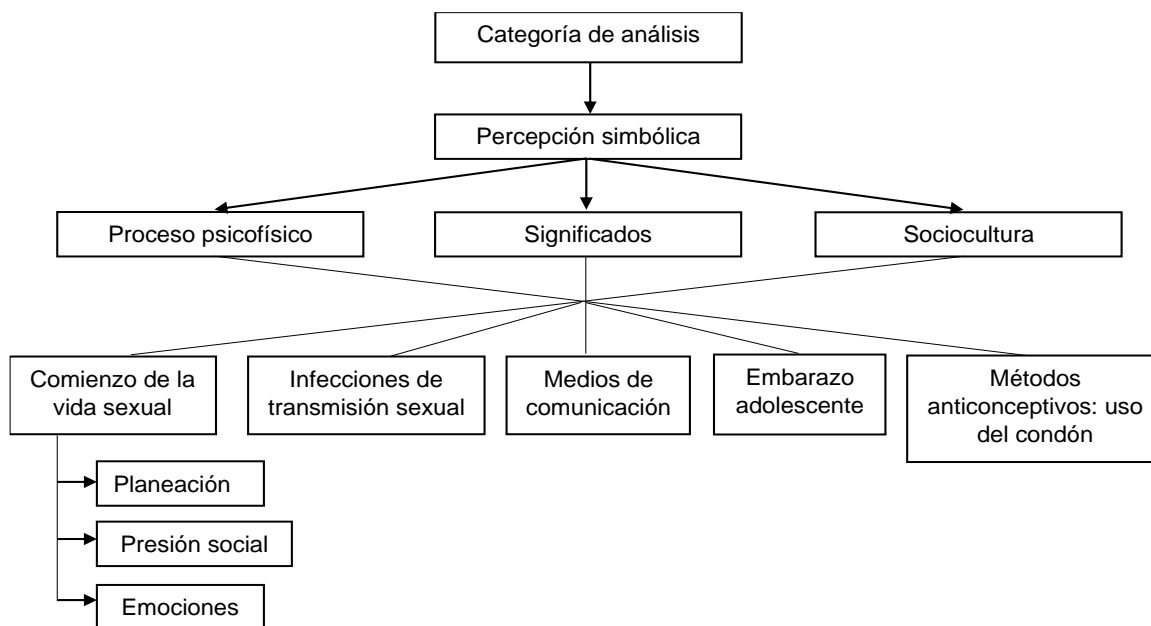
La forma de registro recomendada es la grabación mediante cámara de video, grabadora o dispositivo móvil para tener un registro que incluya sonido, gestos y expresiones. La expresión corporal y la comunicación no verbal puede ser tan comunicativa como la propia palabra (Arjona & Checa, 1998). Pero ninguna anula la presencia de una libreta, donde el investigador anota sugerencias, expresiones, gestos, golpes de vista y preguntas ampliativas.

Para alcanzar mayor operatividad es preciso llevar a cabo dos tipos de análisis, uno vertical de cada relato, y otro horizontal, sobre el conjunto de todos los relatos. De ambos se obtiene un núcleo central de toda la historia mediante la saturación de información por repetitividad. También es de interés realizar análisis de contenido, este nos permite trabajar con la información intrínseca y extrínseca. La intención es acceder no solo a lo manifiesto, sino también a lo latente, que el sujeto dice expresamente fuera de las preguntas de investigación, pero tiene

presente. Es muy útil a la hora de captar contextos más generales, tanto del informante, como de su mundo. Mediante la descripción el sujeto se construye, y esta se hace en el ámbito de unas estrategias discursivas que ponen en marcha un juego de interacciones, no con una intención exclusiva y unívoca, sino también utilizando mensajes en general, la comunicación simbólica, donde se dejan ver cosas ideológicas y morales que el informante pretende expresar.

Por último, es importante señalar que la historia de vida en este trabajo no se hace cargo de la vida del sujeto en general, sino sólo de lo relacionado con la percepción simbólica de la primera relación sexual como un tema específico a tratar por el entrevistado. Ante este panorama, las historias de vida, como método aplicable al conocimiento y profundización del fenómeno, tratan de conocer las experiencias, significados y comportamientos de los sujetos que han tenido su primera relación sexual y desde ello retomar el aspecto psicológico de ese suceso.

Figura 2. Categorías para la recolección de la información



Nota: Las categorías están de acuerdo a los objetivos de la investigación, así como la elaboración de preguntas en un determinado orden para la sistematización de la información.

CAPÍTULO 6. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Se realizó un análisis vertical y horizontal sobre el conjunto de todas las entrevistas, para llegar a la idea central de la percepción simbólica de la primera relación sexual en adolescentes, esto nos permitió trabajar con la información intrínseca (comienzo de la vida sexual, infecciones de transmisión sexual, embarazo adolescente, medios de comunicación, métodos anticonceptivos: uso del condón y percepción simbólica) así como el contenido extrínseco, que corresponde a todos los hallazgos adicionales de los discursos de los entrevistados en esta investigación. La intención es acceder no sólo a lo manifiesto, así como a los objetivos de la investigación, sino también a lo latente, que el sujeto dice, tiene presente y aporta al estudio. Para la revisión de las entrevistas fue necesario realizar material extra debido a la extensión del documento, así como facilitar la lectura. (Ver material didáctico: transcripción de entrevistas)

6.1. Análisis vertical y horizontal de la información intrínseca

La información intrínseca permite responder las preguntas de investigación y cumplir con los objetivos de la investigación. Esto posibilita conocer la percepción simbólica de la primera relación sexual en los adolescentes, tanto a nivel individual, conociendo prácticas y experiencias de los entrevistados, así como de las personas con las que mantienen interacción social. Para realizar este análisis de información intrínseca se desarrolló una matriz metodológica de acuerdo a las categorías de la entrevista por ejes temáticos y así como los objetivos de investigación (Véase en anexo 3).

Comienzo de la vida sexual: planeación, emociones y presión social

A los adolescentes se les da un valor socialmente como inexpertos y demasiado jóvenes para el sexo (Lara-Ortega & Heras-Sevilla, 2008; García, 1994), ya a pesar de que muchos hayan alcanzado madurez biológica para la reproducción, no lo han hecho en la dimensión psicológica y social para enfrentar todos los riesgos y consecuencias que puede traer la primera relación sexual. Esta última representa una de las experiencias más significativas en la vida (Sprecher & McKinney, 1993),

en ella se lleva a la práctica un conjunto de significados culturales que involucran la relación del propio cuerpo con otro u otros individuos.

Planeación

Vargas y Barrera (2002) indican que el inicio de la vida sexual es espontánea y no planeada, de acuerdo a lo anterior tres de las personas entrevistadas, no planearon su primera relación sexual, mientras que las otras dos personas hablaron previamente sobre la relación sexual y la planeación.

Harvey, Wenzel y Sprecher (2004), mencionan que la oportunidad de tener relaciones sexuales se llega a presentar cuando los adultos están ausentes, en salidas espontaneas, en un evento no planeado o en la casa de alguno de los integrantes de la pareja. Lo que mencionan estos autores se cumple en dos participantes ya que fue en la casa de un familiar y con ausencia de adultos.

E2: “Se supone que fuimos a hacer un trabajo, pero sólo estábamos dos amigos y mi novia [...] ellos estaban en la sala y nosotras en el cuarto”.

E3: “[...] precisamente fue en una casa y sólo ocurrió [...] era de un familiar de ella”.

Mientras que las otras participantes tuvieron una relación sexual en un lugar aislado para mantener intimidad, pero expuesto a que fuesen descubiertas.

E1: “[...] era un terreno totalmente baldío [...] eran como las 11 de la noche [...] me llevó a un árbol grande que le caigan las ramas y hacía frío”.

E4: “[...] en su trabajo, en una estación de radio y entonces pues estaba él solo grabando, [...] fue un cuarto con todo el equipo de radio”.

E5: “Fue en un carro estábamos atrás de un parque donde no hay nadie de hecho fue en el mismo pueblo, recuerdo que el camino era de terracería y había muchos árboles”.

Con lo anterior, podemos analizar que en la mayoría de los adolescentes de nuestra muestra buscan lugares expuestos y en apariencia aislados para tener su primera relación sexual. Por otra parte, la planeación la dirige principalmente el hombre de forma sutil y persistente, generalmente utilizando o mostrando afecto. En el caso de las mujeres, se sintieron confundidas sobre sus sentimientos hacia su pareja, ya que como lo menciona Welti, (2005), es frecuente el chantaje sentimental por parte de los hombres para acceder a una relación sexual que aparenta el consentimiento.

Además de que una participante tuvo su primera relación sexual con una persona que conoció en internet, por lo que se expone a riesgos, infecciones de transmisión sexual, robo, abuso sexual y secuestro, ya que brindó información personal en internet con una persona desconocida.

E1: “No, porque conocí a un chavo en internet [...] me preguntaba si había tenido relaciones sexuales y yo le decía que no, y me decía que quería ser el primero”.

Emociones

De acuerdo a Vargas y Barrera (2002), existen factores psicológicos positivos en la primera relación sexual como la satisfacción, el orgullo, tranquilidad y el sentimiento de realización, mientras, que en los negativos se encuentra la culpa, tristeza, arrepentimiento, vergüenza y preocupación. Cuatro participantes indican que sintieron emociones negativas como las que indica el autor, por ejemplo, nerviosismo, miedo, vergüenza y culpa, además una participante indica que experimentó emociones positivas, sintiéndose tranquila por haber experimentado algo que deseaba. En general predominan factores psicológicos negativos por la poca información y por ser una experiencia desconocida. Asimismo, Holland, Ramazanoglu, Sharpe y Thompson (2000), mencionan que, desde el abordaje de la teoría de género, la masculinidad restringe la expresión de emociones, como en el caso del entrevistado número tres, que fue el único hombre y que presentó problemas para identificar sus emociones, ya que sólo menciona que sintió nerviosismo.

E3: “Después... ah, pues sí me sentía como nervioso, no sé... Pues no sé, pues sólo pues hablábamos, no hubo como mucha atracción física y pues qué hablamos, pues no sé”.

Respecto al afecto que sentían hacia la otra persona, tres participantes indicaron que hubo sentimientos de por medio, como el amor durante la primera relación sexual. Se analizó en una entrevista la idealización de formalizar una relación de noviazgo por el hecho de haber tenido su primera relación sexual con esa persona, y al no ser así, la entrevistada se sintió triste. Esto ya lo indica Holland, Ramazanoglu, Sharpe y Thompson (2000) en tanto, que culturalmente a las mujeres se les exige relacionar los sentimientos con el sexo.

E1: “[...] yo sí sentí maripositas en el estómago cuando él me decía, es que me gustas y quiero que tu primera vez sea conmigo. Yo sí sentía algo por él, y sí estaba dispuesta a sentir más, pero pues no, ya no se dio”.

Por otra parte, se identifican a dos participantes que tuvieron preocupación por satisfacer a su pareja y demostrar o dar la impresión de que tenían experiencia. Rincón-Silva (2013) menciona que las mujeres deben tener un rol pasivo ya que se les exige ser selectivas, mantener la virginidad, sentir culpa y que no se muestran atraídas por el sexo. La entrevistada dos, se identifica con un rol dominante en su relación homosexual, también se preocupa por su pareja, por lo que los hallazgos se muestran de forma contraria a lo que explica la autora.

E2: “Nerviosismo, no sabía qué hacer, [...] no sabía si la podía lastimar si le iba a gustar [...] más que nada fueron muchos nervios”.

E1: “Sí, yo intentaba demostrarle a pesar de que tenía 14 años. Quería demostrar que sí podía hacerlo en ese momento, pero pues por mi cabeza no pasaba que hacer, pues porque no sabía...no sabía nada”.

García-Vega, Menéndez Robledo, Fernández y Rico (2010), nos indican que en los últimos años se están produciendo importantes cambios en los roles sexuales, asumiéndose en general que las chicas se aproximan más al estereotipo

de comportamiento sexual masculino, particularmente en contextos socioeconómicos y educativos igualitarios.

Presión social

Welti (2005) refiere que la presión social puede ocurrir principalmente por los pares, en el caso de los hombres adolescentes, emergen y se socializan los discursos sobre las experiencias sexuales con el objetivo de sentirse parte de ese grupo o mantener cierto estatus, para no ser considerado anormal o un caso raro. En contraparte, para las mujeres resulta diferente, ya que la presión es menor, en esta investigación se encontró que los resultados difieren con los del autor la comunicación entre pares de las mujeres adolescentes entrevistadas también se mantiene un estatus.

E1: “[...] eran así, como pláticas para contarnos su experiencia. A lo mejor, así como para sentirse más grandes o importantes ante nosotros”.

Durante la etapa de la adolescencia comienza el discurso entre pares en temas de sexualidad, así como a compartir sus experiencias de sus relaciones sexuales y a veces eso genera presión social sin que lo identifiquen como tal, por ejemplo, en la entrevista uno, que identifica que era una de las únicas de su grupo que no había tenido relaciones sexuales y por esa razón quería experimentarlo.

E1: “Sí, es que muchas de mis amigas me habían platicado que ya habían tenido su primera vez...”

También hay discursos de las adolescentes entrevistadas que refieren ser las primeras de su grupo de amigos que experimentaron su primera relación sexual y compartieron su experiencia, por lo que son elementos importantes para ejercer presión en sus amigas o para ser fuente de información y curiosidad.

E4: “Creo que yo fui de las primeras, tenía una amiga en primero que me contaba cosas porque era mayor. La acompañaba a comprar pruebas de embarazo, condones; una vez la acompañe por una pastilla del día siguiente”.

E2: “[...] varias de mis amigas me preguntan de cómo le pueden hacer y cosas así [...] me siento con la responsabilidad de dar buena información, porque me están preguntando algo a mí”.

Dos de los participantes hacen hincapié en mantener las experiencias reservadas para evitar hablarlo con sus pares, tal vez por una madurez en el pensamiento, por cuestiones morales o por que puede ser considerado como algo malo.

Infecciones de transmisión sexual

Las ITS se presentan frecuentemente en aquellos individuos que mantienen conductas y actitudes sexuales riesgosas, entre ellas tener más de una pareja sexual, practicar coito de forma no segura, no usar preservativo, etc. Las personas jóvenes son más vulnerables a las infecciones, fundamentalmente por razones de comportamiento. En esta etapa se desarrollan, además, emociones que se relacionan con su sexualidad, por el mayor interés que existe en el sexo opuesto y en su mismo sexo, (Chacón-Quesada, Corrales-González, Garbanzo-Núñez, Gutiérrez-Yglesias, Hernández-Sandí, Lobo-Araya, Romero-Solano, Sánchez-Avilés, & Ventura-Montoya, 2009). Por lo que son importantes de identificar que percepción presentan en su relación sexual.

Según Castro (2010), los adolescentes pueden llegar a pensar que no son capaces de contraer alguna Infección de Transmisión Sexual. También que no corren riesgos durante la actividad sexual, porque creen que sólo ocurre entre personas que tienen relaciones ocasionales. De acuerdo a esto los resultados concuerdan con el autor, ya que ninguno de los entrevistados consideró que se pudiera infectar o su percepción de riesgo era incompetente.

E1: “Confiaba en que no tenía ninguna enfermedad, me hubiera comentado y hubiéramos usado algún método anticonceptivo como el condón”.

E2: “Se preocupan más por los embarazos que por las infecciones, tenemos sexo sin condón y se toma la pastilla del día siguiente [...] no creo que le tomen tanta importancia a eso”.

E3: “No pensé en infecciones”.

De acuerdo a Santrock (2006), otra característica peculiar de los adolescentes, es la vulnerabilidad en la que se piensa que exponerse a cualquier situación de riesgo no implica de ninguna manera un peligro, por ejemplo, el adolescente niega que pueda infectarse, diciendo que al él o ella no le ocurrirá. Este pensamiento irracional puede estar influido por las actuales prácticas sexuales y cambios en las normas sociales en la que los entrevistados viven. Al momento en el que los adolescentes están experimentando su primera relación sexual, no existe una percepción de riesgo de poder infectarse, porque hay un mayor peso en las sensaciones y pensamientos egocéntricos. Aunque es escaso el conocimiento sobre las infecciones saben que pueden ocurrir durante la relación sexual, sin embargo, la combinación de la percepción del tiempo, junto con las emociones experimentadas no permite un razonamiento lógico. Por último, en las relaciones ocasionales es menos probable que usen condón.

Embarazo adolescente

Márquez, Verdecia y Herrera (2001), mencionan que la prevalencia del embarazo adolescente ha aumentado considerablemente lo que se ha transformado en un problema de salud pública. De acuerdo a dos entrevistadas es muy común ver a sus pares embarazadas con problemas físicos y psicológicos, comentan que observan que sufren mucho en ámbitos escolares, sociales y familiares.

E5: “[...] estábamos en segundo de prepa y ya muchas de mis compañeras salían embarazadas [...] dejaron de hacer muchas cosas dejaron de salir, se mataban haciendo cosas como trabajar o hacer tareas muy tarde y para mí también era muy triste”.

E2: “[...]actualmente yo lo veo que muchos embarazos adolescentes, dos de mis primas salieron embarazadas con 16 y 17 años”.

Las adolescentes tienen miedo por ver a sus compañeras o amigas embarazadas, ya que coartan sus proyectos de vida, afectan su calidad de vida, hay un cambio de hábitos y como lo menciona Cogollo (2012), también ocurre el abandono de la escuela. El embarazo para los adolescentes es un tema preocupante, ya que cuando tienen relaciones sexuales mencionan que tienen temor, pero eso no significa que usen algún método anticonceptivo para prevenirlo, tal como lo menciona Welti (2005), en los adolescentes es frecuente llegar a la relación coital y no utilizar métodos anticonceptivos.

Por otra parte, una entrevistada describe que ha tenido experiencias cercanas con amigas que sufrieron violencia, así como abandono de sus parejas, además como lo menciona Rodríguez (2015), no tienen la suficiente experiencia o madurez para ejercer una maternidad adecuada, ya que existe inexperiencia en el cuidado de los niños, así como modelos parenterales inadecuados y la posible existencia de disfunción familiar. También se encuentra que los padres de los adolescentes que se embarazan apoyan a sus hijos económicamente y en el cuidado durante todo el proceso del embarazo como cuando nacen sus hijos, pero en los casos que no tiene esa oportunidad tienen dificultades de solvencia económica. Esto permea en que los adolescentes perciban un riesgo, pero no que tengan una actitud positiva hacia el uso de algún método anticonceptivo.

La falta de información sobre el proceso del embarazo y las creencias irracionales ocurren por factores como los *tabúes* que existen, por cómo se lleva la educación sexual en las escuelas, en casa y entre amigos, de estos últimos ya que suelen ser los que informan o que se brinda conocimiento entre ellos, que pueden dar información falsa, mitos o creencias irracionales.

E1: “[...]decían, es que en la primera vez no te vas a embarazar”.

E4: “Antes habíamos tenido como un *faje*, yo pensé ¿Por qué no me bajaba? Tuve diez días de retraso, entonces yo dije estoy embarazada”.

Con esto podemos notar que la mayoría de las ideas y significados que tienen acerca del embarazo provienen de la interacción social. Dichos significados van siendo modificados a través de las experiencias y de la búsqueda de la información por medio de personas mayores a las que se les tiene confianza o con compañeros que han pasado por una experiencia similar, en otras palabras, hay una modificación en el significado lo que quiere decir que hay una modificación en la percepción simbólica.

Métodos anticonceptivos: uso del condón

Los métodos anticonceptivos ayudan a prevenir la transmisión de ITS así como un embarazo no deseado, tal y como lo indican las estadísticas del Gobierno de México (2019), se estima que el 15% de hombres adolescentes y 33% de mujeres adolescentes, no utilizaron ningún método anticonceptivo en su primera relación sexual, por lo que es evidente que corren riesgos, es por eso que es necesario analizar que percepción tienen los entrevistados ante los métodos anticonceptivos y especialmente del condón, siendo un dispositivo que no sólo ayuda a prevenir embarazos e ITS.

De acuerdo a Villalobos, De Castro, Rojas y Allen (2017), la falta de uso de anticoncepción durante la última relación sexual se asocia fuertemente con el desconocimiento sobre la efectividad de los métodos anticonceptivos, lo cual señala que los adolescentes tienen poco o nulo conocimiento sobre estos y que los jóvenes que perciben los beneficios del condón son más propensos a utilizarlo en sus relaciones sexuales. Tres de los entrevistados indican que no usaron ningún método anticonceptivo en su primera relación sexual y esos mismos señalan que no tenían información o desconocían de cómo se usaban.

E1: “No, no pensé usar condón en ese momento [...] un día después me llevó unas pastillas, creí que las pastillas del día siguiente eran difíciles de conseguir [...] sabía que detenía los espermatozoides o cerraba algo, pero realmente no sabía que reacciones tiene”.

E5: “Yo le dije, si vamos a usar algo y me dijo que no sabía cómo ponerse un condón”.

Esto no cambia en las relaciones homosexuales, ya que la entrevistada dos, refiere que, aunque sabía que no se puede embarazar, si puede contraer alguna infección, sin embargo, no sabía de métodos anticonceptivos para tener una relación de mujer con mujer, indicando que después en internet conoció como usa un condón.

E2: “No se me vino a la cabeza o sea a pesar de que entre lesbianas no podemos utilizar para el embarazo, si para las enfermedades o infecciones”.

A partir de que los entrevistados tuvieron su primera relación sexual fue cuando comenzaron a buscar información sobre los métodos anticonceptivos, esto modifica sus conocimientos y significados previos. También nos indica quienes son los que tienen menor o mayor probabilidad de utilizar un método en posteriores relaciones sexuales, ya que de acuerdo a lo que se mencionaba con Villalobos, De Castro, Rojas y Allen (2017), quien utiliza el condón en su primera relación tiene mayor probabilidad de usarlo en sus posteriores relaciones sexuales, reforzando la conducta saludable y la información, permitiendo una percepción riesgo adecuada.

Aunque hay información sobre las posibles consecuencias de no usar un método anticonceptivo, las amenazas son consideradas después. En el caso de nuestra investigación, los entrevistados refieren que no hubo preocupación o interés por el uso del condón y mantienen patrones similares en contextos diferentes, ya que la relación sexual fue rápida, no había una planeación concreta, se dejaron llevar por el momento, había nerviosismo y miedo, a pesar de que previamente hubo comunicación sobre el uso del condón lo olvidaron o no tuvieron preocupación por ello y hubo confianza en sus parejas. Lo anterior reúne criterios para considerarlo parte del egocentrismo, como lo menciona Santrock (2006), el adolescente se considera invulnerable, ya que puede exponerse a cualquier situación de riesgo y esto implica de ninguna manera un peligro, además, al ser un momento espontaneo en el que se experimenta algo nuevo, toda la atención se concentra en sí mismo,

como las sensaciones entre el placer y el dolor, el tiempo y el significado agregado a la primera relación sexual.

Medios de comunicación

Los adolescentes han retomado un conjunto de elementos culturales y tecnológicos disponibles en la cultura global actual, dándoles un significado acorde con sus necesidades personales, sexuales y sociales, éstos utilizan las publicaciones de imágenes y textos en las redes sociales y para la construcción de su identidad, ocasionando problemas importantes de imagen corporal y virtual, por lo que la sexualidad también se está adaptando (Peris, Maganto, & Kortabarría, 2015).

De acuerdo a Giraldo León (2013), la red informática permite tener mayor indagación sobre la sexualidad, principalmente en las redes sociales y páginas pornográficas, que transforman la visión y la forma de ejercer la actividad sexual en los adolescentes. Los entrevistados refieren que el medio menos popular en esta época es la televisión, ya que en algunos programas muestran contenido sexual y otras pretenden tener la función de educación sexual, sin embargo, influye que se arriesguen más ya que la información que se transmite en ese medio no incluye un contenido preventivo.

E5: “Yo nunca he visto antes algún comercial sobre alguna prevención hasta ahora, los he visto más en Facebook”.

E4: “Por una parte quieren informar, pero, por otra parte, influye pues se arriesguen más”.

Retomando a Giraldo León (2013), la mayoría de los entrevistados concuerdan que las redes sociales se han vuelto medio que proporciona información en temas de sexualidad, por lo que se arriesgan a ver información poco fundamentada, lo que puede producir que tengan conductas de riesgo en su primera relación sexual. La red social que más indican para obtener temas de educación

sexual es *Facebook* y *YouTube*. Tal y como mencionan Martell, Ibarra, Contreras, y Cacho (2018) las nuevas tecnologías influyen en las posibilidades de obtener información acerca de la sexualidad.

E5: “Lo ves de forma graciosa porque hay muchos memes y yo digo, a mí me metió la curiosidad”.

E1: “[...] una de mis amigas me decía, pues si quieres hacerlo bien entra a Google para que entiendas o en *YouTube*...”

Gelpi, Pascoll y Egorov (2019), en su estudio mencionan que muchos adolescentes han conocido personas en las redes sociales o internet, con un objetivo afectivo-sexual. La entrevistada número uno relata que su primera relación sexual fue con alguien que conoció en Facebook y con el que tuvo la intención de tener una relación afectiva, pero lo que obtuvo fue sólo tener su primera relación sexual desde la primera vez que lo conoció en persona.

E1: “Por las redes sociales fue que conseguí tener mi primera vez [...] yo si sentía algo por él y estaba dispuesta a sentir más por él y pues no, ya no dio”.

Actualmente las redes sociales se han vuelto un medio para relacionarse con personas y lo cual representa un riesgo. Como señala Arab y Díaz (2015), en los últimos años se han desarrollado nuevos comportamientos de índole sexual que se realizan los adolescentes a través de los medios de comunicación. Hoy en día, los fenómenos que se informan con mayor frecuencia son el *sexting*, el *cibersexo* y las relaciones afectivo-sexuales virtuales.

La práctica del *sexting* como lo mencionan Gelpi, Pascoll y Egorov (2019), forma parte de la vida cotidiana, está naturalizada y es popular en los diferentes grupos de adolescentes. Las herramientas predilectas para el intercambio de imágenes y videos con fines eróticos, excitatorios y masturbatorios son *Snapchat* y *WhatsApp*. Sin embargo, el concepto de *sexting* no ha permeado en la realidad local y para hacer referencia a los intercambios sexuales virtuales, los adolescentes

utilizan la palabra de origen anglosajón *pack*. Tal y como lo alude una de las entrevistadas la red social *WhatsApp* es una de las herramientas más accesibles para compartir videos o imágenes explícitas. Otras entrevistadas señalan que es una práctica común y que el único requisito es tener cautela y confianza a las personas que se lo comparten. Pero tres de las entrevistadas refieren que sus padres o familiares han visto fotos intimas, ya sea por un error de envió o por filtración de la información, por lo que se puede concluir que es un riesgo y vulnera a la persona por la información que es publicada o envida por las redes sociales y nos deja visualizar las nuevas problemáticas a las que se enfrentan los adolescentes al mostrar su sexualidad por las redes sociales.

E1: “Entonces, yo sí lo hacía [...] he mandado fotos semidesnudas, pero después esas fotos llegaron a las manos de mi mamá y mi papá”.

E2: “Sí lo he hecho y creo que lo tienes que hacer con gente que tengas mucha confianza porque cualquier momento pueden checar el teléfono de esa persona y los pueden pasar. Hay muchos riesgos, pero pues me ha tocado casos de que se los pasan entre mis amigos y lo empiezan a pasar a todos niños y luego toda la escuela los tiene y pues sí tiene que ser cuidadosos con eso”.

E3: “Sí, no son correctos, por respeto a los hombres o las mujeres [...] extorsiones o secuestros”.

E4: “Pues depende con quién los compartas y cómo los compartas, y estar consciente de cómo lo compartas. Pienso que sí es algo muy privado [...] que si lo haces es con responsabilidad y que no está tan mal si tienes seguridad”.

E5: “Yo pienso que no está mal pues porque ya es así la sociedad actual, finalmente la tecnología, siento que solamente es tener la precaución que sea con la persona que tienes la confianza [...] una vez por accidente envié una foto a grupo de toda mi familia”.

Por otro lado, la pornografía se ha vuelto un medio burdo de educación sexual, al cual se puede tener acceso desde un dispositivo móvil o en algún puesto de películas para adultos. Pérez (2008), lo denomina pornografización, como la obscenidad de lo visible, donde lo privado se vuelve público. Dos de las entrevistadas describen como fue su primer contacto con pornografía y ambas concuerdan que fue importante para comenzar a tener curiosidad para experimentar su primera relación sexual y se vuelve un medio por el que aprenden sobre la sexualidad de una manera errónea y fantasiosa. La mayoría de las entrevistadas concuerdan que la pornografía distorsiona la realidad de las relaciones sexuales.

E2: “La industria del porno es la que te mete muchas cosas y lo que te da una idea errónea de lo que debería de pasar”

E3: “[...] es bien distinto la pornografía a lo real y a lo mejor por eso tenía una expectativa mayor”.

E4: “[...] a mí me metió la curiosidad; te mete expectativas muy altas a lo que realmente sucede”.

Para Lomas (2008), la pornografía expone a hombres y mujeres a una pérdida de la intimidad y comercialización. Esto también corresponde a la reproducción simbólica de los roles.

E1: “[...] los niños principalmente ven mucha pornografía, quieren tratarlas como las tratan [...] siento que la pornografía está muy fantasiosa”.

De acuerdo a la entrevistada uno, la pornografía muchas veces replica los roles de género, en el que la mujer ocupa una posición sumisa, ya que el hombre es agresivo y dominante, por lo que los adolescentes hombres quieren replicarlo para mantener un estatus y una masculinidad normativa, como lo menciona Aznar y Fernández Martín (2004), la pornografía ha tenido un gran impacto en la reproducción de los roles y los estereotipos de los adolescentes.

Por lo que las redes sociales *online* y otros medios de comunicación virtuales han producido cambios en la normatividad de las conductas sexuales, ampliando las representaciones culturales de sexualidad adolescente, como lo señala Gelpi, Pascoll, y Egorov (2019) en uno de los recientes estudio y con el que podemos corroborar uno de los hallazgos en este estudio.

Percepción simbólica de la primera relación sexual

La percepción simbólica de la primera relación sexual corresponde a la elaboración o expresión de un juicio a partir de la experiencia, de sensaciones captadas por el cuerpo, así como de creencias, normas sociales y significados previos que influyen en el comportamiento.

Percepción como un proceso psicofísico

La percepción como un proceso psicofísico se puede entender como un sistema en el que se integran todas aquellas sensaciones que tengan un grado significativo para la persona (Campo, Ochoa, Pérez, Quiroz & Rodríguez, 2011). Por otra parte, según cómo se reúnan y coordinen todos los datos que se perciben como sensaciones, se procederá a dar un sentido lingüístico interpretativo; que incluye la comprensión, juicio y expresión. Lo que quiere decir que la percepción psicofísica implica la captación de la información que procede del entorno y su segundo momento que incluye dar un significado, que puede ser selectivo y constructivo (Fuenmayor & Villasmil, 2008; Serrahima, 2015).

Como lo indica Rincón-Silva (2013), la relación sexual con penetración es una sensación dolorosa para la mujer y de acuerdo a lo anterior tres de las mujeres indicaron que sintieron dolor, sin embargo, una de ellas menciona que no le dolió mucho debido a que era una situación en la que había afecto, cuidado y confianza con su pareja.

Por otra parte, la sensación que es más significativa en la primera relación sexual para los entrevistadas es percibida a través del tacto, el movimiento del

cuerpo y refieren que hay una percepción de nervios, además de presentar sudoración.

E1: “[...] empecé a sudar mucho [...] sentía que mi cuerpo vibraba y si se sintió bien”.

E2: “Estaba temblando todo el tiempo, en serio estaba muy nerviosa creo que hasta estaba sudando o no sé”.

E3: “[...] percibía de mis manos palpitación acelerada”.

E4: “[...] mi cuerpo estaba tembloroso y caliente”.

E5: “Es que mis manos empezaron a sudar en ese momento, sentir mis manos así era por lo nervios”.

Según lo anterior hay una estrecha relación entre lo dicho por los entrevistados, como la sudoración y el cuerpo tembloroso, que se puede deber no sólo a la nueva experiencia como alguna otra, sino que, el lugar, las emociones, los significados previos y las cuestiones normativas sobre la relación sexual influyen en estas respuestas.

Además, otras de las sensaciones percibidas es el olfato, en el caso de tres entrevistados este importante debido a que el recuerdo de los olores trae a su mente la primera relación sexual, por otra parte, también indican que aumenta la percepción del olfato.

E1: “Recuerdo que olía rico”.

E3: “Todos mis sentidos los sentía más activos, percibía más olores”.

E5: “[...]lo que primero se despierta es el olfato porque empiezas a percibir aromas que no has percibido alguna otra vez”.

Una de la entrevistadas refirió que percibir su propio aroma es incómodo, que hubo presencia de un olor diferente durante su primera relación sexual. Esta situación posiblemente tiene que ver con la atención hacia lo que pasa en el cuerpo, es decir, la persona se concentra en las sanciones y la preocupación por un mal olor o aroma, también tiene que ver por la repetida idea de saber si la otra persona lo está percibiendo, ya que hay una preocupación por la percepción de su pareja y por no cumplir el ideal de una relación sexual agradable.

Sociocultura

La percepción desde los contextos socioculturales, se refiere a la forma de descubrir al individuo a través de sus instrumentos más valiosos como el lenguaje. Bayo (1987) dice que la percepción se debe de analizar desde el nacimiento en cuanto al medio humano culturalizado. Esto supondrá una mirada diferente, que debe considerar la comunicación, pues brinda experiencias y técnicas acumuladas por la sociedad humana. Lo que quiere decir, que la palabra y el lenguaje están en la historia de la sociedad, interviniendo en la formación de la personalidad y en la identidad de una cultura a través de la percepción.

Esto nos quiere decir que la sociedad y la cultura son factores predominantes en la construcción de la sexualidad de los adolescentes, por lo tanto, la primera relación sexual y las prácticas que se llevan a cabo son influenciadas por la gente, las creencias y la cultura. De acuerdo a lo anterior los entrevistados indican que perciben un cambio en la sexualidad, ya que observan un cambio a diferencia de la generación de sus padres ya que es más desenfrenada, experimentada y abierta en hablar de métodos o de cómo conseguirlos.

E1: “Mis papás han dicho que tenían prohibido hablar sexualidad, explorarse y llegar al matrimonio sin tener relaciones sexuales, ahora ya es más abierto, ya puedes hablar, ya puedes preguntar, obtener más información y tener métodos anticonceptivos gratis”.

E2: “Creo que ahorita es más desenfrenada...”

E3: “Supongo que de la época de mis padres era más a escondidas como con más autorización de padres. Nuestra generación es como más libre, la generación y va a ser la más experimentada”.

Se puede decir según Vargas (1994), que la percepción corresponde entonces al plano de las actitudes, los valores sociales, las creencias e ideales morales. Con lo anterior tenemos ya un contenido sociocultural que conforma el juicio y el comportamiento hacia determinadas situaciones, por ejemplo, los cambios en la sexualidad y en la brecha generacional. Además, se puede decir que la percepción está regulada de manera colectiva por estructuras culturales, ideológicas, sociales e históricas que apropián al individuo al entorno. De acuerdo a los entrevistados hay una valoración y juicio sobre la religión o creencias morales entorno a la sexualidad, ya sea de forma individual, por cuestiones culturales o familiares.

E1: “No tomo mi religión así muy en cuenta”.

E4: “No, es que mi familia no ha sido mucho de Dios, y mi papá y mi mamá, mis hermanos no, casi nunca íbamos a la iglesia, entonces pues eso no era muy importante para mí”.

Por otra parte, siguiendo la misma línea de las cuestiones morales y religiosas, dentro de la primera relación sexual, se consideraba que la virginidad era parte de una norma que ejercía un control social en las relaciones sexuales, pero de acuerdo a los entrevistados, actualmente carece de un valor significativo y es cuestionable para ejercer su sexualidad libremente y sin restricciones.

E1: “[...] me han enseñado de la virginidad que es cuando todavía no se tienen relaciones sexuales, cuando no ha sido penetrada o has tenido un contacto físico con otra persona”.

E2: “[...] en la religión es como de virgen al matrimonio y más que nada a las mujeres porque los hombres no lo mencionan”.

E4: “Virgen, le dan mucha importancia, como que el valor de la mujer, pero ya no tanto”.

E5: “[...] virgen, pues ya te imaginas una virgen de religión, entonces siento que está mal”.

De acuerdo a lo anterior los entrevistados adquieren un significado distinto a la religión por lo que no hay una norma que restrinja su actitud hacia sexualidad lo que podría modificar sus conductas al experimentar su primera relación sexual.

Para Lucci (2006), la cultura se conforma a partir de algo importante como lo es la comunicación entre todos y cada uno de los participantes de una comunidad en relación con su entorno, es decir, con cada uno de los elementos y objetos que configuran la realidad fuera de cada uno de los individuos como intérpretes. Esto se debe al uso de instrumentos, como el lenguaje. En la sexualidad la comunicación es esencial entre pares, ya que los discursos que emergen de ellos son los que se toman como verdad, por lo que la información que principalmente adquieren es entre los mismos adolescentes. Además, el lenguaje tiene un papel importante en la constitución simbólica de la primera relación sexual, debido a las representaciones que se dan a través del juego, así como los alburas, que se dan principalmente entre los hombres. También ocurre la asignación o desplazamiento de significados con connotación sexual a diferentes significantes que no han sido utilizados para hacer referencia a la sexualidad, en otras palabras, es el juego con el lenguaje, construyendo significantes o palabras que hagan referencia a la sexualidad.

Significados

El significado es el resultado de la interacción social y del propio juicio, también permite un orden sintáctico lo cual facilita el entendimiento en las relaciones interpersonales, por otra parte, lo simbólico incluye reglas lingüísticas y normas sociales que irán tomando forma según las experiencias de la persona (Zelis, 2016). Además, es lo que nos vincula entre seres humanos y comprender los fenómenos

sociales por medio de quien expone su discurso. Por ejemplo, lo simbólico de la *primera relación sexual* (significantes) está regulado por las normas sociales, y por el constante cambio del contenido (significado), según el desarrollo de la persona, ya sea por los significados que le brinda la cultura o por la propia experiencia.

Los significados se sintetizan de manera didáctica en la siguiente tabla para tener una mayor comprensión.

Tabla 4

Significados de la primera relación sexual de los entrevistados

Significados				
E1	E2	E3	E4	E5
Desagradable, Significó mucho, fue parte de experiencia, como abrir más mi mente, pensar más las cosas, en decir no, ya no lo vuelvas a hacer hasta que te sientas tranquila. Que, si alguien te gusta, pero no quiere nada serio no lo hagas. La defino como algo que no estuvo tranquilo, no sé dio la manera que lo	Buena. Me sentí sucia, fue excelente, aunque no sabíamos ni qué hacer, actualmente diría que fue pésima nada que ver en comparación con lo de ahora.	Confianza, significó mucha confianza. Lo defino como que, si es muy placentero, pero no es la manera correcta de pensarlo y menos a temprana edad. Todo sigue normal. Por lo mismo, si ella me termina o yo, no sabemos quién va a estar diciendo de que, o lo va a decir a su manera.	Responsable, fue una buena experiencia, significó mucho porque le daba mucha validez a la virginidad, pero si le doy como un valor sentimental porque lo hice con cariño, lo hice consciente y bien, le daría un nueve. La primera vez es una sensación que experimenta tu cuerpo muy importante para la persona. Cambia tu pensamiento, ya no lo piensas	Incómodo; por el lugar, por el espacio y porque no fue lo que esperaba porque me dolió y sentí muchas cosas raras, que ya podía hacerlo más veces, no sentí que solamente lo fuera hacer con él en este momento; los dos experimentamos, quizá no lo mismo, pero al mismo tiempo porque fue desde ceros ambos.

esperaba, el
satisfacer a
alguien más.
Como que te
tiene que
preocupar la
persona y no
tú. Después de
tener mi
primera
relación
empecé a
interactuar con
las niñas y dejé
la pena de
hablar de este
tema.

con en el mismo
morbo de antes.
No tomo a mal la
experiencia y
siento que eso
me ayudó a
saber actuar.
No, si hubiera
sido de la misma
forma, pero yo
más grande y
con una persona
que me hubiera
querido.

Nota: En esta tabla se sintetizan los significados de la primera relación sexual.

De acuerdo a Holland, Ramazanoglu, Sharpe y Thompson (2000) para la mayoría de las mujeres la primera relación sexual suele ser desagradable, pero para la mayoría de los entrevistados la primera relación sexual es un evento significativo a pesar de tener un sentido poco agradable. A partir de tener una primera relación sexual se abren los discursos con los amigos ya se adquiere una experiencia nueva. También se idealiza una fantasía de cómo debe de ser la primera relación sexual, pero al tenerla se dan cuenta que no es como lo creían, ya que la mayoría de veces se les describe de una forma estereotipada o influida social y culturalmente.

Lo más relevante de la tabla de los significados de los entrevistados es la confianza como un elemento importante en el significado de la primera relación sexual, ya que adquiere un valor sentimental o lo recuerdan de esta forma, relacionada con la preocupación hacia lo que está sintiendo la otra persona, por lo que cambia el juicio y se modifican los significados previos a partir de la experiencia, esto quiere decir que se puede elaborar un nuevo discurso de la comunicación con los pares o compañeros, de los sentidos y de los significados culturales, es decir todo este conjunto permite la elaboración de la percepción simbólica de la primera

relación sexual, en otras palabras se inaugura un significado importante en la sexualidad y desarrollo del adolescente.

6.2. Análisis vertical y horizontal de la información extrínseca

La información extrínseca permite acceder no sólo a lo manifiesto o a los objetivos de la investigación, sino también a todo aquello que los entrevistados proporcionan fuera de los objetivos (Véase en material didáctico: transcripción de entrevistas). Esto posibilita ampliar el conocimiento sobre la percepción simbólica de la primera relación sexual en los adolescentes, tanto a nivel individual conociendo prácticas y experiencias de los entrevistados, así como de las personas con las que mantienen interacción social. Para realizar este análisis de resultados se han tomado los siguientes temas: búsqueda de participantes, *estupro* y *sexting*.

Implicaciones en la búsqueda de participantes

Durante la búsqueda de participantes para la investigación se encontraron más mujeres interesadas en participar. Antes de realizar las entrevistas y mientras se entablaba conversación, la mayoría de ellas mencionaban que los hombres son los que hablan más sobre la sexualidad y sus experiencias sexuales, sin embargo, son lo que menos se interesan en participar; indicando sus compañeras que les da pena.

Welti (2005), menciona que en el caso de los hombres el deseo y presión grupal es lo que lleva a la iniciación sexual, con el objetivo de sentirse parte de ese grupo o mantener cierto estatus, para no ser considerado anormal o un caso raro. Si bien, son los que mantienen un mayor discurso sobre su sexualidad entre grupos y compañeros para mantener un estatus, también se reservan y guardan su intimidad ante personas externas. Sin embargo, una de las entrevistadas brinda información interesante sobre sus prácticas.

E2: “[...] ahorita siento que es como muy desenfrenado pues, tengo amigos que cogen con dos niñas o tres niñas a la semana y pues no les importa nada de eso”.

Lo anterior permite observar no sólo los cambios en las normas sociales, sino los comportamientos de riesgo, ya que la entrevistada menciona que no usan condón y que tienen una mayor preocupación por un embarazo que por una ITS. Esto no enjuicia el mantener relaciones sexuales con múltiples parejas, ni los comportamientos riesgo, sino que evidencia las nuevas relaciones simbólicas entre adolescentes. Además, otra de las entrevistadas también refiere como es el comportamiento de sus compañeros.

E1: “Como meterle la mano a la niña, agarrarle los pechos, subirle la blusa, pero pues a mí se me hace un poco molesto, porque a veces estamos platicando o jugando y están tocándose”.

Aunque lo anterior podría interpretarse como una cuestión de masculinidad o dominio del hombre, ya que como lo indican Singh, Wulf, Samara y Cuca (2000), en muchas sociedades se establece que el hombre sea sexualmente activo y que mantenga comportamientos de dominio e iniciativa. Por otra parte, la entrevistada también menciona que estos comportamientos sólo ocurren entre grupos de amigos y frecuentemente en fiestas, que, aunque el hombre mantiene una postura activa la mujer también es participe desde la seducción y los roles de género, otro ejemplo de esto se presenta a continuación:

E4: “En el fondo como que yo sí quería, pero como la clásica de que la mujer se hace del rogar, entonces pues yo le decía, no pues espérate, y es que yo tampoco me quería ver muy intensa, pero si era algo intenso, pero no algo así como para sentirme obligada, pero pues también eso, yo lo provocaba, porque yo hacía también que me rogara”.

Los roles de género se acentúan en la cita anterior, es decir, el comportamiento de ambos provoca un efecto de dominio y pasividad, desde otro punto de vista, en el trasfondo del contenido del discurso, hay dominio indirecto por parte de ella, es decir, entre la relación de insistencia y resistencia se aloja el deseo mutuo.

Por otro lado, sólo un hombre adolescente accedió a participar en la entrevista, y a diferencia de las mujeres sus respuestas fueron concisas, además de mostrarse con poco interés y valor a la primera relación sexual. De acuerdo a lo menciona Welti, (2005), el hombre debe mantener cierto estatus en su grupo social para sentirse parte de él. Sin embargo, el adolescente fue entrevistado por un hombre que no pertenece a su grupo social y al que no debe rendir cuentas para sentirse identificado, por otra parte, el entrevistador es de mayor edad, por lo que podría representar una figura de poder y un estatus superior, tendiendo como respuesta un comportamiento distante.

Durante la entrevista surgieron ambigüedades en su discurso como en sus expresiones e inflexiones, por lo que durante la entrevista se consideró que estaba mintiendo y que no había tenido su primera relación sexual, empero, se le realizó una pregunta para indagar y aclarar dudas, la cual fue: ¿Ella se quejó en algún momento?, a lo que respondió:

E3: "Sí, me asusté un buen".

Para ambos era su primera relación sexual y por lo que refiere es probable que diga la verdad, ya que como indica Rincón-Silva (2013) para la mujer suele ser insatisfactorio y doloroso la cita anterior también muestra sus repuestas concisas, además de que todo su discurso se centra en él, mostrando poca preocupación o interés por lo que su pareja haya experimentado y refiriéndose a sí mismo como otra persona, por otro lado, se podría tratar de algún conflicto moral, entre el deseo, la falta de expresión y la culpa.

Estupro

De acuerdo al Gobierno de México (2016), el *estupro* se refiere a si alguien convence a una persona menor de 18 años por medio de engaños para tener relaciones sexuales. Según con lo anterior, dos de las entrevistadas tuvieron su primera relación sexual entre los 14 y 15 años con personas mayores de edad de entre 19 y 20 años. En ambos casos el afecto fueron un elemento importante, ya que por una aparte las adolescentes indican que se sentían atraídas

sentimentalmente, mientras que sus parejas lo utilizaban para aproximarse a tener la relación sexual. Por otra parte, tenían que mantener la relación de pareja oculta, debido a la diferencia de las edades.

E1: “[...] toca en una banda y lo espere hasta que terminó, pero él no quería que nos vieran juntos”.

E4: “Éramos como novios, pero no novios o sea teníamos una relación, pero no muchos sabían, era como guardada igual por la edad de él y la mía”.

Según lo anterior, se puede observar que mantenían la relación oculta debido a que son mayores de edad, por una parte, lo podrían considerar como algo mal visto socialmente, sin embargo, la Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión (2019), en el artículo 262 del Código Penal Federal de los Estados Unidos Mexicanos se indica que: “al que tenga cópula con persona mayor de quince años y menor de dieciocho, obteniendo su consentimiento por medio de engaño, se le aplicará de tres meses a cuatro años de prisión” (p.88). Mientras que el artículo 261 indica que:

A quien cometa el delito de abuso sexual en una persona menor de quince años de edad o en persona que no tenga la capacidad de comprender el significado del hecho, aun con su consentimiento, o que por cualquier causa no pueda resistirlo o la obligue a ejecutarlo en sí o en otra persona, se le impondrá una pena. (p.88)

Por lo tanto, ambos casos son considerados delitos, aún con el consentimiento explícito, empero, Welti (2005) indica que generalmente las mujeres inician su actividad sexual a los 15 años o menos y su pareja en promedio es cinco años mayor. Esto se puede considerar por los roles de género, ya que socialmente se establece que la mujer busque una pareja que sea mayor o que represente madurez, por otra parte, indica un estatus, ya sea por un trato persuasivo, por la experiencia que tuvieron con otras mujeres o por la facilidad de recibir regalos o cosas materiales.

Además, una de las entrevistadas relata la manera en que se desarrolló la relación sexual, en donde su pareja mantuvo el control. Esto tiene que ver con las relaciones de poder y, por otra parte, con cumplir sus fantasías sexuales con una persona que no había expedientado su primera relación sexual.

E1: “[...]me decía es que híncate, entonces pues me hincaba y me empezaba a jalar mi cabello [...] me empezó a tocar los pechos y bajaba su mano a mi cadera, después me tocaba la pierna y después metía sus dedos a mi boca [...] de hecho también me dio una cachetada, y cuando lo hizo sí me sacó de onda y pensé por qué lo hace”.

Por último, también se describe cómo opera una persona que tiene la mayoría de edad y que busca una mujer adolescente con determinadas características para mantener relaciones sexuales.

E4: “Pues, porque después anduvo con mi amiga y luego me dejó de hablar y pues ya entendí todo y ahora lo pienso, y le hizo lo mismo mi amiga”.

Aunque la entrevistada anterior refiere que no pretendía formalizar una relación de pareja, él siempre fue muy detallista y ocupaba el afecto para lograr lo que quería, después de eso uso un procedimiento similar para lograr sus objetivos con su amiga.

Sexting

Mejía-Soto (2014) indica que el *sexting* se refiere a una práctica que consiste en enviar o reenviar mensajes de texto, imágenes o fotografías que presentan un contenido sexual explícito, vía Internet o teléfono celular. Esta práctica habitual resulta peligrosa, ya que representa un riesgo por la pérdida de control de esas imágenes que pueden afectar de una manera directa a la intimidad, y que una vez en poder de un tercero pueden ser difundidas con la rapidez que permiten las tecnologías de la información, como las redes sociales de *Facebook* y *WhatsApp*.

Además, la Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión (2019), en el artículo 202 del Código Penal Federal de los Estados Unidos Mexicanos se señala que:

Comete el delito de pornografía de personas menores de dieciocho años de edad o de personas que no tienen capacidad para comprender el significado del hecho o de personas que no tienen capacidad para resistirlo, quien procure, obligue, facilite o induzca, por cualquier medio, a una o varias de estas personas a realizar actos sexuales o de exhibicionismo corporal con fines lascivos o sexuales, reales o simulados, con el objeto de video grabarlos, fotografiarlos, filmarlos, exhibirlos o describirlos a través de anuncios impresos, transmisión de archivos de datos en red pública o privada de telecomunicaciones, sistemas de cómputo, electrónicos o sucedáneos. Al autor de este delito se le impondrá pena de siete a doce años de prisión y de ochocientos a dos mil días multa. (p. 56)

También se considerará como delito a quien reproduzca, almacene, distribuya, venda, compre, arriende, exponga, publicite, transmita, importe o exporte el material a lo que se refiere la anterior. Según lo anterior, una de las entrevistadas refirió que el enviar fotografías es responsabilidad de cada quien, y que se deben enviar a personas a que se les tenga mucha confianza, además, indicó que ahora con las leyes tu información está segura y es más difícil que se filtre.

Todas las entrevistadas dijeron que en algún momento habían enviado fotografías llamadas *packs*, considerando que no es algo malo ya que existe la confianza en que no se difundirá su información, además de que procuran enviarlas sin el rostro, sin embargo, eso no impide el reconocimiento del cuerpo por medio lunares, tatuajes, cicatrices y complexión.

E4: “[...] he tenido amigos que pasan las imágenes de sus amigas, entonces hay que saber a quién se las envías, y la forma de que no salga tu cara [...] Sí, se las enviaba, pero pues sin mi cara, no le enseñaba mi cara, pero pues a veces se las enviaba desnuda, a veces no desnuda, a veces con ropa interior bonita”.

También influye la forma en que son solicitados los packs, ya que en el caso de las entrevistadas que tuvieron una pareja con la mayoría de edad, eran los que iniciaban la práctica.

E1: “[...] me pedía que le mandaré fotos y le decía que sí. Sí te la mando, pero me decía, mándamela sin playera y mándamela ya desnuda y yo se la mandaba, y yo le decía, mándame una tú, me decía, no yo no. Y decía, pues está bien y después de que yo se la pedía me decía que le siguiera mandando fotos, entonces pues yo se le seguía mandando las fotos a él”.

E4: “[...]me pedía fotos y pues al principio pues le decía, no, yo no hago eso, y me decía, ándale, y me decía, pues es algo normal o no pasa nada y nadie va a saber, y pues lo hacía por los sentimientos que yo tenía hacia él, y, sino que me convenció y pues yo lo hice”.

Lo anterior refiere a las relaciones de poder, así como a la exposición de su información y de su privacidad, además una de las entrevistadas indicó que sus fotografías han llegado a sus familiares. Esto ocurre principalmente en *WhatsApp*, ya que *chats* grupales e individuales comparten fotos y videos, viralizando la información, como en el siguiente caso:

E2: “Sí hace como 2 meses vi un video de una niña de 12 años que se la estaba mamando a un niño de 17 o 16 años y cómo que no siento que es muy precoz”.

Como se revisó, existen diferentes factores que intervienen para que los adolescentes lleven a cabo el *sexting*, como la presión por la pareja y las modas. Asimismo, el juicio sobre los *packs*, refiere que no lo consideran como algo malo, sin considerar que se exponen a la pérdida de la privacidad, así como a situaciones de riesgo, como la humillación, el acoso, engaño pederasta o acoso de un adulto al menor y el secuestro.

CONCLUSIONES

La sexualidad se conforma por medio de un proceso biopsicosociocultural, y esto permite que cada persona, sociedad y cultura tenga sus propios significados a través de los discursos, valoraciones, negociaciones y normas que se encuentran inmersas en estas. Es por ello que causa polémica, ya que es considerada como una práctica donde las representaciones, simbolizaciones y significados no son fijos ya que están en constante cambio, en ese sentido, los paradigmas y discursos sobre la sexualidad están en constante transformación.

La dimensión sexual humana se presenta por medio de un complejo cultural históricamente construido dado que radica en relaciones interpersonales, instituciones sociopolíticas y concepciones del mundo que definen la identidad de cada persona, que obliga su adscripción a grupos socioculturales con determinados roles o estereotipos, así como ciertas condiciones de vida. Consiste también en los roles, las funciones y las actividades económicas y sociales asignadas con base en el sexo a los grupos sociales y a los individuos en el trabajo, el erotismo, el arte, la política y en todas las experiencias humanas, asimismo el acceso y en la posesión de saberes, lenguaje, conocimientos y creencias específicas; implica rangos, prestigio y posiciones en relación al poder.

Por otra parte, la adolescencia se conceptualiza a menudo como una transición entre la infancia y la adultez, sin embargo, los acontecimientos sociales y políticos en los últimos años se han transformado los comportamientos, afectos y pensamientos, es por ello que es importante revisar como se ha ido desarrollado actualmente las practicas sexuales, ya que actualmente la familia, amigos, compañeros, sociedad, cultura, medios de comunicación, tecnologías de la información y ambiente influyen considerablemente. Esta etapa también se asocia con la maduración sexual, ya que se caracteriza por el cambio en el sistema reproductivo, nuevos significados y cambios psicosociales.

En el desarrollo sexual del adolescente participan factores como el proceso físico, la aceptación de la imagen corporal, el descubrimiento de las necesidades

sexuales, el desarrollo de la personalidad, el aprendizaje de las relaciones sexuales y el establecimiento de un sistema propio de valores sexuales, todo ello mientras el adolescente está sometido a la presión ejercida por su grupo de iguales o a las reacciones de sus padres ante ese desarrollo sexual.

La primera relación sexual en la adolescencia generalmente se embellece como algo trascendente, con lo cual termina siendo objeto de deseo, culpa y ambivalencia, aunque puede resultar como un ejercicio de poder que impone alguna de las dos personas, por lo que, puede ser un evento no placentero, con múltiples riesgos y considerado socialmente como malo.

Para el desarrollo y análisis de la primera relación sexual en adolescentes, se tuvo que construir el concepto de la percepción simbólica de acuerdo a la revisión de los abordajes teóricos y a la relación entre lo psicológico y sociocultural, por lo que se propone la definición como un proceso por el cual los órganos de los sentidos captan el ambiente, configurando la información sensorial mediante estilos lingüísticos y culturales que objetivan un sentido particular de la realidad. De acuerdo a la construcción de esta definición, consideramos que toda aquella información que es seleccionada y almacenada toma un significado que es constantemente acomodado, en términos cognitivos. El sentido que toma el significado está conexo a la construcción colectiva del signo lingüístico en un determinado contexto sociocultural, sin embargo, no limita a una aprehensión de la realidad o de algún fenómeno social de manera general, sino, de acuerdo a la experiencia singular.

De acuerdo a lo anterior, la percepción simbólica de la primera relación sexual corresponde a la elaboración o expresión de un juicio a partir de la experiencia, de sensaciones captadas por el cuerpo, así como de creencias, normas sociales y significados previos que influyen en el comportamiento. Se puede simplificar a manera de que los discursos, por ejemplo, de la educación sexual, posibilitan la selección de datos que nos llega del exterior, reduciendo su complejidad, facilitando su almacenamiento y recuperación en la memoria, además, el ir más allá de la información que se obtuvo a través de los discursos, corresponde

al conocimiento empírico, es decir, experimentar la primera relación sexual. Una vez que ocurre, hay un cambio cognitivo, ya que se acomodan los significados, sin embargo, los significados previos guiaron la manera de actuar ante el escenario de la relación sexual. Posteriormente, la experiencia proporciona la cualidad de poder predecir acontecimientos futuros y de ese modo, impedir o disminuir la sorpresa, así como construir significados y opiniones sobre determinados fenómenos ligados a la sexualidad.

Desde otra perspectiva, la primera relación sexual constituye un elemento fundamental en la realidad desarrollo humano, en el que hay contacto físico entre personas y que puede tener como objetivo, dar o recibir placer sexual, o con fines reproductivos (Mendoza, Claros & Peñaranda, 2016). Según sea la percepción simbólica de la relación sexual, se describirá cómo puede ser, por ejemplo, agradable o desagradable, así como integrar características como doloroso, sudoroso, rápido, bonito, malo, bueno, excelente, grande, pequeño, rugoso, suave, oloroso, etcétera.

Por otra parte, la experiencia representa un valor subjetivo, que se expresa por medio del significado y la palabra, que en apariencia puede parecer singular, sin embargo, esta enlazado con los significados sociales de la primera relación sexual, como los valores sociales, mitos, rituales, religión, creencias y sistemas de poder, lo cual configura los significados de la persona, permeando en la manera de comunicarse, en lo emocional, prácticas o tendencias, toma de decisiones, estilos de relaciones interpersonales y comportamiento. Esto se simplifica con la siguiente figura, que resume la conceptualización, así como la relación entre el sujeto, la sociocultura y el lenguaje.

Figura 3. Representación de la percepción simbólica de la primera relación sexual

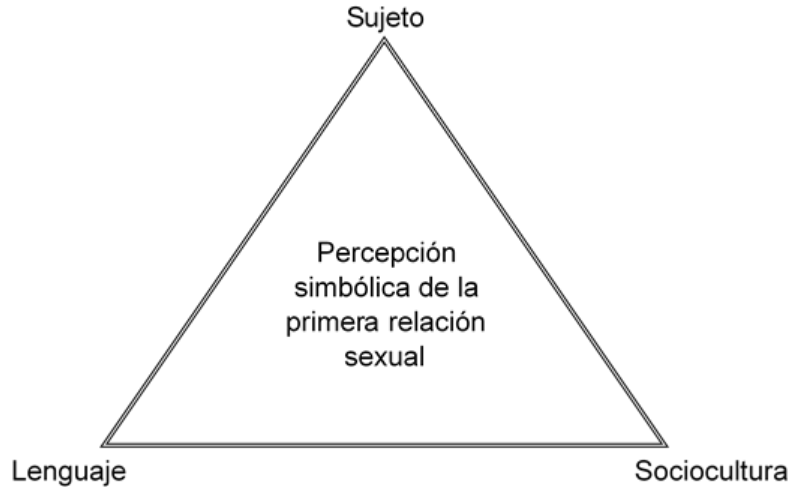


Figura 2. La triangulación representa la relación de los tres elementos principales que permiten el proceso de la percepción simbólica; todos están íntimamente relacionados.

Una vez definida la relación de la percepción simbólica de la primera relación sexual como constructo teórico, se procedió a conocer la experiencia de los adolescentes por lo que se puede concluir a partir de los cinco discursos que se presentan como una pequeña parte representativa de cómo se vive la sexualidad en la actual adolescencia. Esto nos permitió conocer, analizar y discutir a través de su experiencia relatada y de su propia elaboración de un juicio, así como de todas aquellas situaciones que se tejen para construir un discurso, como las relaciones interpersonales con amigos o compañeros, los significados culturales, las normas sociales, la presión social, la relación de poder, los medios de comunicación, las prácticas sexuales y la influencia de los pares. Por otra parte, se expone el comportamiento, los pensamientos y los afectos de la primera relación sexual, que se ponen en relación con la forma de percibir el riesgo, como poner en peligro la privacidad y la integridad.

La primera relación sexual de los adolescentes no suele tener una planeación concreta, puede ser en casas de familiares o cuando hay ausencia de figuras de autoridad como los padres, también puede suceder en lugares accesibles y

expuestos a ser descubiertos, además la planeación está organizada por la persona que tenga mayor edad. Se experimenta miedo y nerviosismo, así como afecto principalmente por las mujeres, esto también se refleja en la preocupación por la satisfacción de su pareja, incluso tomando un rol dominante intentado demostrar que se tiene la experiencia.

Cuando las mujeres hablan sobre su primera relación sexual no se suele reconocer la presión social ni el estatus, sin embargo, esto sucede cuándo alguna de las amigas o compañeras comparte la experiencia de su primera relación sexual, aunque en principio sirve para brindar información sobre cómo es y qué deben hacer, también marca un estatus que impresiona sobre las demás, esto también influye en la curiosidad, ya que a partir del primer caso que se presenta, no pasa mucho tiempo para que alguna de las compañeras o amigas lo experimente y comparta su experiencia.

Respecto a las infecciones transmisión sexual, a pesar de tener información sobre el tema, no tienen una percepción riesgo adecuada, en el caso de los adolescentes se puede deber a la confianza que le tienen a su pareja a pesar de tener poco tiempo de conocerlos. Hay mayor preocupación por un embarazo que por una ITS, además de tener creencias e información errónea sobre el embarazo, es poco probable que usen el condón y es el hombre con la mayoría de edad quien generalmente toma la decisión, en el caso de los adolescentes desconocen el uso correcto del condón y de otros métodos anticonceptivos, es hasta que tienen su primera relación sexual que se comienzan a informar y a tener práctica para colocar el condón. Además, el momento de la primera relación suele ser rápida con nerviosismo y miedo, centran toda su atención en el momento, las emociones y las sensaciones del cuerpo, por lo pueden olvidar cualquier tipo de conductas preventivas.

Por otra parte, los medios de comunicación y las tecnologías de la información han resultado ser un elemento fundamental para conocer las prácticas y las nuevas formas de relacionarse para tener la primera relación sexual, así como

la difusión de información privada. Dentro de las redes sociales populares esta WhatsApp, que es utilizado principalmente para difundir *packs* en *chats* grupales, sin importar perder la privacidad y vulnerando a la persona por la información difundida, en tanto, *Facebook* es ocupado para mantener conversaciones con personas desconocidas, adultas o que conocen a distancia, pero nunca les han hablado en persona. La comunicación con mensajes sexuales es muy común en las redes sociales de los adolescentes, de alguna manera se ha normalizado y no se percibe como algo malo, sin embargo, los descuidos con la información son muy comunes, ya que su información suele llegar a familiares o es enviada por accidente a *chats* familiares. Respecto a los programas de televisión son considerados como exagerados y que no proporcionan información adecuada o suficiente, incluso son las redes sociales como *Facebook* y *YouTube*, de donde se puede obtener información más veraz. Por su parte, la pornografía no queda fuera, ya que vuelve fantasiosa la primera relación sexual, además de que los adolescentes disimulan no verla y hablan como si sólo fueran una práctica exclusiva de sus compañeros, también influye que los padres tengan pornografía en casa y sean descuidados con ella, ya que por accidente suelen encontrarla.

La percepción de la primera relación sexual, es decir, las sensaciones que se describen indican que para la mujer suele ser dolorosa, en parte, por la falta de información sobre cómo será y, por otra parte, influyen las experiencias de sus amigas y compañeras ya que suelen decir que es algo bonito y placentero, sin embargo, si hay una planeación previa, se tiene la información y hay afecto entre la pareja, la percepción del dolor puede disminuir. Por otra parte, la sensación que es más significativa en la primera relación sexual para los entrevistados es percibida a través del tacto y el olfato. También hay sudoración, palpitación principalmente en manos y el cuerpo es percibido como tembloroso. Hay mayor atención hacia el cuerpo, y esto puede ser por los significados previos socioculturales o por las experiencias compartidas por amigos o compañeros, además de que la primera relación sexual está íntimamente relacionada con las normas sociales.

Por su parte lo sociocultural es una parte sumamente importante ya influye en la elaboración del juicio de la percepción simbólica de la primera relación sexual. La sociedad y la cultura son factores predominantes en la construcción de la sexualidad de los adolescentes, tanto en significados, comportamientos y pensamientos. Los cambios entre su generación y las de sus padres son evidentes, ya que ahora se puede acceder fácilmente a la información, además, la religión les resulta indiferente, ya que no hay algún tipo de identificación con las cuestiones morales-religiosas, como en el caso de la virginidad, a pesar de que perduran los significados para mantener la pureza de la mujer hasta el matrimonio ya no es un tema relevante para los adolescentes. Por otra parte, el lenguaje va cambiando, asignando nuevas palabras y significados que hacen referencia a la sexualidad y que muchas veces los adultos desconocen. En menor medida los padres dan información precisa a sus hijos y quienes dan la confianza, lo hacen abiertamente o sin tabúes, incrementan las conductas preventivas en los adolescentes y pueden tener una mejor experiencia.

Para los participantes el significado de la primera relación sexual refiere que es un evento desagradable, incomodo, pero aun así significativo en su vida, esto también tiene que ver por las situaciones culturales, sociales y del desarrollo humano. También interviene la idealización de la vivencia de su primera relación sexual con la vivencia, por otro lado, sirve para determinar futuras relaciones sexuales, sin embargo, eso no implica que tengan conductas preventivas ya que eso dependerá de cómo haya sido la primera relación sexual.

Las prácticas como *estupro* y *sexting*, que son tipificadas como un delito, están en función a las relaciones de poder que se dan principalmente con hombres que tienen la mayoría de edad y que buscan mujeres adolescentes que no tengan experiencia y que sean fáciles de manipular, esto representa una situación de riesgo que no sólo vulnera al adolescente respecto a la pérdida de su privacidad, sino que también se expone a extorsiones y secuestros.

Por último, el abordaje y análisis de la primera relación sexual nos ha permitido conocer cómo son las experiencias y su manera de operar dentro de sus relaciones interpersonales, así como conocer los pensamientos y comportamientos. También nos ha posibilitado comprender las prácticas de riesgo, la manera de manejar la información, así como las redes sociales y los significados. Los resultados de esta investigación no sólo se centran en ampliar el conocimiento sobre la sexualidad adolescente, sino que se pretende llevar a la práctica de campo, utilizando nuevos métodos mediante el conocimiento obtenido de esta investigación, que permitan hablar sobre la sexualidad de una manera más abierta y sin *tabúes*, que no sea normativa y que no forcé un ajuste a las normas socialmente establecidas, es decir, no se puede ir en contra corriente ya que hace las cosas más difíciles. Esto con el fin de crear intervenciones psicológicas óptimas y adaptadas a el nuevo desarrollo sexual de los adolescentes.

BIBLIOGRAFÍA

- Aberasturi, A. (1998). *La adolescencia normal*. México: Paidós.
- Aceves, J. E. (1990). Bibliografía comentada. Sobre historia oral e historia de vida. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, III (009), 225-254. Recuperado de http://bvirtual.ucol.mx/descargables/708_bibliografia_comentada.pdf
- Alonso-Ruido, P., Rodríguez-Castro, Y., Lameiras-Fernández, M., & Martínez-Román, R. (2018). El Sexting a través del discurso de adolescentes españoles. *Saúde e Sociedade*, 27, 398-409.
- Álvarez, A. (1971). *Sexo y cultura*. Madrid: Almagro.
- Álvarez, L. (2001). La hermenéutica simbólico-analógica como fundamento de una psicología histórico crítica. *Iztapalapa*, 233-356. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6538674.pdf>
- Arab, L., & Díaz, G. (2015). Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia: aspectos positivos y negativos. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 26(1), 7-13.
- Arias, C. A. (2006). Enfoques teóricos sobre la percepción sobre que tienen las personas. *Horizontes Pedagógicos*, 8(1), 9-22. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4907017.pdf>
- Arjona, A., & Checa, J. C. (1998). Las historias de vida como método de acercamiento a la realidad social. *Gaceta de antropología*, 14 (10). Recuperado de https://www.ugr.es/~pwlac/G14_10JuanCarlos_Checa-Angeles_Arjona.html
- Arredondo, U. (2019). *Estudio descriptivo de perfiles psicológicos del delito de secuestro en el Estado de Hidalgo, México* (Tesis de Pregrado). Universidad Autónoma de Hidalgo, México.
- Avilés, M., & Balladares, J. (2016). Hermenéutica del lenguaje simbólico desde la comunidad de comunicación. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, (20), 87-103. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441846839003>
- Aznar, I., & Fernández Martín, F. (2004). Adquisición de estereotipos sexuales a través de los medios de comunicación. *Comunicar*, (23), 121-123.
- Baquero, C. (2001). Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales. *Entornos*, 2 (14), 99. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6936980>
- Barthey, S. H. (1982). *Principios de percepción*. México: Trillas.
- Bayo, J. (1987). *Percepción, desarrollo cognitivo y artes visuales*. Barcelona, España: Anthropos.
- Benjamin, J. (1988). *The Bonds of Love*. Nueva York, E.U.A.: Pantheon Books,
- Cabañas, J., & Lamo, E. (1978). La teoría social del interaccionismo simbólico: Análisis y valoración crítica. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (1), 159-203.
- Cáceres, J. (1998). *Evaluación fisiológica de la sexualidad humana*. España: Paidós.

- Calero, E., Rodríguez, S., & Trumbull, A. (2017). Abordaje de la sexualidad en la adolescencia. *Humanidades Médicas*, 17(3).
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión (2019). Código penal federal. Nuevo Código Publicado en el Diario Oficial de la Federación el 14 de agosto de 1931. Recuperado de http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/9_120419.pdf
- Campero, L., Atienzo, E., Suárez L., Hernández, B., & Villalobos, A. (2007). Salud sexual y reproductiva de los adolescentes en México: evidencias y propuestas. *Gaceta Médica de México*, 149 (3), 299-307. Recuperado de <https://www.medigraphic.com/cgibin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=42887>
- Campo, L. A., Ochoa, N. E., Pérez, C., Quiroz, J., & Rodríguez, D. (2011). Procesos psicológicos vinculados al aprendizaje y su relación con el desarrollo personal - social en la infancia. *Revista de la facultad de ciencias de la salud*, (2), 175-189. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3903163>
- Cano, A. (2007). Cognición en el adolescente según Piaget y Vygotski: ¿Dos caras de la misma moneda? Recuperado de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1415-711X2007000200013&lng=pt&tlng=es
- Casaras, J. J., & Ceñal, M.J. (2005). Desarrollo del adolescente. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatr Integral*, IX (1), 20-24.
- Casas, M. (2014). Sexualidad: lo inconsciente. *Revista uruguaya de psicoanálisis*, (118), 33-39.
- Cassirer, E. (1979). *Filosofía de las formas simbólicas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Castro, I. (2010). Conocimientos y factores de riesgo sobre infecciones de transmisión sexual en adolescentes. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 9(3), 705-716.
- Centro Nacional para la prevención y el control del VIH/SIDA. (2019). *Vigilancia Epidemiológica de casos de VIH/SIDA en México, Registro Nacional de Casos de SIDA Actualización al 1er. trimestre del 2019*. Recuperado de: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/468354/RN_1erTrim_2019.pdf
- Chacón-Quesada, T., Corrales-González, D., Garbanzo-Núñez, D., Gutiérrez-Yglesias, J. A., Hernández-Sandí, A., Lobo-Araya, A., Romero-Solano, A., Sánchez-Avilés, L., & Ventura-Montoya, S. (2009). ITS Y SIDA en adolescentes: descripción, prevención y marco legal. *Medicina Legal de Costa Rica*, 26(2), 79-98.
- Chilman, C.S. (1990). Promoting Healthy Adolescent Sexuality. *Family Relations*, 39, 123-131.
- Cisneros, A. (1999). Interaccionismo simbólico, un pragmatismo acríptico en el terreno de los movimientos sociales. *Sociológica*, 14 (41), 104-126. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=305026706001>
- Cogollo, R. (2012). Aspectos biopsicosociales asociados al embarazo adolescente. *Cuidarte*, 3 (1), 385-393. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=359533179019>

- Cohén, L., & Shotland, L. (1996). Timing of first sexual intercourse in a relationship: Expectations, experience, and perceptions of others. *The Journal of Sex Research*, 33 (4), 291-299.
- Consejo Nacional de Población (2016) Situación de la Salud Sexual y Reproductiva. Recuperado de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/237216/Cuadernillo_SSR_RM.pdf
- Consejo Nacional de Población (2016). Situación de la salud sexual y reproductiva. Recuperado de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/237216/Cuadernillo_SSR_RM.pdf
- Consejo Nacional de Población (2017). Situación de la salud sexual y reproductiva: Entidades federativas. Recuperado de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/236811/13_Hidalgo_web.pdf
- Coon, D. (2004). *Psicología Exploración y Aplicaciones*. México: International Thomson.
- Coraminas, J. (2012). *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Madrid, España: Gredos.
- Cordella, P. (2014) ¿Qué es la semiosis? *Rev GPU*, 10 (4), 390-394. Recuperado de http://revistagpu.cl/2014/GPU_dic_2014_PDF/ENS_Que_es_semiosis.pdf
- Coronado, E. (2007). Jóvenes, televisión y prácticas sexuales. *CienciaUAT*, 2 (1), 15-19. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441942909006>
- Cueli, J., Reidl, L., Martí, C., Lartigue, T., & Michaca, P. (2008). *Teorías de la personalidad*. Distrito Federal, México: Editorial Trillas. Cultura Económica.
- Dávila, F. A., Fajardo, D. E., Jiménez, C. A., Florido, C., & Vergara, K. C. (2015). Factores de riesgo psicosocial para embarazo temprano y deserción escolar en mujeres adolescentes. *Ciencias de la Salud*, 14 (1), 93-101. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/recis/v14n1/v14n1a12.pdf>
- De Beauvoir, S. (2012). *El segundo sexo*. México: Debolsillo.
- Delval, J. (1996). *El desarrollo humano*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Denmark, F., Rabinovitz, V., & Sechzer, J. (2000). *Engendering Psychology*. USA: Allyn and Bacon.
- Díaz, A., Sanhueza, P., & Yaksic, N. (2002). Riesgos obstétricos en el embarazo adolescente: estudio comparativo de resultados obstétricos y perinatales con pacientes embarazadas adultas. *Revista chilena de obstetricia y ginecología*, 67(6), 481-487.
- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., & Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2 (7), 162-167. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349733228009>
- Díez, M., & Díaz, A. (2011). Infecciones de transmisión sexual: epidemiología y control. *Revista Española de Sanidad Penitenciaria*, 13(2), 58-66.

- Diz, J. (2013). Desarrollo del adolescente: aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatr Integral*, 17(2).
- Erickson, E. (1968). *Identity: youth and crisis*. New York: W.W Norton.
- Erickson, E. (1995). *Sociedad y adolescencia*. México: Siglo Veintiuno editores.
- Escamilla, M., & Guzmán, R. (2017). Educación Sexual en México ¿Misión de la casa o de la escuela? *Boletín Científico, Educación y Salud del ICsSa*, (10). Recuperado de <https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/icsa/n10/e1.html>
- Fagalde, M. (1999). Adolescencia de la mudez al deseo. *Revista Praxis*, 50-55.
- Feist, J., Feist, G., & Roberts, T. (2014). *Teorías de la personalidad*. Distrito Federal, México: Mc Graw Hill.
- Feldman, R. S. (2007). *Desarrollo psicológico a través de la vida*. México: Pearson Educación.
- Fermoselle, A., Pupo, B., Pérez, J., Favier, Y., Méndez., Y., & Quintana, J. (2009). Aspectos relacionados con sexualidad en adolescentes. *Revista Información Científica*, 63 (3). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=551757313004>
- Fernández, C. (1990). *La otra historia de la sexualidad*. España: Martínez.
- Fernández, H., & Cuní, V. (2010). Educative intervention about sexually transmitted infections in adolescents. *Revista de Ciencias Médicas de Pinar del Río*, 14(3), 8-13.
- Flores, F. (2001). *Psicología social y género: El sexo como objeto de representación social*. México: Mc. Graw-Hill.
- Fondo de Población de las Naciones Unidas, México (2018). Salud Sexual y Reproductiva en adolescentes y jóvenes. Recuperado de <https://mexico.unfpa.org/es/topics/salud-sexual-y-reproductiva-en-adolescentes-y-j%C3%B3venes>
- Forni, P. (2003). Las metodologías de George Herbert Mead y Herbert Blumer. Similitudes y diferencias. *IDICSO*, (14). Recuperado de <https://racimo.usal.edu.ar/929/1/Forni10.pdf>
- Foucault, M. (1985). *Las palabras y las cosas*. México: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1993). *Historia de la sexualidad I*. México: Siglo Veintiuno.
- Freud, A. (1961). *El yo y los mecanismos de defensa*. Buenos Aires: Paidós.
- Freud, A. (1965). *Psicoanálisis del desarrollo del niño y del adolescente*. Barcelona: Paidós.
- Freud, S. (2012). *Tres ensayos para una teoría sexual*. México: Grupo Editorial Tomo.
- Fuenmayor, G., & Villasmil, Y. (2008). La percepción, la atención y la memoria como procesos cognitivos utilizados para la comprensión textual. *Revista de Artes y humanidades*, 9 (22), 187-202. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=170118859011>
- Gaete, V. (2015). Adolescent psychosocial development. *Revista chilena de pediatría*, 86(6).
- Galimberti, U. (2017). *Diccionario de psicología*. Buenos Aires, Argentina: Siglo veintiuno.
- García, J. (1994). *Sexualidad y adolescencia (14-17 años)*. Valencia, España: Promolibro.

- García, M., & Godino, M. (2019). Hablemos sobre Sexualidad. *Revista Universidad Nacional Politécnica de Rosario*, 31(01), 1-5.
- García, M., Silva, M. E., Ortiz, M, Pulliquitín, T., & Pavón, M. F. (2016). *Embarazo precoz, determinación factores y consecuencias psicosociales*. Ecuador: UCE.
- García, S. (1987). *Sexualidad humana*. España: Paidós.
- García, V. (2002). Reseña "El género y lo simbólico. La constitución imaginaria de la identidad femenina" de Estela Serret. *Sociológica*, 17 (50), 255-260. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=305026563015>
- Gayet, C. (2015). *Infecciones de transmisión sexual en México: una mirada desde la historia y el género*. Distrito Federal, México: Secretaria de Salud.
- Gelpi, G., Pascoll, N., & Egorov, D. (2019). Sexualidad y redes sociales online: Una experiencia educativa con adolescentes de Montevideo. *Revista Iberoamericana de Educación*, 80(2), 61-80.
- Giraldo León, C. (2013). Cibercuerpos: los jóvenes y sexualidad en la posmodernidad. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 13 (1), 1-22. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44725654006>
- Gispert, C. (2003). *Enciclopedia de psicología océano*. Barcelona, España: Océano.
- Gobierno de México (2016). Conductas consideradas como delito "Vida sin Violencia". Recuperado de <https://www.gob.mx/inmujeres/documentos/conductas-consideradas-como-delito-vida-sin-violencia>
- Gobierno de México (2018). Embarazo en niñas y adolescentes. Recuperado de <https://www.gob.mx/salud/es/articulos/embarazo-en-ninas-idiom=es>
- Gobierno de México (2019). Estrategia Nacional para la Prevención del Embarazo en Adolescentes. Recuperado de <https://www.gob.mx/inmujeres/acciones-y-programas/estrategia-nacional-para-la-prevencion-del-embarazo-en-adolescentes-33454>
- Gómez, G. (1998). *Breve diccionario etimológico de la lengua española*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Gómez, J. (2014). *Psicología de la sexualidad*. Barcelona, España: Alianza Editorial.
- González, C. (2006). *Percepción de riesgo de los estudiantes Universitarios hacia la infección por VIH y el uso de condón como método preventivo para evitar su transmisión* (Tesis pregrado) Universidad de Tepeyac, D.F. México.
- Guaquelin, F. (1974). *La adolescencia*. España: Fher.
- Harvey, J., Wenzel, A., & Sprecher, S. (2004). *The Handbook of Sexuality in Cíóse Relationships*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates Publishers
- Henríquez, N. (2010). *Identidad y separación en el proceso adolescente. Aproximaciones psicoanalíticas* (Tesis de pregrado). Universidad de Chile, Chile.
- Hernández, A. I. (2012). *Procesos psicológicos básicos*. Recuperado de <ftp://ftp.puce.edu.ec/Facultades/CienciasEducacion/ModalidadSemipresencial/Psicolog%C3%ADa%20General->

- Jos%C3%A9%20Luis%20Fernandez/UNIDAD%202/Procesos_psicologicos_basicos-Parte1.pdf
- Hernández, E. (2019). Sexo sin protección: del goce a la infección. *El independiente*. Recuperado de <https://www.elindependientedehidalgo.com.mx/sexo-sin-proteccion-del-goce-a-la-infeccion/>
- Hernández, E., & Ruíz, J. (2019). Los cuartos oscuros. *El Independiente*. Recuperado de <https://www.elindependientedehidalgo.com.mx/los-cuartos-oscuros/>
- Hernández, R. (2014). La investigación cualitativa a través de entrevistas: su análisis mediante la teoría fundamentada. *Cuestiones pedagógicas*, 23, 187-203. Recuperado de http://institucional.us.es/revistas/cuestiones/23/Mis_5.pdf
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista-Lucio, P. (2014). Definición del alcance de la investigación que se realizará: exploratorio, descriptivo, correlacional o explicativo. En Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista-Lucio, P. *Metodología de la Investigación* (6 ed., págs. 88-101). México: McGraw-Hill.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista-Lucio, P. (2014). Concepción o elección del diseño de investigación. En Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista-Lucio, P. *Metodología de la Investigación* (6 ed., págs. 126-168). México: McGraw-Hill.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista-Lucio, P. (2014). Muestreo en la investigación cualitativa. En Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista-Lucio, P. *Metodología de la Investigación* (6 ed., págs. 126-168). México: McGraw-Hill.
- Holland, J., Ramazanoglu, C., Sharpe, S., & Thompson, R. (2000). Deconstructing virginity-young people's accounts of first sex. *Sexual and Relationship Therapy*, 15(3), 221-232.
- Iglesias, J. L. (2013). Desarrollo del adolescente: aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatr Integral* 2013, XVII (2), 88-93. Recuperado de <https://www.pediatriaintegral.es/wp-content/uploads/2013/xvii02/01/88-93%20Desarrollo.pdf>
- Instituto Mexicano de la Juventud (2010). Encuesta Nacional de Juventud, Resultados Generales. Recuperado de https://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/1._ENJ_2010_-_Hidalgo_VF_Mzo_6_MAC.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2019). Estadísticas a propósito del día del niño (30 de abril): Datos nacionales. Recuperado de https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2019/nino2019_Nal.pdf
- Instituto Nacional de Salud Pública, Secretaría de Salud (2012). *Encuesta nacional de Salud y Nutrición*. Recuperado de <http://ensanut.insp.mx/informes/ENSANUT2012ResultadosNacionales.pdf>
- Juárez, F., & Gayet, C. (2005). Salud sexual y reproductiva de los adolescentes en México: un nuevo marco de análisis para la evaluación y diseño de políticas. *Papeles de población*, 11(45), 177-219.
- Jung, C. (1960). *Tipos psicológicos*. México: Sudamericana.

- Kahn, M. (2003). *Freud Básico, psicoanálisis para el siglo XXI*. Buenos aires, Argentina: Emecé Editores.
- Krauskopf, D. (1989). *Adolescencia y Educación*. Costa Rica: Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- La agencia de la ONU para los refugiados (2011). Conocimientos básicos sobre la infección por VIH. Recuperado de http://www.acnur.es/PDF/7649_20120511135117.pdf
- La Real Academia Española (1970). *Diccionario de la lengua española*. Madrid, España: Espasa-Calpe.
- Labrador, F. (1998). *Guía de la sexualidad*. Madrid: Pirámide.
- Lacan, J. (2009). *En memoria de Ernest Jones: sobre su teoría del simbolismo” en Escritos*. Buenos. Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Lagarde, M. (1990). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México: UNAM.
- Lamas, M. (1996). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México: Porrúa.
- Lamotte, J. A. (2014). Infección por VIH/sida en el mundo actual. *Medisan*, 18 (7), 993- 1013. Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/san/v18n7/san15714.pdf>
- Laplanche, J., & Pontalis, J. (2010). *Diccionario de psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Lara Ortega, F., & Heras Sevilla, D. (2008). Formación sobre sexualidad en la primera etapa de la adolescencia. Datos obtenidos en una muestra de 2º y 3º de eso en burgos. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1 (1), 241-248.
- Lara, J. M. (1996). Adolescencia: cambios físicos y cognitivos. *Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, (11), 121-128.
- Lara-Ortega, F., & Heras-Sevilla, D. (2008). Formación sobre sexualidad en la primera etapa de la adolescencia. Datos obtenidos en una muestra de 2º y 3º de eso en burgos. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1 (1), 241-248.
- León, P., Minassian, M., Borgoño, R., & Bustamante, F. (2008). Embarazo adolescente. *Rev Ped Elec*, 5(1), 42-51.
- Libreros, L., Fuentes, L. & Pérez, A. (2001). Conocimientos, actitudes y prácticas sobre sexualidad de los adolescentes en una unidad educativa. *Revista salud pública y nutrición*, 4(9), 1-11.
- Lomas, C. (2008). *El otoño del patriarcado. Luces y sombras de la igualdad entre mujeres y hombres*. Barcelona, España: Península.
- Lucci, M. A. (2006). A propuesta de Vygotsky: la psicología sociohistórica. *Revista de currículum y formación del profesorado*, 10 (2), 1-11. Recuperado de <http://www.ugr.es/~recfpro/rev102COL2.pdf>
- Marcia, J. E. (1980). Identity in adolescence. En J. Adelson (ed.), *Handbook of adolescent psychology*. Nueva York: Wiley.
- Marcia, T. E., & Friedman, M. L. (1970). Ego identity status in college women. *Journal of personality*, 38(2), 249-263.
- Márquez, Á., Verdecia, C., & Herrera, V. (2001). Embarazo y adolescencia: factores biológicos materno y perinatal más frecuentes. *Revista Cubana Obstet Ginecol*, 27(2), 158-64.

- Martell, N., Ibarra, M., Contreras, G., & Cacho, E. (2018). La sexualidad en adolescentes desde la teoría de las representaciones sociales. *Psicología y Salud*, 28(1), 15-24.
- Martin, Hald y Malamuth, Neil. (2008). Self- Perceived Effects of Pornography Consumption. *Journal Springer Science + Business Media*, 37, 614-625. Recuperado de <http://link.springer.com/article/10.1007%2Fs10508-007-9212-1>
- Marx, K. (1959). *El capital. Crítica a la economía política*. México: Fondo de
- Massa, J., & Álvarez, L. (2000). Desarrollo psicosocial de la adolescencia: bases para una comprensión actualizada. *Documentación social*, 120, 69-90.
- Mckinney, J. P., Fitzgerald, H., & Strommen, E. (1982). *Psicología del desarrollo, edad adolescente*. México: El Manual Moderno.
- Mead, M. (1935). *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa*. España: Laia.
- Mejía-Soto, G. (2014). Sexting: una modalidad cada vez más extendida de violencia sexual entre jóvenes. *Perinatología y reproducción humana*, 28 (4), 217-221.
- Mendoza, L. A., Arias, M. Pedroza, M., Micolta, P., Ramírez, A., Cáceres., ...Acuña, M. (2012). Actividad sexual en adolescencia temprana: problema de salud pública en una ciudad colombiana. *Chil obstet ginecol*, 77 (4), 271-279. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-75262012000400006
- Mendoza, L. A., Claros, D. I., & Peñaranda, C. B. (2016). Actividad sexual temprana y embarazo en la adolescencia: estado del arte. *Chil obstet ginecol*, 81 (3), 243 – 253. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-75262016000300012.
- Merani, A. (1997). *Diccionario de psicología*. Barcelona, España: Grijalbo.
- Mischel, W. (1988). *Teorías de la personalidad*. México: Mc Graw Hill.
- Nina, R. (2008). La primera experiencia sexual en jóvenes heterosexuales. *Análisis*, IX (1), 229-245.
- Oliva, A. (2006). Relaciones familiares y desarrollo adolescente. *Anuario de psicología/The UB Journal of psychology*, 37(3).
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2008). Cuaderno de trabajo docentes aprendiendo en red, VIH-Sida Epidemiología. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0016/001621/162146s.pdf>
- Organización Mundial de la Salud (2011). *Preservativos masculinos de látex: especificaciones, precalificación y directrices de adquisición*. Recuperado de https://www.unfpa.org/sites/default/files/resourcepdf/Male_Latex_Specification_SP.pdf
- Organización Mundial de la Salud (2018). Definición del VIH/SIDA. Recuperado de http://www.who.int/topics/hiv_aids/es/
- Organización Mundial de la Salud (2018). Desarrollo en la adolescencia. Recuperado de https://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/

- Organización Mundial de la Salud (2018). Planificación Familiar. Recuperado de https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/44074/9780978856304_sp.pdf;jsessionid=3D9168FC3196C74FC16E6C5A26D1585E?sequence=1
- Organización Mundial de la Salud (2019). El embarazo en la adolescencia. Recuperado de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-pregnancy>
- Organización Mundial de la Salud (2019). Salud Sexual. Recuperado de: https://www.who.int/topics/sexual_health/es/
- Organización Mundial de la Salud. (2006). Defining sexual health Report of a technical consultation on sexual health. Recuperado de https://www.who.int/reproductivehealth/publications/sexual_health/defining_sexual_health.pdf
- Organización Mundial de la Salud. (2019). *Infecciones de transmisión sexual*. Recuperado de [https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/sexually-transmitted-infections-\(stis\)](https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/sexually-transmitted-infections-(stis))
- Organización Panamericana de la Salud (2009). Definición de la OMS de caso de infección por el VIH a efectos de vigilancia y revisión de la estadificación clínica y de la clasificación inmunológica de la enfermedad relacionada con el VIH en adultos y niños. Recuperado de http://www1.paho.org/hq/dmdocuments/2009/DEFINICION_ESTADIFICACION2.pdf
- Papalia, D. E., & Martorell, G. (2017). *Desarrollo humano*. México: Mc Graw Hill.
- Pérez, Bernardo. (2008). La victoria de la posmodernidad o "El hombre lleno de nada". *Revista Cairesi*, 3, 393-431. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2798698>
- Pérez, F. (2005). La entrevista como técnica de investigación social. Fundamentos teóricos, técnicos y metodológicos. *Extramuros*, 8 (22), 187-210. Recuperado de https://www.academia.edu/23569740/La_entrevista_como_t%C3%A9cnica_de_investigaci%C3%B3n_social_Fundamentos_te%C3%B3ricos_t%C3%A9cnicos_y_metodol%C3%B3gicos?auto=download
- Peris, M., Maganto, C., & Kortabarría, L. (2015). Autoestima corporal, publicaciones virtuales en las redes sociales y sexualidad en adolescentes. *European Journal of investigation in health, psychology and education*, 3(2), 171-180.
- Piaget, J. (1975). *La formación del símbolo en el niño*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Piaget, J. (2001). *Psicología y pedagogía*. Barcelona, España: Crítica.
- Piedra, J., Galván, A., & Corral, J. (2013). La sexualidad en la adolescencia: fases, características, conflictos y sus afrontamientos. *La facultad de ciencias médicas de artemisa*.
- Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre VIH/SIDA (2015). *Declaración sobre los preservativos y la prevención del VIH, otras infecciones de transmisión sexual y el embarazo no deseado*. Recuperado de

- http://www.unaids.org/es/resources/presscentre/featurestories/2015/july/20150702_condoms_prevention
- Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (2006). Comunicar en VIH y Sida, Manual de capacitación en VIH y Sida para comunicadores sociales. Recuperado de https://www.unicef.org/venezuela/spanish/Comunicar_sobre_VIH_Sida.pdf
- Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (2008). Información general sobre el VIH. Recuperado de: http://data.unaids.org/pub/factsheet/2008/20080519_fastfacts_hiv_es.pdf
- Psicoanálisis*, XXIX (2), p. 377-391.
- Ramos, I. (2000). Procesos simbólicos y percepción cognitiva del control. *Gaceta de antropología*, (20). Recuperado de https://www.ugr.es/~pwlac/G16_12Ignacio_Ramos_Schlegel.html
- Red, D. (2010). Hacia una concepción integrada de la mente. *Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento*, 7(1), 123-136. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=823/82312576008>
- Ricoeur, P. (1985). *Freud: una interpretación de la cultura*. México: Siglo XXI.
- Rincón-Silva, E. A. (2013). Primera relación sexual en adolescentes escolares de Montelíbano (Córdoba, Colombia): un análisis desde sus relatos. *Revista Colombiana de Enfermería*, 8, 61-73. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/327352034_Primer_relacion_sexual_en_adolescentes_escolares_de_Montelibano_Cordoba_Colombia_un_analisis_desde_sus_relatos
- Roca, J. (2010). Lo simbólico como el orden necesario del lenguaje y de la ley. *Aparte Rei*, revista de filosofía. Recuperado de <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/jusmet70.pdf>
- Rodríguez, G. (2004) Treinta años de educación sexual en México. En Mícher M.L., (Ed.). *Población, desarrollo y salud sexual y reproductiva*. (pp. 13-28). México: Centro de Producción Editorial.
- Rodríguez, M. (2008). Factores de riesgo para embarazo adolescente. *Medicina U.P.B.*, 27(1), 47-58.
- Romo, R., Ruiz, S., Crespo, P. Zainos, A., & Merchant, H. (2015). Psicofisiología de la percepción. En De la Fuente, R., & Alvarez-Leefmans, F. (Eds.), *Biología de la mente*. (226-244). Distrito Federal, México: Fondo de Cultura Económica.
- Rosenzweig, M. R., & Leiman, A. L. (1992). *Psicología fisiológica*. Madrid, España: McGraw-Hill Interamericana.
- Rubín, G. (1986). *El tráfico de mujeres. Notas para una economía política del género*. México: Nueva Antropología.
- Ruiz, R. (2004). *Símbolo, mito y hermenéutica*. Quito, Ecuador: Abya-Yala.
- Sánchez, I. (2014). Lo simbólico y lo imaginario a propósito del hombre. Supuestos para una reflexión sobre la mujer. Análisis. *Revista Colombiana de Humanidades*, 46 (84), 41-61. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=515551535003>
- Sánchez, J. (1977). El adolescente y el carácter social. *Perfiles educativos*, (4), 41-50. Recuperado de

- <http://132.248.192.201/seccion/perfiles/1979/n4a1979/mx.peredu.1979.n4.p41-50.pdf>
- Santana, F., Ovies, G., Verdeja, O., & Fleitas, R. (2006). Características de la primera relación sexual en adolescentes escolares de Ciudad de La Habana. *Revista Cubana de Salud Pública*, 32 (3). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21420864006>
- Santrock, J. (2006). *Psicología del desarrollo, el ciclo vital*. Madrid, España: McGraw Hill
- Scalozub, L. (2007). El protagonismo del cuerpo en la adolescencia. *Revista*
- Schutt-Aine, J., & Maddaleno, M. (2003). Salud sexual y desarrollo de adolescentes y jóvenes en las Américas: implicaciones en programas y políticas. *American Health Organization*. Recuperado de <http://www1.paho.org/hq/dmdocuments/2010/Sexual%20Health%20and%20Development%20of%20Adolescents%20and%20Youth%20in%20the%20Americas.pdf>
- Scott, J. (1996). El género: una categoría útil para el análisis histórico. En Lamas (comp.). *El género: la construcción social de la diferencia sexual*. México: UNAM.
- Secretaría de salud (2002). Introducción a los métodos anticonceptivos: información general. Recuperado de <http://www.salud.gob.mx/unidades/cdi/documentos/DOCSAL7202.pdf>
- Secretaría de Salud (2012). Manual de procedimientos estandarizados para la vigilancia epidemiológica del VIH-SIDA. México: Subsecretaría de prevención y Promoción de la Salud, Dirección General de Epidemiología.
- Secretaría de Salud (2018). ¿Qué es la adolescencia? Recuperado de <https://www.gob.mx/salud/articulos/que-es-la-adolescencia>
- Secretaría de Salud del Distrito Federal. (2015) CDMX Por mí, por ti, por tod@s: Información vital para la salud sexual. Ciudad de México, México: Secretaría de Salud del Distrito Federal.
- Secretaría de Salud. (2018). *Distribución de casos nuevos de enfermedad por grupos de edad*. Recuperado de: http://www.epidemiologia.salud.gob.mx/anuario/2018/morbilidad/enfermedad/distribucion_casos_nuevos_enfermedad_grupo_edad.pdf
- Serrahima, C. (2015). Percepción y conceptos: Mcdowell y Husserl sobre los contenidos de la experiencia. *Investigaciones Fenomenológicas*, 5, 311-329. Recuperado de http://www2.uned.es/dpto_fim/InvFen/InvFen_M.05/pdf/16_Serrahima.pdf
- Shaffer, D. R., & Katherine, K. (2007). *Psicología del desarrollo: Infancia y adolescencia*. México: Thomson.
- Shultz, P., & Shultz, S. (2010). Teorías de la personalidad. Distrito Federal, México: Cengage Learning.
- Shutt-Aine, J., & Maddaleno, M. (2003). *Salud sexual y desarrollo de adolescentes y jóvenes en las Américas: Implicaciones en programas y políticas*. Washington, DC: OPS.
- Singh, S., Wulf, D., Samara, R., & Cuca, Y. (2000). Diferencias según sexo en el momento de la primera relación sexual: datos de 14 países. *Perspectivas*

- Internacionales en Planificación Familiar*, 14-22. Recuperado de <https://www.guttmacher.org/sites/default/files/pdfs/pubs/journals/2601400S.pdf>
- Sprecher, S. (2000). Sexuality in Marriage, Dating and Other Relationships: A decade review. *Journal of Marriage and the Family*, 62,999-1017.
- Sprecher, S., & McKinney, K. (1993). *Sexuality*. Newbury Park. California: Sage Publications.
- Tallaferro, A. (1983). *Curso básico de psicoanálisis*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Tobón, J. C., & Toro, A. I. (2008). Estudio del paciente con infección a VIH. *Medicina y laboratorio*, 14 (1-2), 11-42. Recuperado de <http://www.medigraphic.com/pdfs/medlab/myl-2008/myl081-2b.pdf>
- Torres, M. A., & López, A. B. (2003). ¿Quieres saber sobre ITS/VIH/SIDA? 100 preguntas y Respuestas. Recuperado de http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/bmn/100_preguntas_y_respuestas_vihsi da.pdf
- Tubert, S. (2000). *Sigmund Freud: fundamentos del psicoanálisis*. Buenos Aires Argentina: Edaf ensayos.
- United States Agency International Development (2015). *Hoja informativa sobre condones*. Recuperado de: <https://www.usaid.gov/sites/default/files/documents/1864/SpanishCondomFactSheet-508.pdf>
- Valdivia, M., & Molina, M. (2003). Factores Psicológicos Asociados a la Maternidad Adolescente en Menores de 15 años. *Revista de Psicología*, XII (2), 85-109. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26412207>
- Varela, M. (1997). *El sexo en el ser humano*. México: Manual Moderno.
- Vargas Trujillo, E., & Barrera, F. (2002). *Relaciones Padres-Hijos y su asociación con las relaciones románticas y sexuales de los adolescentes*. (Informe de Investigación). Bogotá, Colombia: Universidad de Los Andes, Departamento de Psicología.
- Vargas, E., & Barrera, F. (2002). Adolescencia, relaciones románticas y actividad sexual: una revisión. *Revista Colombiana de Psicología*, 11, 115-134. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80401109>
- Vargas, L. M. (1994). Sobre la concepción de la percepción. *Alteridades*, 4 (8), 47-53. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74711353004>
- Vielma, E., & Salas, M. (2000). Aportes de las teorías de Vygotsky, Piaget, Bandura y Bruner. Paralelismo en sus posiciones en relación con el desarrollo. *Educere*, 3 (9), 30-37. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/356/35630907.pdf>
- Vilatuña, F., Guajala, D., Pulamarín, J. J., & Ortiz, W. (2012). Sensación y percepción en la construcción del conocimiento. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, (13), 123-149. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441846102006>
- Vygotsky, L.S. (1978). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona, España: Editorial Crítica.
- Vygotsky, L.S. (1996). *A formação social da mente: o desenvolvimento dos processos psicológicos superiores*. São Paulo: Martins Fontes.

- Weeks, J. (1998). *Sexualidad*. México: Paidós.
- Welti, C. (2005). Inicio de la vida sexual y reproductiva. *Pap. Poblac*, 11 (45). Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252005000300007
- Wittgenstein, L. (2002). *Tratado lógico-filosófico*. Madrid, España: Alianza editorial.
- Zelis, O. (2016). El orden simbólico y la concepción de símbolo en Lacan y Peirce. *Acta académica*, 813-817. Recuperado de <https://www.aacademica.org/000-044/877.pdf>

ANEXOS

Anexo 1. Consentimiento informado

Has sido invitado(a) a participar en un estudio para conocer algunos aspectos de tu sexualidad. Para lograr los objetivos de este estudio, se te hará una **entrevista**. Tu participación será totalmente voluntaria.

Es importante indicarle que los resultados de este estudio se mantendrán en **estricta confidencialidad**. En ningún caso el investigador podrá entregar sus resultados a otra persona sin tu autorización escrita. Para los reportes de la investigación su nombre NO APARECERÁ ya que será totalmente **anónimo**. Además, al responder, no existen riesgos aparentes al participar en este estudio, y si no le agrada la manera en que se le presentan, puede abandonarlo en cualquier momento.

Con su participación, contribuirá a incrementar el conocimiento para la investigación que lleva por nombre: **Percepción simbólica de la primera relación en adolescentes**.

“He leído y entendido la descripción arriba mencionada de este estudio. He tenido la oportunidad de aclarar mis dudas por lo que doy mi CONSENTIMIENTO INFORMADO para participar en este estudio en el entendido de que, si participo, puedo abandonarlo en cualquier momento. Al respecto declaro que, se me ha explicado que mi participación consistirá en ser entrevistado. Declaro que se me ha informado sobre los motivos de la investigación, su importancia y alcance de ésta. Los investigadores responsables se han comprometido a responder cualquier pregunta y aclarar cualquier duda que le plantee acerca de los procedimientos que se llevarán a cabo en la investigación. Además, se me ha proporcionado la seguridad de que no se me identificará en las presentaciones o publicaciones que se deriven del estudio y que los datos relacionados con mi privacidad serán manejados en forma confidencial. También se han comprometido a proporcionarme la información actualizada que obtenga durante el estudio”.

Si tienes dudas, o requieres el material didáctico por favor contacta a:

Nombre de los responsables del estudio

Dirección de correo electrónico

Eric Hernández López

eric_psicologia@outlook.com

Brenda Sarahi Islas Monter

sara_is_mont@outlook.com

Nombre Completo y Firma del participante

Anexo 2. Entrevista por ejes temáticos

Ejes temáticos

	Primera relación sexual		Percepción simbólica
<i>Tema 1:</i>	<p>Planeación de la primera relación sexual:</p> <p>¿Planeaste tu primera relación sexual?</p>	<i>Tema 1:</i>	<p>Sensación de la primera relación sexual:</p> <p>¿Cómo experimentaron tus sentidos tu primera relación sexual?</p>
<i>Tema 2:</i>	<p>Lugar de la primera relación sexual:</p> <p>¿En qué lugar fue tu primera relación sexual?</p> <p>¿Dónde era el lugar?</p>	<i>Tema 2:</i>	<p>Significado de la primera relación sexual:</p> <p>¿Qué significó para ti tu primera relación sexual?</p> <p>¿Con que palabra defines tu primera relación sexual?</p> <p>¿Cómo defines la primera relación sexual a partir de tu experiencia?</p> <p>¿Cómo te percibes ahora que ya tuviste tu primera relación sexual?</p> <p>¿En este momento te arrepientes de haber tenido tu primera relación sexual?</p>
<i>Tema 3:</i>	<p>Relación sexual con pareja ocasional:</p> <p>¿Tu primera relación sexual fue con una pareja ocasional o estable?</p>	<i>Tema 3:</i>	<p>Discursos emergentes sobre la primera relación sexual:</p> <p>¿Cómo abordan el tema de la sexualidad con tus amigos/as?</p> <p>¿Qué tipo de nombre le asignan a la relación sexual?</p>

Tema 4: Expectativas de la primera relación sexual:

¿Tu primera relación fue lo que esperabas?

¿En ese momento que expectativas tenías de tu primera relación sexual?

¿Ahora qué pasó tu primera relación sexual como consideras tus expectativas?

Tema 5: Curiosidad sobre la primera relación sexual:

¿Tuviste curiosidad antes de tu primera relación sexual?

¿Qué tipo de nombre le asignan al pene?

¿Qué tipo de nombre le asignan a la vagina?

¿Cómo son los albuces?

Cuéntame un chiste que haga referencia a la sexualidad

¿Qué piensas de los *paks*?

¿Qué piensas de los besos de tres?

Tema 4: Comunicación familiar sobre la primera relación sexual:

¿Tus papás saben que tuviste tu primera relación sexual?

¿Tus familiares saben que tuviste tu primera relación sexual?

¿Cómo es la comunicación con tus padres sobre las relaciones sexuales?

¿Cómo es la comunicación con tus familiares sobre las relaciones sexuales?

Tema 5: Cultura (símbolos) de la primera relación sexual:

¿Qué piensas de la sexualidad de la época de tus padres a la que vives ahora?

¿Has sentido que la religión/moral es un elemento importante para

Después de tu experiencia ¿Qué piensas respecto a esa curiosidad?

tomar la decisión de tener relaciones sexuales?

¿Qué piensas de la virginidad?

¿Qué edad crees que es la mejor para iniciar la vida sexual?

Tema 6: Emociones (culpa, miedo, nerviosismo, inseguridad) que se experimentan en la primera relación sexual:

¿Qué emociones te causo tener tu primera relación sexual?

Tema 7: Atracción física:

¿Hubo atracción física en tu primera relación sexual?

¿Tener un buen físico es importante para atraer a tu pareja con la que tienes interés sexual?

¿Consideras que es primordial durante una relación sexual satisfacer de manera física?

Tema 8: Importancia del afecto o amor durante la primera relación sexual:

¿Hubo sentimientos de afecto o amor hacia la otra persona en tu primera relación sexual?

¿Consideras que en la primera relación sexual debe haber amor o afecto de por medio?

Tema 9: Intimidad durante la primera relación sexual:

¿Qué piensa de mostrar el cuerpo a otra persona?

¿Cómo fue el contacto físico con la otra persona?

Tema 10: Satisfacción durante la primera relación sexual:

¿Disfrutaste tu primera relación sexual?

¿Tú pareja lo disfruto?

Tema 11: Excitación durante la primera relación sexual:

¿Te sentías atraído por experimentar sensaciones placenteras en tu cuerpo?

¿Durante la relación sexual como percibías tu cuerpo?

Tema 12: Experiencias de orgasmo durante la primera relación sexual:

¿Llegaste a tener un orgasmo durante tu primera relación sexual?

Tema 13: Relación sexual antes del matrimonio:

¿Qué piensas de las relaciones sexuales antes del matrimonio?

Tema 14: Sistemas de poder durante la primera relación sexual:

¿Tú pareja te presionó para tener relaciones sexuales?

¿Quién comenzó la relación sexual?

¿Quién dominó en la relación sexual?

¿Cómo piensas que tiene que ser el hombre/mujer durante la relación sexual?

Tema 15: Presión social:

¿Tus amigos/compañeros hablaban de sus experiencias sexuales?

¿Una vez que tuviste tu primera relación sexual se lo contaste a alguien?

¿Qué tan frecuente hablan sobre las relaciones sexuales con amigos/as?

Tema 16: Uso de métodos anticonceptivos en la primera relación sexual:

¿Usaste algún tipo de método anticonceptivo?

¿En ese momento pensaste en usar algún método?

¿Platicaste con tu pareja sobre los métodos?

Tema 17: Actitud hacia el uso del condón:

¿Cómo fue tu experiencia con el condón?

¿Para qué sirve?

¿En qué momento colocaron el condón?

¿Cómo lo colocaste?

¿Qué marcas de condón conoces?

¿Qué marcas de condón cual usaste?

Tema 18: Embarazo adolescente:

¿Tuviste ideas acerca de un posible embarazo?

Tema 29: Percepción de riesgo a las ITS:

¿Por tu mente paso contraer alguna ITS en tu primera relación sexual?

¿Qué sabes sobre el VIH/Sida?

¿Qué ITS conoces?

Tema 20: Consumo de alcohol/drogas durante la primera relación sexual:

¿Ingeriste algún tipo de droga durante tu primera relación sexual?

¿Alguno de los dos estaba bajo el efecto de alguna droga durante la relación sexual?

Tema 21: Medios de comunicación (Redes sociales, televisión, pornografía, internet):

¿Ha influido la televisión en tu percepción hacia tu primera relación sexual?

¿Cómo han influido las redes sociales en tu percepción hacia tu primera relación sexual?

¿Has visto pornografía?

¿Ha influido la pornografía en tu percepción hacia tu primera relación sexual?

Tema 22: Educación sexual:

¿De quién has recibido educación sexual?

Anexo 3. Matriz metodológica

Categoría	E1	E2	E3	E4	E5
Comienzo de la vida sexual: Planeación	No, conocí a un chavo en internet, no fue planeada, no me gustó. No fue el lugar que yo quise o con la persona que quería. Era un terreno totalmente baldío, había muchos árboles, eran como las 11 de la noche.	Lo tenía como contemplado, pero no fue planeada. Sólo estábamos dos amigos y mi novia y yo y pues a mis amigos que estaban afuera; ellos estaban en la sala y nosotras en el cuarto.	No, fue de la nada, ni lo estuvimos planeando por días ni nada, sólo fue de la nada. Fue en casa de un familiar de ella.	Entre los dos la planeamos, se llevó a cabo un lapso de tres meses. Fue en su trabajo, en una estación de radio fue un cuarto con todo el equipo de radio, en la noche, como a las 8:00.	Creo que sí, por qué una semana antes hablamos de eso y sucedió; fue en un carro estábamos atrás de un parque donde no hay nadie de hecho fue en el mismo pueblo, recuerdo que el camino era de terracería y había muchos árboles.
Comienzo de la vida sexual: Emociones	Miedo, adrenalina a miedo salir embarazada, a mis papás de que se enteraran; coraje, tristeza porque pensé que con eso iba a ser mi novio; maripositas en el estómago cuando me decía, es que me gustas y quiero que tu primera vez sea conmigo. Yo sí sentía algo por él	Nerviosismo, más que nada fueron muchos nervios.	Ni tenso, me sentía como nervioso. Sólo amor creo. Miedo por un posible embarazo.	Nerviosa ya que llegué a mi casa me tranquilicé. De mi parte si había amor.	Mucho miedo, antes de, tenía muchos nervios y emoción; después me había dolido y en mi cabeza estaba pensando porque hice eso.
Comienzo de la vida sexual: Presión social	Sí, es que muchas de mis amigas me habían platicado que ya habían tenido su primera vez.	Yo iba en tercero de secundaria y nadie hablaba acerca de eso. En la prepa hablamos más de eso y de sus experiencias cómo consejos.	No suelo escuchar cosas de ellos, no les tengo confianza.	Creo que yo fui de las primeras, pero tenía una amiga en primero que me contaba cosas porque era mayor. La acompañaba a	Con las personas que estoy conviviendo, ahorita no pasaba más en la prepa; entre todos todos hablábamos, era

				comprar pruebas de embarazo, condones; una vez la acompañe por una pastilla del día siguiente.	muy intenso, ahora se reservan, no creo que ya estén diciendo esto, ya se lo guardan para cada quien.
Infecciones de transmisión sexual	Confiaba en que no tenía ninguna enfermedad, me hubiera comentado y hubiéramos usado algún método anticonceptivo como el condón. Conozco el Sida; realmente no recuerdo cómo se llama, salen como verruguitas, sale como col alrededor se te pone como úlceras, pero no sé cómo se llama. Sé que no es como que te infecta sólo porque le hables a la persona. Sé que es como una bacteria en la sangre, que sólo se puede pasar por las relaciones sexuales o por jeringas o por saliva.	Amigos se preocupan más por los embarazos que por las infecciones, tenemos sexo sin condón y se toma la pastilla del día siguiente, pero pues también están la infección no creo que le tomen tanta importancia a eso	No pensé en infecciones. Sólo se contrae sobre heridas. Sífilis, VIH, se me olvidó su nombre, no es papiloma, es donde salen muchas ronchas.	Yo le pregunté si se había hecho estudios y me dijo que sí, siempre se había cuidado y protegido con sus relaciones pasadas, me sentí segura, pero pues aparte porque usamos preservativo. No sabía de infecciones, conocía solamente el herpes y el VIH.	Creo que es muy irresponsable no cuidarse de eso porque, aunque solamente haya sido una persona. Se convierte en Sida, y que sólo se contrae con el contacto de las agujas o contacto con la sangre. Las que veían clase como sífilis, gonorrea, chancro.
Embarazo adolescente	Sí me hacía ideas un posible embarazo, y decían, es que en la primera vez no te vas a embarazar, pero	Creo que el mayor riesgo, bueno, aparte de las enfermedades o infecciones heterosexuales pues es el embarazo, creo	En ese momento sentía miedo de hacer eso por alguna equivocación de que quedara embarazada, preocupado por	Antes habíamos tenido como un fajé, yo pensé ¿Por qué no me bajaba? Tuve diez días de retraso, entonces yo dije	Estábamos en segundo de prepa y ya muchas de mis compañeras salían embarazadas; los embarazos

	se me hace algo como ilógico...	que sí ya sabes qué te puedes embarazar de tu pareja pues debes cuidarte.	lo mismo del embarazo.	estoy embarazada.	ahorita a esta edad no son tan chidos, dejaron de hacer muchas cosas dejaron de salir, se mataban haciendo cosas como trabajar o hacer tareas muy tarde y para mí también era muy triste.
Métodos anticonceptivos: Uso del condón	No, no pensé usar condón en ese momento, sólo fue rápido y a lo que íbamos, ya hasta que terminó le dije que ¿Qué íbamos a hacer?, un día después me llevó unas pastillas, creí que las pastillas del día siguiente eran difíciles de conseguir. Conozco la pastilla anticonceptiva, el condón masculino, femenino, el DIU e inyecciones.	No sé me vino a la cabeza o sea a pesar de que entre lesbianas no podemos utilizar para el embarazo, si para las enfermedades o infecciones.	Sí, usé condón, yo lo decidí. No dialogamos. desde que inició la relación sexual. No experimente otra cosa en ese momento sin el condón. Aunque utilice el método, tuve dudas, de qué tal si se rompió un pedacito.	Sí, preservativo, cuando ya iba a penetrar si se lo puso, se lo puso bien, para prevenir infecciones de transmisión sexual y para prevenir el embarazo.	Yo le dije, si vamos a usar algo y me dijo que no sabía cómo ponerse un condón; creo que fue bueno siempre que lo usamos nunca hubo ningún problema, siempre los compraba él y por lo regular eran Troyan, para prevenir enfermedades de transmisión sexual.
Medios de comunicación	Por las redes sociales fue que conseguí tener mi primera vez, aparte los niños principalmente ven mucha pornografía, quieren tratarlas como las tratan; una de mis amigas me decía, pues si quieres hacerlo	La industria del porno es la que te mete muchas cosas y lo que te da una idea errónea de lo que debería de pasar; las redes sociales los temas son más abiertos, de aplicaciones pues son como <i>grinder</i> , sólo buscas como sexo.	Son más como que en adultos. No he visto pornografía y no me gusta, pues no me gusta ver personas influyendo con otras, también por lo mismo de las enfermedades de transmisión.	Por una parte, quieren informar, pero, por otra parte, influye pues se arriesguen más. Si influye a que tengas más curiosidad. Pornografía no tan frecuente, pues puede pasar mucho tiempo sin verla,	Yo nunca he visto antes algún comercial sobre alguna prevención hasta ahora, los he visto más en Facebook. Lo ves de forma graciosa porque hay muchos memes y yo digo, me metió la curiosidad; te

	bien entra a Google para que entiendas o en YouTube; en WhatsApp sí es mucho contenido, entre amigos se los mandan, los videos. Sí, siento que la pornografía está muy fantasiosa.			como tres meses, yo tenía como 7 años y es bien distinto la pornografía a lo real y a lo mejor por eso tenía una expectativa mayor.	mete expectativas muy altas a lo que realmente sucede.
Percepción simbólica: proceso psicofísico	Veía su cara, lo abrazaba; desde su cara empezaba a bajar mis manos hasta su abdomen, él me tocaba la cara si me tocaba los pechos los glúteos y las piernas, también llegó a penetrar con sus dedos; recuerdo que olía rico, escuchaba su respiración agitada, mi cuerpo comenzó con dolor, me empezó a doler y me dolieron las piernas, empecé a sudar mucho, mi cuerpo vibraba, se sintió bien.	Estaba temblando todo el tiempo, en serio estaba muy nerviosa creo que hasta estaba sudando o no sé. El tacto.	No sé cómo explicarte, caricias placenteras. Mucho placer en mi cuerpo. Primero fue una sensación con ropa. Todos mis sentidos los sentían más activos, percibía más olores, percibía de mis manos palpitación acelerada.	El coito no lo disfruté, pero la sensación sí. De la vista, me gustaba, del tacto casi no toqué mucho, sentía raro, de los oídos, pues casi no escuchaba nada. mi cuerpo estaba tembloroso y caliente y no me dolió mucho. Él sí me tocaba, las pompas, los pechos las piernas y la cintura y también el cuello, yo su pene, su pecho y le toca mucho el cuello y la cabeza.	Es que mis manos empezaron a sudar en ese momento, sentir mis manos así era por los nervios y me daba pena que mi cuerpo estuviera así y sudando mucho, lo que primero se despierta es el olfato porque empiezas a percibir aromas que no veas percibido alguna otra vez; lo que igual hace que sea un poco incómodo, es raro, sinceramente creo que yo estaba muy húmeda y percibía mi aroma.
Percepción simbólica: Sociocultura	Mis papás han dicho que tenían prohibido hablar sexualidad, y llegar al matrimonio sin	Creo que ahorita es más desenfrenada, sólo se ve el momento de tener sexo y no se ven las	Supongo que de la época de mis padres era más escondidas como con más autorización de padres. Nuestra	Mi mamá me ha contado sus experiencias. Y antes pues si era mal visto que salieras con varios chicos, la	Que esa sexualidad fue muy diferente a la que es ahora, porque la gente no era tan abierta como

	<p>tener relaciones sexuales, ahora ya es más abierto, ya puedes hablar, ya puedes preguntar, ya puedes obtener más información y tener métodos anticonceptivos gratis. No tomo mi religión muy en cuenta. Me han enseñado de la virginidad qué significa más la pureza, me molestaba, porque hay niños que preguntan si eres virgen, entonces no sé qué realmente que les atraiga, si una niña es virgen o no.</p>	<p>consecuencias, qué puede tener o cómo debes de cuidarte; en la religión es como de virgen al matrimonio y más que nada a las mujeres porque los hombres no lo mencionan.</p>	<p>generación es como más libre, la generación y va a ser la más experimentada. De acuerdo a la religión, pues es de no tener una relación sexual y representa pureza. Yo creo que es el constante respeto de ella, que ha mantenido sobre su cuerpo.</p>	<p>sexualidad era tabú, pero yo siento que si lo hacían a pesar de todo eso. Ahora sí han cambiado mucho las cosas. Mi familia no ha sido mucho de Dios, no era muy importante para mí, no fue una intervención o algo así en mis decisiones. Virgen, le dan mucha importancia, como que el valor de la mujer, pero ya no tanto.</p>	<p>ahora como decía de las generaciones que van cambiando antes. La religión para mí no es un punto importante para tomar la decisión, no me causó problemas. Virgen, pues ya te imaginas una virgen de religión, entonces siento que está mal, pero le dan mucha importancia, todo eso lo hacen ver muy malo. Antes, aunque ya ahora ya casi no, como que el valor de la mujer, si ya no eres virgen como que ya no valía.</p>
<p>Percepción simbólica: significados</p>	<p>Desagradable, Significó mucho, fue parte de experiencia, como abrir más mi mente, pensar más las cosas, en decir no, ya no lo vuelvas a hacer hasta que te sientas tranquila. Que, si alguien te gusta, pero no quiere nada serio no lo hagas. La defino</p>	<p>Buena. Me sentí sucia, fue excelente, aunque no sabíamos ni qué hacer, actualmente diría que fue pésima nada que ver en comparación con lo de ahora.</p>	<p>Confianza, significó mucha confianza. Lo defino como que, si es muy placentero, pero no es la manera correcta de pensarlo y menos a temprana edad. Todo sigue normal. Por lo mismo, si ella me termina o yo, no sabemos quién va a estar diciendo de que,</p>	<p>Responsable, fue una buena experiencia, significó mucho porque le daba mucha validez a la virginidad, pero si le doy como un valor sentimental porque lo hice con cariño, lo hice consciente y bien, le daría un nueve. La primera vez es una sensación que experimenta</p>	<p>Incómodo; por el lugar, por el espacio y porque no fue lo que esperaba porque me dolió y sentí muchas cosas raras, que ya podía hacerlo más veces, no sentí que solamente lo fuera hacer con él en este momento; los dos experimentamos, quizá no lo</p>

	<p>como algo que no estuvo tranquilo, no sé dio la manera que lo esperaba, el satisfacer a alguien más. Como que te tiene que preocupar la persona y no tú. Después de tener mi primera relación empecé a interactuar con las niñas y dejé la pena de hablar de este tema.</p>		<p>o lo va a decir a su manera.</p>	<p>tu cuerpo muy importante para la persona. Cambia tu pensamiento, ya no lo piensas con en el mismo morbo de antes. No tomo a mal la experiencia y siento que eso me ayudó a saber actuar. No, si hubiera sido de la misma forma, pero yo más grande y con una persona que me hubiera querido.</p>	<p>mismo, pero al mismo tiempo porque fue desde esos momentos.</p>
--	--	--	-------------------------------------	---	--